



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 097 SUR CDMX

“LA BIBLIOTECA” COMO ESTRATEGIA LECTORA EN PREESCOLAR

TESINA RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

P R E S E N T A:

ERIKA GABRIELA VÁZQUEZ ALVAREZ

ASESOR. MARÍA DE LOURDES SALAZAR SILVA

CIUDAD DE MÉXICO A FEBRERO DEL 2025



Rectoría
Secretaría Académica
Dirección de Unidades
Unidad UPN. 097 CDMX, Sur
Titulación

Ciudad de México, 05 de febrero, 2025.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

C. ERIKA GABRIELA VÁZQUEZ ALVAREZ
Presente:

En mi carácter de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación de la Tesina; "La biblioteca como estrategia lectora en preescolar", que usted presenta como opción de Titulación de la Licenciatura en Educación Preescolar, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se determina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MARÍA DE LOURDES SALAZAR SILVA
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 097 DE LA CDMX SUR
SERVICIOS ESCOLARES

MLSS/cacl



2025
Año de
La Mujer
Indígena

Carretera al Ajusco, No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan C.P. 14200, Ciudad de México.
Edificio D, Nivel Azul, Salones 332,437,438,440 Tel: (55) 56 30 97 00 Ext.1474, 1421, 1880, 7001

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente Dios por dejarme concluir este trabajo pese a todos los obstáculos que tuve que vencer para su finalización y agradecida con la vida por darme la vocación de enseñar.

Agradezco enormemente a la “Universidad Pedagógica Nacional” por salvarme la vida dos veces, abrirme las puertas de sus instalaciones y acogerme con respeto y valor, en una aceptarme con mis hijos y la otra motivarme a seguir adelante sin importar el tiempo que tardé en terminar este proceso.

A mi asesora María de Lourdes Salazar Silva porque aún sin conocerme me alentó para concluir el trabajo después de muchos intentos y varios asesores, por creer en mi en mi tema, de la misma manera a mis maestros Martín, Gabriela, Juan Pablo, Juanita, Ofelia, Juan Manuel, Laura, Sandra, y Francisco ya que su conocimiento trascendió.

Muy en especial a las Bibliotecas “José Martí” y al Colegio de México y su Biblioteca “Daniel Cosío Villegas” por los meses, días, y horas que estuve en ellas.

Agradecida desde el alma y por toda su paciencia a mi acompañante Sandra Eugenia Almaraz Hernández, porque desde el día uno en septiembre del 2015 no me ha dejado.

A María del Carme Buendía, Claudia Lestrade, Diana Paulina Beltrán, por su insistencia, por su confianza para cerrar este proceso de mi hacer docente.

¡Gracias, gracias, gracias a todos!

DEDICATORIAS

Este trabajo también es un logro de todos aquellos que siempre han creído en mí, por su cariño, su amistad, amor, lealtad, su guía, su consejo los tengo presentes...

A mis padres porque a pesar de sus historias de vida siempre nos dieron la mejor educación escolar que pudieron, a mis hermanas y a mí. Por los pagos de colegiaturas, por los libros, por la cultura y el arte, por todo el cansancio que les costó cada peso.

A mis hijos Alfonso y Bruno por su paciencia, por su esperanza en mí, por su apoyo y comprensión por su ayuda, por su amor "Son lo más importante en mi vida".

A Jesús Medina pese a que un día mencionaste que mi vida escolar había acabado, te agradezco que me apoyaste, con mi máquina, y en ir por mí a la universidad siempre.

A mi Abuela Agustina porque, aunque no estes aquí físicamente siempre creíste en mí y aun me acompañas.

A mis tíos Ali, Reyna, Lucina y Francisco gracias a ustedes tuve el primer acercamiento a la lectura y al conocimiento en mi infancia.

A mi familia del corazón: Dan, Sarah, Ron, Marianela, Raúl, este trabajo llevará a tener mejor calidad de vida a todos aquellos niños que requieren de mis conocimientos, gracias por amarme...

A las directoras de las escuelas donde trabaje y trabajo: Dolores, Elizabeth, Claudia y Maricarmen gracias por todo el apoyo y permisos para lograr superarme.

A todos mis alumnos por los que han pasado por mis manos y conocimiento por todo lo que me enseñaron y aprendí junto con ustedes, así como a mis compañeras docentes y asistentes por creer en mí, recuerden que ustedes también pueden.

DEDICATORIA ESPECIAL

Para Aline de la Macorra.

Este trabajo es dedicado a ti en especial, gracias por permitirme cambiar mi vida, porque sin notarlo me obligaste a ser mejor y prepárame, porque hoy soy una profesional en varios aspectos.

Por qué el mundo de los libros y la lectura atraviesa lugares y continentes, abre mentes, abre conocimiento y el conocimiento no tiene raza, clase social, ni credo mucho menos en los niños.

Por seguir formando docentes con habilidades actuales y constantes, por amor a la educación.

¡Gracias Aline!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1.....	9
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	9
1.1 DELIMITACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	13
1.3 OBJETIVOS.....	14
1.4 JUSTIFICACIÓN.....	14
1.5 METODOLOGÍA USADA EN ESTE TRABAJO.....	17
CAPITULO 2.....	17
LOS REFERENTES TEÓRICOS RELEVANTES Y ASPECTOS PEDAGÓGICOS DENTRO DEL MARCO CONCEPTUAL QUE ABARCA LA BIBLIOTECA ESCOLAR.....	17
2.1 EL ORIGEN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR, Y EL MANIFIESTO DE LA UNESCO DENTRO DE LOS PROGRAMAS NACIONALES DE EDUCACIÓN PÚBLICA QUE DESTANCAN SOBRE LA BIBLIOTECA ESCOLAR Y PROGRAMAS DE LECTURA NACIONAL EN MÉXICO.	17
2.2 LECTURA, PROCESO LECTOR, LIBRO Y LIBRO ALBUM CÓMO ESTRATEGIAS LECTORAS EN LA PRÁCTICA DOCENTE DENTRO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR.....	28
CAPITULO 3.....	42
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA “LA BIBLIOTECA COMO ESTRATEGÍA LECTORA EN PREESCOLAR”	42
3.1 CONTEXTO COMUNITARIO DEL CADI 62	42
3.2 CONTEXTO INSTITUCIONAL DELCADI 62	43
3.3 MI LLEGADA AL CADI 62.....	48
3.4 EL PROYECTO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR.	52
3.5 ALINE Y EL INICIO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR.....	56
3.6 EL DESARROLLO DE LA BIBLIOTECA.....	63
3.7 LOS OBSTÁCULOS	66
3.8 LOS LOGROS	71
3.9 ESTRATEGIAS LECTORAS APLICADAS A TRAVÉS DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR.	78
CAPÍTULO 4.....	82
4.1 LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN LA ACTUALIDAD EN EL NUEVO MARCO EDUCATIVO DE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA 2022.....	82
CONCLUSIONES	91
REFERENCIAS	96

INTRODUCCIÓN

“No hay lector pobre, y en la medida en que hagamos simbólicamente nuestra una biblioteca, nuestra riqueza será mayor y más invencible”

José Vasconcelos.

Filósofo, maestro, secretario de Educación Pública y rector de la Universidad Nacional Autónoma, José Vasconcelos se empeñó en convertir al libro en un arma civilizadora, fiel testimonio de su amor por la biblioteca en México.

La lectura siempre nos transportará a algún mundo, en el que viviremos aventuras reales o fantásticas, en el que conoceremos sucesos maravillosos y protagonizados, por hadas, encantadores, magos o héroes épicos; en el que se nos mostrarán costumbres y formas de vida de animales y de personas del pasado y del presente, de países remotos y hasta del denominado “País de las maravillas”. Leer un libro es casi como asirse fuertemente de la mano de su autor y viajar con él al mundo que nos relata; nuestras librerías y bibliotecas, afortunadamente, todavía están llenas de manos extendidas que buscan lectores (Cerillo, 2010).

Uno de los principales desafíos que afrontan las escuelas es el proceso lector en los niños en edad preescolar, donde el actor principal ante esta situación es el docente. Sin embargo, muchas veces carece de orientación y alternativas que faciliten dicho proceso. En este sentido, la “Biblioteca escolar” debe considerarse como una estrategia primordial en esta etapa escolar.

En la actualidad, el concepto de la biblioteca escolar se define como un lugar en el que se guardan y ordenan diversos libros; además, resulta demasiado estrecho para satisfacer las necesidades de información en la enseñanza de la escuela moderna en México.

Aunado a lo anterior, la biblioteca escolar es un auxiliar primordial para la docencia debido a que facilita el material para el maestro. Asimismo, ayuda a formar en el niño el hábito de la lectura, mientras le despierta el interés por la observación y la investigación. Adicionalmente, se presta a desarrollar proyectos, unidades de trabajo y actividades recreativas, como el periodismo escolar y la imprenta, entre otras. Al contar con una biblioteca escolar, la maestra y el maestro tendrá suficiente material de aseguramiento, en caso de que aproveche este tipo de actividades. Por lo anterior, es posible asegurar que una escuela sin biblioteca es una escuela sin alma.

El presente trabajo se centra en la utilización de la biblioteca escolar como un espacio promotor de lectura, cuya implementación resulta imprescindible en la educación preescolar para la formación de futuros lectores. Es de mi interés que se reconozca la incorporación y el uso de este ambiente promotor de aprendizaje, el cual favorece significativamente a la comunidad escolar.

De acuerdo con lo establecido previamente, la biblioteca escolar puede hacer de la clase una experiencia extraordinaria y a través de ella la docente puede realizar actividades de promoción y animación lectora, logrando así que los niños adquieran hábitos lectores estables y duraderos.

La tesina se divide en dos contenidos principales. El primero corresponde a los conceptos y características que abarca el significado del término biblioteca y el material que habita en ella. Además, se define cómo, a través de la historia y los protocolos mundiales, se ha llegado a crear este espacio tan importante en la educación, así como las características que debe poseer una biblioteca escolar.

En el segundo contenido, se retoma la apertura de una biblioteca escolar en la comunidad educativa “Voluntarias Vicentinas” CADI 62. Adicionalmente, se analiza de qué manera mi experiencia con este proyecto abre una oportunidad al aprendizaje y a la motivación lectora. Esto cumple un rol significativo dentro del proceso de aprendizaje de los infantes, ya que crea un apoyo incondicional como estrategia lectora en el preescolar. Como resultado, se genera un espacio de convivencia familiar que une a la familia y contribuye a evitar la violencia.

La construcción de una biblioteca accesible y en movimiento requiere de un proceso aceptado y asumido por la comunidad educativa y por todos aquellos sujetos participantes que contribuyen colectivamente a observar y mediar desde la necesidad de integrar este amplio recurso a la vida escolar. Fue un proceso en el que algunas experiencias para construir este espacio y la presencia de Aline de la Macorra sirvieron para generar el conocimiento Lector, en ocasiones confrontadas y en otros momentos sirviendo para apropiarse de nuevas propuestas dentro de los Planes y Programas de Educación Pública.

A partir de la experiencia adquirida durante mi formación docente, tuve la oportunidad de observar cierto desinterés por parte tanto de los docentes como de los niños en el empleo del sector de cuentos y libros. Asimismo, pude constatar que no existía ni la biblioteca escolar ni la del aula, y que no se contaba con el material literario necesario para responder a los intereses y las necesidades de los niños. Esta situación fue la que despertó mi interés por la presente investigación, ya que considero importante que los niños estén rodeados de material literario desde sus primeros años de vida y que cumplan un rol protagónico al acceder al sistema educativo formal. De tal manera que

logren formarse como futuros lectores mediante el uso de la biblioteca escolar y la creación de vínculos estrechos con los diversos textos, disfrutando así del placer de “leer”.

El impacto esperado de la presente investigación es concientizar a los docentes de educación inicial sobre el rol imprescindible que cumple la biblioteca escolar y potenciar la importancia de contar con un espacio promotor de lectura, que sea accesible y esté orientado a satisfacer las necesidades lectoras de los niños. En consecuencia, que aporte a la formación de futuros lectores desde la segunda etapa infantil, la cual está marcada por el ingreso a la educación formal y el inicio del proceso de alfabetización de los niños en la etapa preescolar.

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 DELIMITACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La etapa del preescolar es uno de los escenarios más importantes para el primer contacto con los libros, la lectura, la escritura, la imaginación y la aventura de conocer una biblioteca, así como toda la magia que implica estar dentro de esta. Durante esta etapa, los alumnos aprenden a leer y narrar las historias contenidas en los libros, acompañados siempre por los adultos cercanos a ellos, como sus maestros y padres.

La biblioteca es un espacio escolar que tiene como propósito cumplir ciertas misiones “académicas, pedagógicas, culturales y sociales” (Bedoya-Mazo, 2017, párr. 9). Esto se entiende como “una apuesta por una educación integral, capaz de dinamizar una comunidad alrededor de unos ideales educativos para generar procesos de transformación en la vida social y en la vida académica del espacio escolar” (Bedoya-Mazo, 2017, párr. 9).

Bajo esta perspectiva, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) plantea que el objetivo de la biblioteca escolar es brindar información y conocimientos que resultan indispensables para desenvolverse de forma satisfactoria en nuestra sociedad actual, que se sustenta “cada vez más en la información y el conocimiento. La biblioteca escolar ayuda a los alumnos a desarrollar destrezas de aprendizaje de carácter vitalicio, así como su imaginación, y les ayuda de esta forma a vivir como ciudadanos responsables” (IFLA/UNESCO, 1999).

Derivado del Manifiesto de la Biblioteca Escolar de la UNESCO, en México se creó el Programa Nacional de lectura en el año 2010. En el apartado de antecedentes de dicho programa, se acentuaba que, aun con los avances en los últimos años sobre el aprovechamiento escolar, los niveles de logro en educación básica, en general, se encontraban por debajo de lo esperado en ese año.

En consecuencia, se hizo necesario reconocer la adquisición insuficiente de competencias básicas. De acuerdo con lo establecido previamente, se trata de un problema que requiere ser atendido desde hace tiempo. Algunos datos de este apartado de antecedentes mostraron indicios de que los

estudiantes, particularmente en zonas marginadas o de bajos recursos y en situaciones de violencia familiar, alcanzan un escaso desarrollo de las competencias de lectura, escritura y matemáticas, así como debilidad en la adquisición de conceptos básicos de otras disciplinas.

En este contexto, “una educación básica de calidad exige que las escuelas y las aulas se encuentren en buenas condiciones materiales, con el equipamiento necesario para desarrollar nuevas prácticas educativas. Especialmente, requiere que las escuelas funcionen como” (Secretaría de educación Pública [SEP], 2011, p. 3) una comunidad escolar cohesionada, en la que la obtención de conocimientos sea la suma del quehacer y el compromiso comunitario.

Por otra parte, en lo que respecta a mi etapa de preescolar, recuerdo el primer jardín de niños al que asistí en 1980, llamado “Preescolar Dr. José María Mora”. Durante este año, cuando cursaba el 2.º de preescolar, había dentro de ella un pequeño espacio que siempre me llamaba la atención. Este espacio contaba con un mueble de colores con libros y revistas que solo las maestras podían tomar y leer, sin permitir el acceso manual a los libros a ninguno de los alumnos. Lo percibía como un espacio con algo interesante para mí, pero no estaba al alcance de nadie, excepto de los adultos. Un año más tarde, cambié de residencia y llegué al nuevo jardín de niños “Huitzapiztli”. Este tenía un espacio amplio que se nos decía que era la biblioteca, con mucha luz y anaqueles que contenían varios libros nuevos. Una vez más, solo las docentes leían para nosotros; en su mayoría, eran libros clásicos y algunos pocos desconocidos.

A la edad de tres años, mi papá me regaló un libro titulado “Enseñe a pensar a su hijo”. No olvido lo mucho que disfrutaba colorearlo con unos lápices de madera, regalo de una de mis tías favoritas. Además, recuerdo bien que me gustaba verlo una y otra vez.

Otra forma de acercamiento a la lectura durante mi infancia fue en la casa de mi abuela materna. Mi tío Francisco y mi tía Alicia eran ávidos lectores de las historietas de los años ochenta publicadas por editoriales como Vid, Novaro y Novedades Editores. Entre los títulos que tengo en la memoria se encuentran historietas como “La familia burrón”, “Memín Pingüín”, “Archi”, “La Pequeña Lulú”, “Disney” y “Spiderman”, entre otros.

En ciertas ocasiones imaginaba la posibilidad de que, si los libros e historietas estuvieran fácilmente accesibles en la escuela, tendría la oportunidad de saber que había dentro de ellos y sí podían ser de mi agrado o no, además de verlos con algunos otros compañeros.

Por tales motivos, considero que esos recuerdos están presentes en mi memoria. Además, me parece que la “Biblioteca” posee materiales y herramientas de utilidad para los alumnos que se

están formando en la educación preescolar, así como un recurso poderoso para el desarrollo de la práctica docente en beneficio de las estrategias lectoras.

Asimismo, encuentro que la apertura de las bibliotecas dentro de las escuelas de preescolar resulta indispensable para el acercamiento de un niño al aprendizaje, ya que, mediante la experiencia lectora, el contacto con los libros, el entorno y el espacio que brinda la biblioteca, se logran los siguientes resultados: niños lectores, mejora del lenguaje, descubrimiento del saber científico, exploración, creatividad, imaginación, concentración, diversidad de pensamiento, pensamiento crítico, mejora de la educación para la paz, el diálogo, avance en la lecto escritura y una comunidad escolar donde predomina el aprendizaje.

El origen de la palabra “biblioteca” se remonta a la época de la Antigua Grecia, donde los libros y las bibliotecas tuvieron un gran alcance. Al analizar la etimología de esta palabra, es posible darse cuenta de que se define por sí misma, ya que el vocablo *biblion* significa “libro” y *théke* significa “contenedor”, lo que puede traducirse como “lugar donde se guardan los libros”.

Carrión Gútiérrez (1990, p. 23) expresa que,

A pesar de la etimología de la palabra, una biblioteca no es un mueble o un edificio para guardar libros, sino una colección de libros debidamente organizada para su uso. He aquí las tres notas básicas del concepto de biblioteca: colección, organización y disponibilidad para el uso. Formar la colección, organizarla de forma adecuada y ponerla en servicio son, pues, las tareas fundamentales que justifican la existencia de una biblioteca. Con la colección, el conocimiento llega a la biblioteca; con la organización, el conocimiento se hace accesible a una multitud de demandas individuales; con la disponibilidad, el conocimiento social es participado. De esta manera, la biblioteca entra en el flujo creativo de la comunicación. (citado por García López, 2007, p. 10)

Por lo anterior, comprendo la importancia y el impacto que genera la biblioteca dentro del entorno y contexto escolar en el nivel de preescolar, puesto que se convierte en un instrumento de acceso a la información y conocimiento en la escuela. En este sentido, es determinante que la biblioteca escolar ofrezca una posibilidad en los contenidos y colecciones, así como en el proceso de organización.

Desde esta perspectiva, manifiesto, como parte de mi planteamiento, que los alumnos deben tener acceso a los diversos materiales y que estos deben estar enfocados a estrategias lectoras que faciliten el lenguaje oral y escrito de los alumnos. De igual manera, sostengo que se debe fomentar

un pensamiento de interculturalidad crítico que trascienda generaciones y se convierta en una formación que perdure.

Aunado a esto, destacó la importancia sobre el acceso de las docentes al material y a las herramientas necesarias en la organización, las colecciones, los autores y la diversidad de libros, como es el caso del “Libro álbum”.

Por consiguiente, lo referido anteriormente propone y facilita a la comunidad educativa a sentirse identificada con la biblioteca escolar, enfatizando los requerimientos de la información sobre las necesidades educativas, así como en el desempeño académico y social del contexto educativo (Baratz, 2020).

De este modo, las docentes que tienen acceso a la biblioteca escolar y la utilizan como parte del aula, cuentan con mayor capacidad para emplear estrategias lectoras y creativas que involucren a sus alumnos en los aprendizajes que esta puede ofrecer (Baratz, 2020). En este marco, los recursos que la biblioteca escolar brinda a la docente resultan beneficiosos en su práctica escolar, ya que a través de los libros puede apoyarse en la planeación, buscando diversos temas de donde partir. Puede ser sutil en temas delicados, como las emociones; práctica y dinámica en temas de ciencia; creativa para lograr transportar a los alumnos de un lado a otro con su imaginación; geográfica para conocer lugares y culturas; artística, donde los niños empleen sus dotes especiales; y crítica, donde los alumnos manifiesten su opinión y generen el diálogo con otros sobre el conocimiento de los temas a abordar.

Entre los factores adversos que surgen en la implementación de una biblioteca escolar, se tiene el espacio físico, que suele ser una bodega o cuarto vacío, oscuro y olvidado, muchas veces arrumbado o que funciona como archivo muerto (Stinus, 2018). Otros factores negativos incluyen la limitada variedad de colecciones y organización que ofrece, el poco contacto que se les permite a los alumnos para generar el conocimiento y exploración de los libros, la sustracción y el indebido manejo de estos, la poca propaganda o invitación a la biblioteca por parte de los directivos, el enfoque u objetivo que le da la institución y las nulas actividades que se pueden generar a partir de ella en beneficio de la comunidad educativa. Por último, el perfil del docente que se encuentre a cargo de la biblioteca o en su defecto la apropiación indebida de la misma.

A pesar de tratarse de cuestiones que de algún modo rebajan la importancia de la biblioteca escolar, las maestras, a pesar de estar desmotivadas, ejercen su práctica docente, tratando de no olvidar este espacio tan importante.

En otro orden de ideas, desde mi experiencia personal y teniendo en cuenta las conversaciones con mis iguales, me doy cuenta de que gran parte de las situaciones estresantes en el proceso lector, de lenguaje y escritura expresan una serie de reclamos, incomodidades, disgustos, protestas y quejas relacionados con la poca actitud de alumnos y padres hacia este proceso. Esto es resultado de las limitadas estrategias que tienen disponibles para llevar a cabo su labor educativa; además del escaso material y la exigencia que imponen tanto la institución como los padres de familia por lograr este proceso y hábito al término del preescolar.

En este contexto, los elementos antes mencionados me servirán como referente para realizar aportaciones relevantes y asertivas sobre este tema. El cual se abordará haciendo uso de la teoría, ya que en todo proceso de investigación deben existir los elementos válidos necesarios que encaminarán y sustentarán el correcto encuadre de cualquier estudio o trabajo de experiencia.

En este caso, mi intención no es únicamente hacer una revisión o reseña de algunos títulos relevantes, sino también apoyarme en mi experiencia vivida en el CADI 64 “Voluntarias Vicentinas de la Santa Cruz del Pedregal”. Esto me permitirá desarrollar conceptualizaciones y la elaboración de una biblioteca como parte de una estrategia lectora que facilite, tanto a mí como a los lectores, la comprensión del tema en cuestión.

Por lo tanto, considero que el uso de la teoría en la presente investigación me ubicará mejor dentro de este proceso y me orientará para responder las preguntas que guían mi objeto de estudio y que pueden ser de gran utilidad para lograr un cambio o transformación en mis futuras experiencias y en las de mis iguales.

De esta manera, lo que pretendo con este escrito es aprender a descifrar la biblioteca escolar como estrategia lectora en el nivel preescolar y como apoyo en la práctica docente.

A este respecto, será pertinente expresar cómo las docentes y la institución enfrentaron los retos y situaciones a los que se vieron expuestos al realizar la apertura de la biblioteca escolar. Iniciativa que tuvo un impacto significativo en la comunidad escolar de esa institución.

1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Las preguntas que servirán como guía para la presente investigación son las siguientes:

- ❖ ¿Por qué es importante para mí la biblioteca escolar?
- ❖ ¿Cuáles son las funciones de la creación de la biblioteca que mejoraron mi práctica docente?

- ❖ ¿Por qué fue importante gestionar la biblioteca escolar y cumplir con las funciones para las que fue creada?
- ❖ ¿Cuáles son las repercusiones al no promover lectores en el CADI 62?
- ❖ ¿Por qué hacer una biblioteca escolar en compañía de la comunidad del CADI 62?
- ❖ ¿Qué estrategias se realizaron para las docentes en la biblioteca escolar?
- ❖ ¿Qué información fue de ayuda para la elaboración de la biblioteca escolar?
- ❖ ¿Cuáles son las ventajas de tener una biblioteca escolar y el buen manejo de esta dentro del CADI 62?

1.3 OBJETIVOS

El presente trabajo de investigación tiene como objetivos principales los siguientes:

Objetivos generales

- ❖ Reconocer los factores que influyen en la práctica docente en preescolar ante el proceso lector.
- ❖ Conocer cuáles son algunas de las repercusiones del uso nulo e inadecuado de la biblioteca escolar. Identificar los aspectos que destacan sobre la biblioteca escolar y las estrategias lectoras en los contenidos del PEP 2011, Aprendizajes Clave 2017 y la NEM 2022.

Objetivos específicos

- ❖ Concientizar a los lectores sobre la importancia de la biblioteca escolar y la estrategia lectora que representa.
- ❖ Determinar los innumerables beneficios de la biblioteca escolar en la etapa de preescolar.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Desde que ingresé al ramo educativo y después de un amplio análisis de mi actuar como docente, me he dado cuenta de que las experiencias con los alumnos y con mis iguales en el proceso lector han sido la poca interacción con los libros, y la escasa, vaga o incluso nula experiencia en la biblioteca escolar.

Por lo tanto, considero relevante investigar sobre la importancia y el impacto de la “biblioteca escolar” dentro del nivel de preescolar, así como las alternativas que ayudan a la práctica y formación docente como alternativas del proceso lector en niños de preescolar (Toboada Díaz, 2014).

Esta investigación me ayudará a generar conclusiones más objetivas y fundamentadas sobre la percepción de la biblioteca escolar y el proceso lector en los alumnos de preescolar, así como el impacto que genera en la comunidad escolar. La finalidad de este escrito es recabar más información que me oriente en nuevas estrategias para lograr una buena gestión de estas, de modo que repercuta en una calidad educativa integral, enfocada al aprendizaje a través de la biblioteca escolar y en el fomento de un impacto positivo en la comunidad escolar, el aula, la maestra y el alumno (Stinus, 2018).

Este tema me dará claridad en este proceso, al igual que la vivencia individual. Es importante reconocer el contexto como parte fundamental donde influye la biblioteca escolar.

De esta forma podremos, identificar las áreas de oportunidad y hacer lo correspondiente para lograr que los alumnos sean ciudadanos lectores, que tengan un impacto en la sociedad y, por consiguiente, una plantilla con una práctica eficiente y actualizada en los procesos lectores, dentro de un espacio tan benévolo como la biblioteca escolar.

Existen varios motivos por los que considero importante investigar sobre la biblioteca escolar, el primero tiene que ver con el proceso lector en edades tempranas, de manera que este proceso no sea aburrido, frustrante y que los alumnos tengan la necesidad personal de adentrarse en los libros (Baratz, 2020).

Dentro de mi práctica docente y durante el estudio de la licenciatura en educación preescolar, he identificado varios aspectos que generan rechazo en los alumnos hacia este proceso; aún más como docente, al no tener otras alternativas para lograr este proceso, que se convierte en un desafío constante entre alumno y docente.

Otro aspecto de la investigación es cómo, a través de los libros, la práctica docente puede apoyarse de otras alternativas que le generen observación, herramientas de temas para abordar, el desenvolvimiento en conjunto e individual de sus alumnos, y, a la vez, promuevan una diversidad crítica entre ellos.

Decidimos elegir el tema de la biblioteca escolar para la realización de este trabajo porque entendemos que es un lugar clave para obtener información vital y útil para el aprendizaje del alumnado, además de ser un lugar adecuado para realizar actividades que ayuden a motivarlo en el camino del aprendizaje de la lectura, escritura y del desarrollo del hábito lector. (Taboada Díaz, 2014, p. 5)

Por otro lado, consideramos que es recomendable que se empiece a impulsar su utilización desde la etapa de infantil, ya que el despertar de los sentidos utilizando la lectura temprana ayudará a construir una sólida competencia que permitirá con mayor facilidad la expresión verbal y escrita. A partir de ahí, fluirá el resto del conocimiento. (Perrone, 2002, citado por Taboada Díaz, 2014, p. 5).

Esta posición es compartida por muchos especialistas en el tema. Iglesias (2000), por ejemplo, comparte la idea anterior asegurando que la lectura abre las puertas del conocimiento, que es el instrumento del saber y un camino para la promoción social. Es por eso, que hay que crear en el alumnado la necesidad de leer, pero consiguiendo que sea una necesidad placentera y gratificante. (citado por Taboada Díaz, 2014, p. 5)

En este camino para consolidar la práctica lectora en la escuela desde edades tempranas, la biblioteca escolar juega un papel importante y esencial como recurso para afianzar esas prácticas lectoras. Este es el motivo que me ha llevado a estudiar este tema, ya que partimos de la convicción de que si logramos que la lectura se viva como una experiencia placentera habremos abierto una gran puerta para el aprendizaje del alumnado y para la ampliación del mundo cultural. (Taboada Díaz, 2014, p. 5)

En estos momentos de cambio educativo en México, el alumno no debe ser solo receptor de conocimientos; también debe ser capaz de investigar y descubrir. Las metodologías se pueden emplear desde edades tempranas, y para la realización de esta práctica se encuentra la biblioteca escolar, la cual contribuye a formar lectores competentes y promover actitudes reflexivas y críticas ante los distintos tipos de textos, la difusión de la cultura y como espacio de entretenimiento para el ocio.

Las reformas educativas deben “incluir de forma explícita en el currículo contenidos que aborden el manejo de fuentes de información, así como la formación lectora de los alumnos desde una perspectiva amplia” (*Ideas para la elaboración de un Proyecto de biblioteca, s/f, p. 1*).

La biblioteca escolar propone un servicio de información que es esencial para la relación con el aprendizaje de los alumnos y tareas docentes con el entorno social y cultural de la comunidad escolar (Stinus, 2018).

Es necesario promover la transformación de la biblioteca escolar en el centro educativo, ya que debe reunir las condiciones precisas para un buen funcionamiento. Todo ello deberá impulsarse

desde la perspectiva de un modelo de biblioteca que asegure una educación sin discriminación, orientada a la igualdad de personas (*Ideas para la elaboración de un Proyecto de biblioteca, s/f*).

Por lo tanto, debe ser un espacio favorable al estudio, a la investigación, al descubrimiento, a la auto formación y a la lectura, tanto para alumnos como para docentes que integran la comunidad educativa.

1.5 METODOLOGÍA USADA EN ESTE TRABAJO

La propia experiencia es el mejor camino para aprender; de otra manera, no sería nuestro aprendizaje, sino el que han desarrollado otras personas que vivieron experiencias similares. Por ello, se analizaron relaciones abiertas en las que los exestudiantes de educación preescolar expresan inquietudes, obstáculos y vivencias en los recorridos de sus carreras universitarias y después de haber obtenido la titulación. Las conclusiones de los relatos nos permiten comunicar quiénes somos, qué hacemos, cómo nos sentimos y por qué debemos seguir cierto curso de acción.

CAPITULO 2

LOS REFERENTES TEÓRICOS RELEVANTES Y ASPECTOS PEDAGÓGICOS DENTRO DEL MARCO CONCEPTUAL QUE ABARCA LA BIBLIOTECA ESCOLAR

2.1 EL ORIGEN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR, Y EL MANIFIESTO DE LA UNESCO DENTRO DE LOS PROGRAMAS NACIONALES DE EDUCACIÓN PÚBLICA QUE DESTANCAN SOBRE LA BIBLIOTECA ESCOLAR Y PROGRAMAS DE LECTURA NACIONAL EN MÉXICO

En este apartado, me centraré en los conceptos que dan sustento a esta investigación: la “biblioteca escolar”, el proceso lector y la práctica docente: “La biblioteca como estrategia lectora en preescolar”.

Existen diversas concepciones sobre la biblioteca escolar. Como se ha mencionado anteriormente, el término “biblioteca” abarca más que tan solo un “Lugar donde se guardan los libros”. La biblioteca escolar es un espacio de arraigo, es un espacio que otorga identidades, es un espacio de historias comunes, de conocimiento colectivo, es un espacio con huella y memoria, identificación institucional, personal y comunitaria.

Es interesante remontarnos a los orígenes de las primeras bibliotecas escolares para saber cuándo y quién empezó a creer en su importancia. Taboada (citado por Camacho, 2004) menciona que fue en el congreso Nacional Pedagógico de 1882 cuando María Bartolomé Cossío hizo referencia a este término (Camacho, citado por Taboada 2004, p. 24).

La diversificación y desarrollo de las bibliotecas que se inició en el siglo XIX tuvo su apogeo en el siglo XX y comenzó a dar importancia a la biblioteca escolar, debido a las aportaciones de algunos expertos. Una de las grandes aportaciones fue la de Ovide Decroly, quien aplicó el método global a todas las enseñanzas, dando importancia a la observación y experimentación que el niño pone en contacto con lo que le interesa. Para Cousinet (1975), la socialización era la esencia misma de la educación, y la primera labor del maestro debía consistir en ofrecer al niño los medios para que pudiera formarse a sí mismo en un entorno abundante en recursos intelectuales y materiales.

Poco a poco, la utilización de la biblioteca escolar fue cobrando importancia, y hoy es cada vez más común su utilización. Para comprender qué papel juega hoy en día la biblioteca escolar, vemos necesaria definirla. Para ello, me refiero a la definición que hace Durban y García (2008, p. 57).

Actualmente, las bibliotecas escolares están despertando interés a nivel internacional. En este contexto, la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) creó una sección dedicada al estudio de las bibliotecas escolares. El manifiesto UNESCO /IFLA para la biblioteca escolar publicado en el 2000 y 2001, tratan de guiar y apoyar la creación de bibliotecas escolares.

La biblioteca escolar, según el manifiesto de la UNESCO IFLA sobre la biblioteca escolar, tiene como objetivo apoyar y facilitar la consecución de objetivos en proyectos educativos en centros de educación y programas de enseñanza.

La misión de la biblioteca escolar es proporcionar información e ideas que son fundamentales para el funcionamiento y el éxito en nuestra sociedad; de igual modo, también fomenta el desarrollo de destrezas y el aprendizaje.

La implementación del manifiesto insta a los gobiernos, a través de sus autoridades responsables de educación, a elaborar estrategias, políticas y programas que permitan aplicar los principios enunciados en este Manifiesto. Estos planes deberán incluir la difusión de este Manifiesto en los programas de formación inicial y continua de los bibliotecarios o docentes a cargo de la biblioteca escolar y docentes frente a grupo. (IFLA/UNESCO, 1999).

Este Manifiesto fue adoptado por el programa general de información de la UNESCO en diciembre de 1998 y estuvo pendiente de aprobación en la trigésima conferencia general de esta institución en otoño de 1999.

El manifiesto abarca cuatro puntos importantes que son: La misión de la biblioteca escolar, financiación, legislación y redes; funciones de la biblioteca escolar; el personal; y funcionamiento y gestión.

La biblioteca escolar es la estrategia pedagógica, que no solo facilita el acceso a los textos escolares, sino que además permite la activación de los procesos educativos y, en general, la posibilidad de ingresar al mundo de la información académica, la investigación y la formación para la vida.

Lo anterior supone la existencia de dinámicas de trabajo, enmarcadas en planes educativos y pedagógicos claros, de manera que esta, como espacio pedagógico para el encuentro con el otro (Ortega, 2013), permita la dinamización del saber más allá del aula de clase. Es decir, su importancia, en el contexto educativo debe verse desde diversas visiones del saber; por tanto, su utilidad no solo es la de brindar información enciclopédica, sino la de posibilitar otras lecturas de la vida social, cultural y política.

Por lo tanto, la biblioteca escolar, como espacio dentro del centro escolar, debe cumplir una serie de misiones académicas, pedagógicas, culturales y sociales, entendiendo esto como una apuesta por una educación integral, capaz de dinamizar una comunidad alrededor de unos ideales educativos para generar procesos de transformación en la vida social y académica del espacio escolar.

En México, pasaron tres años para que se formalizara una estrategia de lectura en el país dentro del aspecto escolar, como propósito de crear conciencia sobre este hábito de lectura en educación básica, que abarca preescolar, primaria y secundaria. Dentro de las estrategias para el plan de lectura Nacional, que se habilitó en el año 2010, se encuentra la biblioteca escolar, que fue un diagnóstico de la comunidad escolar por parte de la Secretaría de Educación Pública y el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo, retomado en el Programa de Educación Preescolar 2004, elaborado por la Dirección General de Normatividad de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la SEP.

En los años recientes, el papel de estas bibliotecas se ha replanteado desde los diferentes espacios de reflexión y de diseño de políticas educativas. La publicación del Manifiesto para las bibliotecas escolares de la IFLA UNESCO en 1999 y de sus directrices en el 2002 han sido uno de los detonadores de políticas que consideran su papel estratégico en la calidad y equidad de la educación.

En México, se realizó un diagnóstico desde la comunidad escolar, siendo un estudio descriptivo que permite conocer el actual panorama y el desarrollo de las bibliotecas en las escuelas de Educación Básica en México. Dicho estudio concibió a las bibliotecas como una relación de cinco componentes: los acervos, el espacio, el personal responsable, la tecnología y los servicios que ofrecen. En dicho

diagnóstico se investigó si las bibliotecas tenían los componentes ya mencionados y los usos más comunes que se le dan a estos espacios, así como la relación de los diferentes miembros de la comunidad y la percepción que se tiene de esta. Se incluyó como una variable a la investigación la biblioteca de aula, tomando en cuenta que es una colección fija dentro del aula; por este motivo, se consideró tener información sobre el uso continuo que los alumnos y docentes le dan a este material instalado en el salón de clases.

Dicho estudio estuvo a cargo del Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa, de la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, con el invaluable apoyo de la Fundación SM y de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Se utilizó como referencia el estudio que se realizó en el año 2005 por Albaro Marchesi e Inés Miret sobre las bibliotecas escolares en España en Colaboración con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo. Se aplicaron al mismo tiempo en paralelo estudios similares en Argentina, Brasil y Chile para comparar nuevos modelos de desarrollo de las bibliotecas escolares en la región de Iberoamérica.

Cabe señalar que la investigación se realizó en el año 2008 al 2009 donde aplico en los tres niveles de educación básica, preescolar, primaria y secundaria con la ayuda de maestros, directores, y alumnos. El diagnóstico del informe se dividido en nueve partes: La primera las cinco siguientes muestran los resultados para cada uno de los componentes de la biblioteca escolar; la parte séptima habla del funcionamiento y la gestión de la biblioteca escolar; la octava trata de la biblioteca del aula y la novena presenta las conclusiones de la investigación.

Los datos del estado de las bibliotecas en esos años en las escuelas mexicanas ayudan a reconocer la necesidad de fortalecer mecanismos para la participación de la comunidad escolar, especialmente de los padres de familia, así como su actualización y mantenimiento. También permiten subrayar la importancia de impulsar el papel responsable de la biblioteca escolar.

El perfil y las funciones revelaron la urgencia de conceptualizar la biblioteca escolar desde sus componentes para poder estandarizar la evaluación y su desarrollo de acuerdo con la ubicación geográfica de la escuela. Finalmente, el estudio arrojó que no es suficiente la selección y dotación de materiales para modificar las prácticas lectoras de la comunidad escolar.

Es importante esclarecer que la dotación de libros es una condición necesaria y permite apreciar los avances alcanzados para que la biblioteca sea una herramienta clave que ayude a la escuela a cumplir una tarea fundamental del desarrollo de competencias lectoras en los educandos.

La biblioteca escolar infantil del siglo XXI debe enfocarse hacia una serie de objetivos muy claros complementarios y transversales entre sí, dando soporte al proceso de enseñanza aprendizaje, así como iniciar al niño en la alfabetización de información e iniciación de la formación del niño en el conocimiento de la biblioteca.

Todos ellos están relacionados con la atención temprana al niño, que trata de lograr un desarrollo integral desde su nacimiento hasta los seis años, interviniendo en aspectos psicopedagógicos y didácticos de su educación. Con la atención temprana se pretende estimular el desarrollo global del niño, prevenir y destacar sus posibles carencias, y rehabilitarse en caso de problemas y secuelas de enfermedades, eliminando los diversos trastornos y deficiencias. Todas las destrezas y habilidades adquiridas durante la infancia marcarán las etapas posteriores de su vida, por lo que es importante desarrollar las habilidades sensomotrices, cognitivas y afectivas, sociales, morales y lingüísticas en el niño. Se trata de alcanzar su desarrollo integral mediante diversos planes y acciones que, desde un enfoque tridimensional tanto educativo como familiar y bibliotecario, pretendan lograr la adquisición de diversas habilidades y destrezas (Martínez Huelves y Olanan Múgica, 2009, p. 4).

Se ha comprobado que, mediante la utilización de la biblioteca, se pueden forzar los contenidos curriculares en el proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que resulta de gran importancia realizarlas en estrecha colaboración con los docentes. La mayoría de las actividades ejecutadas para la realización de los objetivos se centran en la adquisición del hábito lector, de la confianza de sí mismo, el desarrollo de la inteligencia, la imaginación, el vocabulario, la expresión, la capacidad de atención y la identificación de sus emociones y sentimientos (Martínez Huelves y Olanan Múgica, 2009, p. 1).

Dentro de la segunda conferencia internacional “Bibliotecas para la vida” en el 2009, los ponentes lograron enfocar un punto relevante donde expresan la importancia de la formación del niño en el conocimiento de la biblioteca escolar. El fomento del contacto de los niños con los recursos de la biblioteca hace que desde pequeños conozcan su funcionamiento y servicios.

En los últimos años se ha venido definiendo la biblioteca escolar como un centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje, promoviendo su transformación como agente que genera materiales

y programas de apoyo. Esencialmente es una herramienta educativa para el desarrollo de prácticas lectoras y habilidades intelectuales.

En este contexto, a continuación, se cita el decreto aprobado el día 30 de diciembre del año 2010, decretado en el Diario Oficial de los Estados Unidos Mexicanos, dentro de la Secretaría de Educación Pública en el Acuerdo número 570 por el que se omiten las Reglas de Operación del Programa Nacional de Lectura:

ALONSO JOSE RICARDO LUJAMBIO IRAZABAL, Secretario de Educación Pública, con fundamento en los artículos 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; 38 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal; 7o. fracciones I y II, 14, fracción VI y 19 de la Ley General de Educación; 6o., 7o., 8o., 10, y del 69 al 80 de la Ley General de Desarrollo Social, 7o. y 12 de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental; 1o., 75, 77 y 78 de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria; 4o., fracciones I, III, IV, V, VI y VIII y 10 de la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro; 176 y 178 al 181 del Reglamento de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria; 1o., 3o., fracción XVIII, 29, 30, 45 y Anexo 18 del Presupuesto de Egresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal 2011, 1o., 4o. y 5o. del Reglamento Interior de la Secretaría de Educación Pública. (SEP, 2010)

De acuerdo con este Decreto, los artículos 7º, 14o, y 19º hablan acerca de promover la enseñanza el conocimiento de pluralidad lingüística de la Nación. En este sentido, la entidad Federativa podrá celebrar convenios para coordinar o unificar actividades educativas que se refieren a esta Ley de Educación. Por otro lado, se establece que la responsabilidad de las autoridades educativas locales es realizar una distribución oportuna, completa, eficiente y amplia de los libros de Texto gratuitos, así como de otros materiales educativos complementarios, como los libros de la biblioteca itinerante.

En el marco de la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro [LFLL], promulgada en el año 2008 por el entonces presidente de México, Felipe Calderón Hinojosa, se indican, en el Artículo 10, que corresponde a la SEP, las siguientes fracciones:

- I. Fomentar el acceso al libro y la lectura en el Sistema Educativo Nacional, promoviendo que en él se formen lectores cuya comprensión lectora corresponda al nivel educativo que cursan, en coordinación con las autoridades educativas locales;
- II. Garantizar la distribución oportuna, completa y eficiente de los libros de texto gratuitos, así como de los acervos para bibliotecas escolares y de aula y otros materiales educativos

indispensables en la formación de lectores en las escuelas de educación básica y normal, en coordinación con las autoridades educativas locales;

- III. Diseñar políticas para incorporar en la formación inicial y permanente de maestros, directivos, bibliotecarios y equipos técnicos, contenidos relativos al fomento a la lectura y la adquisición de competencias comunicativas que coadyuven a la formación de lectores, en colaboración con las autoridades educativas locales;
- IV. Considerar la opinión de las autoridades educativas locales, de los maestros y de los diversos sectores sociales para el diseño de políticas de fomento a la lectura y el libro en el Sistema Educativo Nacional, con base en los mecanismos de participación establecidos en la Ley General de Educación;
- V. Promover la producción de títulos que enriquezcan la oferta disponible de libros, de géneros y temas variados, para su lectura y consulta en el Sistema Educativo Nacional, en colaboración con autoridades de los diferentes órdenes de gobierno, la iniciativa privada, instituciones de educación superior e investigación y otros actores interesados;
- VI. Promover la realización periódica de estudios sobre las prácticas lectoras en el Sistema Educativo Nacional y sobre el impacto de la inversión pública en programas de fomento a la lectura en este sistema, así como la difusión de sus resultados en los medios de comunicación, en colaboración con las autoridades educativas locales, otras autoridades, la iniciativa privada, las instituciones de educación superior e investigación, organismos internacionales y otros actores interesados;
- VII. Promover el acceso y distribución de libros, fortaleciendo el vínculo entre escuelas y bibliotecas públicas, en colaboración con las autoridades educativas locales, las instituciones de educación superior e investigación, la iniciativa privada y otros actores interesados, y
- VIII. Impulsar carreras técnicas y profesionales en el ámbito de la edición, la producción, promoción y difusión del libro y la lectura, en colaboración con autoridades educativas de los diferentes órdenes de gobierno, instituciones de educación media superior y superior y la iniciativa privada. (Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, 2008)

Aunado a lo anterior, dentro de las reglas de operación del Programa Nacional de Lectura del Acuerdo 570, publicado en el Diario Oficial de la Federación (DOF) del 30 de diciembre del 2010, Se centran en dos aspectos:

1. El Programa Nacional de Lectura, es una estrategia cuyo objetivo es contribuir al mejoramiento del logro educativo de los estudiantes de educación básica con acceso a Bibliotecas Escolares y de Aula a través del fortalecimiento de las competencias

comunicativas. No obstante, la implementación de esta estrategia es implica garantizar la existencia de acervos bibliográficos en las escuelas a través de la instalación, uso y desarrollo de las bibliotecas escolares y del Aula en cada escuela de educación básica del país. (SEP, 2010)

Se le da importancia al bibliotecario ya que es importante incorporarlo al proyecto escolar para lograr una participación plena de la escuela en la cultura escrita. Es importante mencionar que el acceso a múltiples textos y el uso de diversas técnicas de lectura, son condición necesaria para la formación de los ciudadanos e imprescindible para su integración social y cultural por lo que resulta indispensable atender los rezagos en materia de desarrollo de prácticas pedagógicas que presentan muchas escuelas de educación básica, así como contar con maestros que tienen formación sólida sobre procesos de enseñanza y aprendizaje de las habilidades comunicativas.

2. Apoyado en el artículo 3o. Constitucional, el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, considera que una educación de calidad debe formar alumnos con niveles de destrezas, habilidades, conocimientos y técnicas que demanda el mercado de trabajo, además de promover la capacidad de manejar afectos y emociones, y ser formadora en valores.

Así, el Programa Sectorial de Educación 2007-2012 establece en su objetivo 1 que se deberá elevar la calidad de la educación para que los estudiantes mejoren su nivel de logro educativo; cuenten con medios para tener acceso a un mayor bienestar y contribuyan al desarrollo nacional. Específicamente la estrategia 1.4 dicta que se deberán desplegar acciones complementarias que favorezcan el dominio de la comprensión lectora y el uso de la lengua oral y escrita en diferentes contextos.

En este sentido, el artículo 7, fracciones I y II de la Ley General de Educación establece que la educación tendrá el doble objetivo de contribuir al desarrollo integral del individuo para que ejerza plenamente sus capacidades humanas y favorecer el desarrollo de sus facultades para adquirir conocimientos como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos....

Se considera que el desarrollo integral de las escuelas públicas, en sus aspectos tanto administrativos, como de gestión, en su disposición de diálogo interno y toma de decisiones colegiadas hacia la conformación de un auténtico colectivo, tiene una incidencia fundamental en las prácticas de enseñanza de la lengua; de la misma manera que éstas tienen una incidencia central en el desarrollo integral de las escuelas.

Para ello, se establecen tres líneas de acción específicas que atañen al PNL, a saber:

- Fortalecer el Programa Nacional de Lectura.
- Distribuir títulos para acrecentar los acervos de Bibliotecas Escolares y de Aula.
- Capacitar asesores y mediadores de lectura para el acompañamiento presencial en las escuelas de educación básica y normal.

La intención de lograr un adecuado equilibrio entre las esferas federal y estatal, particularmente al fomento de la lectura como práctica cotidiana para adquirir conocimientos y fortalecer la capacidad de reflexión y análisis como parte del desarrollo integral de los alumnos, ha conducido a la concepción de las Reglas de Operación [que se establecen en la Ley para el fomento de la Lectura]. (SEP, 2010)

Por otro lado, la biblioteca escolar, además de ser un centro de recursos al servicio del alumnado, debe ser un espacio atractivo, consiguiendo, por medio de diversos elementos, que en él se respire armonía y encanto. Algunos de estos elementos pueden ser: la luz, la limpieza, el orden, el colorido, la amplitud y la disposición del encargado de la biblioteca. Asimismo, debe estar ordenada, atendiendo algún criterio lógico, ya sea por formatos, niveles o contenidos, entre otros.

En este sentido, Jordi (1994) afirma que:

Es indispensable que la organización de la biblioteca escolar esté pensada para que los niños puedan utilizarla en forma autónoma y que sea conocida y dominada también por los profesores, quienes constituye la base fundamental de su pedagogía de la lectura. (p. 52)

Igualmente, como lugar importante de encuentro cultural, la biblioteca tiene que ser un lugar del que se haga un uso responsable. Para ello, es clave que haya una buena organización y que se cuente con proyectos de biblioteca diseñados conjuntamente para dar forma y orden a las enseñanzas pedagógicas que de este espacio se derivan. Esta última idea la corrobora Centelles Pastor (2005) al plantear que:

Los espacios de maestros deben esforzarse en desarrollar proyectos de biblioteca escolar que conviertan este espacio en uno de los ejes pedagógicos del centro, un lugar de encuentro cultural y recreativo, un punto de ampliación de los conocimientos autónomos de los conocimientos autónomos del alumnado. (p. 55)

Uno de los objetivos a conseguir con este tipo de proyectos es desarrollar una inteligencia que sea capaz de utilizar los recursos de aprendizaje disponibles y seleccionar cuáles son aquellos que contienen la información que deseamos encontrar.

Por otro lado, para disfrutar de los materiales que nos ofrece la biblioteca escolar es necesario adquirir la competencia lectora que implica profundizar en lo que leemos, teniendo capacidad crítica para analizar sus contenidos. A este respecto, Taboada Díaz (2014) menciona que:

Lo más importante no es que el alumnado desarrolle todas las competencias, sino que este camino de desarrollo lo viva como algo placentero. Para ayudarlo a que sienta pasión por la lectura necesitamos la colaboración de otro agente clave en la educación del alumnado: La familia. Por eso, la biblioteca debe estar disponible fuera del horario escolar, en momentos de ocio, consiguiendo una coordinación del centro con los padres, que facilitará la consecución de un objetivo común. El alumnado no debe asociar la lectura con horario escolar, sino que también debe asociarla a momentos de ocio. (p. 9)

El reto, por lo tanto, es unir la integración de todas estas gestiones en la realidad escolar y para ello, tiene que estar implicada toda la comunidad educativa. Autores como Valverde et al. (1997) apoyan esta idea, al señalar que “las instituciones educativas se enfrentan hoy al desafío de formar personas capaces de desenvolverse en un mundo donde el manejo de los recursos informativos tiene una importancia creciente” (p. 9).

No se puede dejar de destacar la cantidad de beneficios que las bibliotecas escolares aportan a la comunidad escolar, si funcionan de una manera eficaz y se gestionan de forma competente.

Baró et al. (2001) consideran que algunas de las funciones de la biblioteca, en lo referente al alumnado, deben ser:

- Facilitar que se formen a su ritmo, atendiendo a la diversidad, ampliando las explicaciones.
- Enseñar a trabajar con diferentes tipos de libros.
- Ayudar a comprender el mundo a través de la lectura.
- En lo referente a la comunidad escolar algunas de las funciones deben ser:
 - Construir el proyecto educativo.
 - Formar a las docentes facilitarles la preparación de materiales.
 - Ayudar a aprovechar los recursos del centro y compartirlos.
 - Acceder fácilmente a los recursos de otras bibliotecas.

Los Docentes tienen el compromiso moral de llevar con frecuencia a los niños a la biblioteca para enseñarles a disfrutar en actitud tranquila y respetuosa del espacio de los libros. Los más pequeños, de 0 a 6 años, deben permanecer en la biblioteca en compañía de los docentes y padres de familia compartiendo sus primeras lecturas.

La incorporación de nuevas materias en el currículo de los más pequeños como el inglés, la música o la informática, hacen que las bibliotecas se conviertan en un centro de recursos para proporcionar al niño de manera natural las herramientas necesarias desde sus primeros años. (Martínez Huelves y Olanan Múgica, 2009, párr. 42).

Por lo tanto, combinación de “los objetivos de la biblioteca escolar y los programas educativos... [de cada] centro escolar deben proporcionar al niño la adquisición de destrezas para el aprendizaje que deberá desarrollar en etapas posteriores, capacitándole en la búsqueda de análisis de información” (Martínez Huelves y Olanan Múgica, 2009, párr. 43) durante el transcurso de su existencia.

Cabe resaltar que la biblioteca escolar permite a los niños, desde los primeros años de vida, aprender a escuchar, interactuar, pensar, investigar, comunicarse y explorar el mundo que les rodea a partir de experiencias que ocurrieron en el ámbito de la lectura y el juego. De esta forma, la biblioteca escolar busca la comunicación entre las diferentes áreas del conocimiento, partiendo de la libre expresión de los diferentes idiomas del niño (oral, gestual, corporal, gráfico y otros). Este contexto concede al niño ser un agente de su propia cultura; intensifica la interacción del niño con sus compañeros, educadores y familia, además de ser un espacio importante que proporciona escenarios para la mediación entre las relaciones humanas y materiales.

La biblioteca escolar es un espacio ideal para el niño, un lugar lúdico que estimula su imaginación a través de sus actividades, especialmente organizadas para proporcionar el desarrollo completo del pequeño lector. Es el destapar el interés en los libros a través de las historias que hablan a la imaginación y la curiosidad de los niños. Desde este punto de vista, se trata de un hábito que durará toda la vida, sin importar los diversos intereses en el futuro.

Derivado de lo anterior, el entorno de la biblioteca escolar debe estar bien planificado y montado espacialmente para que el primer contacto con el libro sea lo más agradable posible, ya que es en este momento que se da la oportunidad de atraer a los usuarios constantes y activos del espacio. Asimismo, es importante saber atraer al niño a su recinto, para que la asistencia sea espontánea, puesto que dentro de la biblioteca el niño debe sentirse libre y leer por placer.

La capacitación de los lectores, a través de acciones culturales, libre de acceso a su colección y todo tipo de materiales que despiertan aún más la creatividad de los niños es uno de los grandes objetivos de la biblioteca escolar. Por lo tanto, destaca el significado de este entorno en la vida del alumno, recordando que, desde el momento en que despierte el gusto por la lectura, el niño desarrollará el hábito de leer que durará el resto de su vida. Algunas actividades, como la narración

de cuentos, el cine, la música, los juegos educativos y recreativos, ayudan a lograr los propósitos educativos propuestos por la biblioteca.

Estas actividades son como una inspiración para la creatividad, a través de varios recursos que incluyen expresiones dramáticas y plásticas, un lugar con la idea de libertad, donde se permitan acciones máximas y condicionamiento mínimo. La biblioteca escolar debe ser un ambiente alegre y acogedor, un ambiente en donde el niño sienta cada vez más el deseo de regresar e interactuar con el lugar y con todos aquellos que disfrutan de este ambiente.

Cabe mencionar que la biblioteca escolares un espacio cultural organizado con el fin de fomentar la lectura, proporcionando a los niños un acceso fácil y agradable al fascinante mundo de la lectura.

La educación y formación de los niños lectores requieren mucho tiempo y dedicación, tema en el que la biblioteca del colegio escolar está acompañada de un docente con conocimiento y experiencia en la biblioteca escolar. La lectura de libros dentro de la biblioteca escolar ayuda a desarrollar las habilidades básicas como hablar, escuchar, leer y escribir. También es fundamental que el niño tenga la oportunidad de tener contacto con diferentes tipos de lenguaje.

El propósito de la biblioteca escolar infantil es asistir a los niños dentro de sus unidades escolares, y que con la ayuda de colecciones especializadas e instrumentos pedagógicos obtengan el hábito de la lectura.

2.2 LECTURA, PROCESO LECTOR, LIBRO Y LIBRO ALBUM CÓMO ESTRATEGIAS LECTORAS EN LA PRÁCTICA DOCENTE DENTRO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Uno de los aprendizajes y hábitos que se adquieren en edades tempranas durante la infancia es el de la lectura. En la actualidad, los niños comienzan su acercamiento desde que se encuentran en el vientre de la madre, a través de la lectura en voz alta o narraciones hechas por un adulto.

En el blog denominado Auca Projectes Educatius expresan que

los libros son un pilar fundamental en el desarrollo cognitivo y emocional de los más pequeños. Embarcarse en la lectura desde la infancia no solo proporciona deleite y placer, si no que aporta una magnífica herencia cultural, científica y literaria. Es un transporte de lo más efectivo, que nos acerca nuevos e interesantes mundos. (2018, párr. 3)

La lectura es un maravilloso proceso interactivo en el que se establece una importante relación entre el texto y el lector que contribuye al desarrollo de las áreas cognitivas del cerebro y el desarrollo emocional. La importancia de adquirir... conocimientos y la posibilidad

de que los niños/as experimenten sensaciones y sentimientos con los que disfruten, maduren y aprendan rían y sueñen. (Auca Projectes Educatius, 2018, párr. 4)

Asimismo, disfrutar de un libro desde pequeños favorece el aprendizaje de palabras - complejas y no complejas - con mayor rapidez, mejora su comprensión, la ortografía, la expresión, la redacción, ejercitan cerebro y estimulan enormemente su creatividad e imaginación. Esto les permite leer en voz alta con mayor seguridad y tener un excelente desempeño escolar. (Auca Projectes Educatius, 2018, párr. 8)

Cuando ingresé al CADI 62 observé que no había suficiente material de lectura. En algunos salones tenían de uno a dos y, en ocasiones, tres libros, maltratados, sin hojas, ni portadas. Me di cuenta de que los alumnos buscaban continuamente hojear los libros y también, a menudo, me pedían que se los leyera. Recordé entonces mi infancia, cuando comenzaba a leer. Gracias a aquellos libros con imágenes e historias escritas me esforzaba más por aprender e investigar lo que sucedía en ellos.

Respecto al término lectura, este proviene del vocablo latino *Lectum–legere*, que significa “elegir” o “seleccionar”. Es la interpretación y selección de un mensaje que se ha recibido por escrito. También se puede entender como el proceso de comprensión de algún tipo de información almacenada en un soporte y transmitido mediante algún tipo de código, usualmente un lenguaje que puede ser visual o táctil.

Desde otro punto de vista, la lectura no es una actividad neutra, ya que pone en juego al lector y a una serie de relaciones complejas con el texto. Según Gepart (1979) “La lectura es la palabra usada para referirse a una interacción por lo cual el sentido codificado por un autor en estímulos visuales se transforma en sentido de la mente del autor” (citado por León García, 2018, p. 1).

Por otro lado, Solé (1996) define que “leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual primero intenta satisfacer los objetivos que guía la lectura” (p. 96).

Además, es fundamental tomar en cuenta:

la definición de lectura como el proceso fisiológico, psíquico e intelectual que conduce a la reproducción aproximada de las imágenes acústicas y conceptuales codificadas en el texto, y a la construcción de sentidos por parte de los lectores, o también como una actividad mediante la cual un lector pasa la vista por lo escrito o impreso al tiempo que capta el valor y el significado de los signos empleados. Y partir de la definición es importante tener en cuenta la división de lectura en: mecánica, comprensiva y expresiva. (Cárdenas Cabrera y Guamán García, 2013, p. 10)

La lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje.... Aumenta el vocabulario y mejora la redacción y ortografía. La lectura nos permite aprender cualquier materia.... No hay especialidad profesional en la que no se requiera una práctica lectora que actualice constantemente los conocimientos para hacernos más competentes día a día....

La lectura es la parte integral del lenguaje y como tal, uno de los pasos indispensables del aprendizaje. Pero, además de aquello, tiene por añadido un resultante emocional que raya en lo mágico, y es que la lectura es el interruptor que sin ruido enciende la imaginación para, enseguida, abrir la puerta de miles de mundos escondidos que aguardan ser descubiertos por los lectores... entonces [resulta fácil para un docente saber qué sucede cuando el lector es un niño.

Los niños y niñas son, gracias a su corta edad, seres inocentes y no contaminados con los prejuicios que suelen afectarnos después, a lo largo de nuestra vida (Cárdenas Cabrera y Guamán García, 2013, p. 11-13)

Por lo anterior, los alumnos son todo aquello que la lectura les permite ser o imaginar a través de esta acción a la que llamamos "lectura".

Diversos autores, como Jackson (1982), Chomsky (1971) y Clay (1975), plantean que la escritura surge de un impulso por querer comunicarse con otros individuos y que el entorno en el que se desarrollan ejerce una gran influencia en la mejora de esta habilidad (citados por Chaves Salas, 2002). "Estos estudios llevan a cuestionar las prácticas de aprendizaje que realizan los niños en edad inicial y preescolar. En muchos casos representan actividades sin sentido, en las que se supone que el sujeto aprende repitiendo, de forma pasiva y mecánica" (Chaves Salas, 2002, p. 2).

Siguiendo esta línea, tenemos la estrategia de comprensión lectora "Jugar a leer". Esta estrategia se define como:

una actividad en la que el niño se comporta como un lector que lee de corrido, aunque aún no codifica palabras a través de sonorizar sus letras. La actividad tiene una gran importancia, por que revela que ha almacenado en su memoria una cantidad impresionante de palabras, que las modula con entonación y la sintaxis adecuada y que ha captado el significado del texto completo. (Castillo San Martín, 2009, p. 3)

Por lo general, los infantes disfrutan de la lectura en voz alta de cuentos o poemas que ya conocen de memoria, ya que los adultos normalmente se los han leído en respuesta a sus peticiones. Por consiguiente, a las lecturas que son más fácilmente memorizadas por los niños se les llama

predecibles, pues permite a los niños adelantarse a las palabras que vendrán en el escrito (Condemarin, 1990).

La lectura es tan importante desde la infancia, que no solo proporciona información e instrucción, sino que también transforma y educa, creando hábitos de reflexión, análisis de esfuerzo, concentración, recrea, entretiene y distrae, como lo indica y lo hace saber el Programa Nacional de Lectura en México.

La lectura es un proceso en constante cambio, ya que sus orígenes están unidos a dos fenómenos cuya naturaleza es imposible disociar del proceso lector: la oralidad y la escritura. Ambas manifestaciones enfrentadas a lo largo de los siglos por la errónea creencia de que el nacimiento de una, la escritura, aceleró el inevitable final de la otra, la cultura oral.

La reflexión sobre estos dos mecanismos, la escritura y la lectura, según Havelok, convierten al lenguaje en un objeto de reflexión. El lenguaje y el texto, al reconstruir significados acerca de la palabra escrita, mantiene esa estrecha relación entre el intérprete y el lector con el mundo representado.

Desde estas consideraciones resulta necesario aclarar que la manera como se desarrolla la actividad lectora se ha ido transformando a lo largo del tiempo. Además, ha sido afectada por causas que cruzan la línea de su naturaleza meramente lingüística o cognitiva, y tiene que ver con una práctica encarnada en ciertos gestos, espacios y hábitos. En estos últimos es obligado diferenciar las comunidades de lectores, también denominados comunidades de interpretación, tradiciones de lectura, modos de leer, modos de comprensión y aprobación de textos.

De igual forma, la lectura ha gozado de una especial atención en el campo de la pedagogía y de la psicología, por su consideración como instrumento esencial para los demás aprendizajes. Tanto así, que se puede considerar que en el mayor número de investigaciones publicadas en psicopedagogía corresponden al ámbito de la lectura. Los años finales de los siglos XIX y los primeros del XX fueron el inicio en países como Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Suiza, de la llamada psicología de la educación. Una rama de la psicología que comenzó su andadura a partir de del interés que mostró en el campo de la educación.

Piaget plantea que es necesario ubicar al niño como protagónico en el descubrimiento y construcción de la lengua. En este sentido, al momento de aprender ellos pueden ir asimilando o adecuando estos nuevos conocimientos. De esta manera, la lectura sitúa al niño como un sujeto cognoscente en el dominio de la lecto escritura.

En esta misma línea, la forma en la que se ha abordado la enseñanza de la lectura en la primera infancia está relacionada con el reconocimiento y la ampliación del lenguaje. De esta forma, se crean lazos entre el escritor y el lector donde el propósito del autor es escribir sus experiencias, opiniones, narraciones, inventivas, y todo aquello que desea expresar en los libros.

Desde otro punto de vista, la literatura ofrece amplias posibilidades para que los niños recién llegados elaboren su proceso de tránsito, conjuguen sus identidades y establezcan puentes entre sus capacidades lectoras y comunicativas de las exigencias escolares (Colomer, 1997).

La importancia de la lectura emplea distintos espacios de la vida, como el entorno, la forma de leer y la función que desarrolla. Es importante que los usos que el mundo le da a la lectura puedan ser una contra parte para el uso escolar que a veces se requiere en los alumnos. Muy independiente al contexto, el uso, el sentido y la estrategia de la lectura en el aula, se moldea según la necesidad. Por ello, en ocasiones hay espacios pensados, como la biblioteca escolar, en los que la lectura se practica desde el goce y el placer.

Cabe mencionar que la lectura, a lo largo de la historia, ha tenido múltiples cambios, pero siempre se ha considerado como una de las prácticas más importantes de la vida del ser humano, puesto que es una de las herramientas indispensables para el aprendizaje orientado y, además, ha estructurado el pensamiento de muchos alumnos, docentes y personas alrededor del mundo.

Para Vygotsky (1982), es importante reconocer que la lectura abre horizontes de conocimiento a la perspectiva de los hechos que emergen de la realidad, como la parte activa del niño, al construir e interactuar un lenguaje con la lectura. Según su teoría, la lectura debe provocar que el alumno realmente pase al plano interpersonal durante este proceso.

Según Fons Esteve (2006), leer es el proceso judicial a través del cual se comprende el texto escrito en el que se define dentro del proyecto PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los estudiantes) donde se describe y se define a la lectura como tener la capacidad de meditar sobre lo que se ha leído, es decir, tener una reflexión personal sobre el texto, más allá de solo comprender.

Ferreiro (1986) nos indica que los educandos deben construir saberes complejos al aprender leer y escribir. Esto, a su vez implica que hay dificultad en la enseñanza, y como las y los maestros, poseemos una cuota de responsabilidad en cuanto a nuestros propios estudiantes

y que decir de la formación docente “no leemos ni redactamos bien”. (citado por Maco Inga y Contreras Solis, 2013, p. 69)

De acuerdo con Ferreiro (1986), se debe destacar que la lectura es fundamental para el progreso de la humanidad, de ahí que ocupa un lugar destacado entre las actividades del preescolar encaminadas al dominio del idioma español (citado por Maco Inga y Contreras Solis, 2013). Es por eso que, como docentes, se debe incentivar a los alumnos día a día para que desarrollen ampliamente el hábito de la lectura a través de ejercicios teórico-prácticos mejorando los procesos de la lecto-escritura.

Por otra parte, Luria y Vygotsky exponen ideas muy interesantes acerca de la lengua escrita dentro del desarrollo psicológico infantil. Mientras que Bruner y Vygotsky plantean esta ventaja desde la relación significativa maestro-estudiante, fundada en el diálogo como matriz de toda situación de enseñanza-aprendizaje, una enseñanza eficaz solo es posible si el docente aprende a negociar el sentido y los conceptos que los niños poseen (citados por Akhutina 2002).

El proceso lector se define como una forma de comunicación. A este respecto, cuando leemos, se trata de un proceso de codificación que existe entre el emisor y el destinatario, de ahí se codifica lo que llamamos la comprensión. Este proceso para los niños de preescolar se divide en dos partes: en actividad física e intelectual y en un proceso semántico. Por un lado, la actividad física consiste en percibir o identificar visualmente un código y en ella se utilizan directamente los ojos, cuando se observan las letras, palabras o signos; mientras que la intelectual, se divide en cuatro aspectos: observar, reconocer el significado de cada palabra y reconocer la relación entre varias palabras. Por esta razón, cada vez que leemos estamos en ese proceso un tanto complejo y, de manera estructurada, en nuestra mente, donde entablamos el diálogo con el escritor.

Piaget describe, en su teoría de la equilibración: ¿cómo pasamos de un estado de conocimiento menor a uno mayor? De acuerdo con sus etapas de desarrollo cognitivo, se trata del mecanismo de adaptación. La adaptación se divide en dos sub-mecanismos que son el de asimilación y acomodación. La asimilación es cuándo el niño se enfrenta a una situación nueva, cabe mencionar que ocurre en base al ensayo y error. Si lo transferimos a la lectura, al intentar describir los signos y letras lo que hace es utilizar un esquema previo, como no lo logra en un inicio, a través de varios intentos él se da cuenta de cómo reconoce los signos y logra agregar un nuevo esquema en el proceso.

En este sentido, cuando el niño se enfrenta a un nuevo esquema, como lo es la lectura, descubre un nuevo mecanismo que interfiere en su tiempo y ritmo. De esta manera, el equilibrio cognitivo genera nuevos esquemas buscando nuevas estrategias para alcanzar este proceso. La adaptación, que está compuesta por la asimilación y acomodación, muestra como el ser humano aprende logrando el equilibrio cognitivo.

Para Piaget, la etapa de desarrollo cognitivo describe cómo nuestra línea evolutiva avanza y crece. Cada niño tiene avances de desarrollo diferente, a la cual llama “desarrollo odontológico”. Conforme pasan las etapas, los niños adquieren capacidades diferentes. Si lo transferimos al proceso lector, los niños de primero de preescolar identifican colores e imágenes y algunas grafías dentro de los libros, mientras que los niños de segundo de preescolar adquieren la habilidad de seguir la lectura oral que da la docente o el adulto que lo acompaña, de acuerdo con las imágenes y grafías que conocen en este grado. Por otra parte, los alumnos de tercero de preescolar pueden, en su mayoría, deletrear y reconocer las grafías, letras, palabras e imágenes que el libro tiene, no en su totalidad, pero sí en un avance significativo.

Piaget, a partir de su pregunta ¿Cómo aprendemos los seres humanos? descubre que tenemos una base biológica, es decir un desarrollo físico de acuerdo con la edad, este mecanismo de adaptación y acomodación es innato, ya que nacemos con él. Llevándolo a términos de desarrollo infantil, la lectura interactúa con los alumnos dentro de las aulas obteniendo sus propias experiencias y, a su vez, con sus pares, donde la experiencia es otra. De tal forma, el niño puede adquirir un nuevo esquema. El último componente es la reflexión, pues en todos los grados este último se utiliza por el docente en el aula dando seguimiento a las habilidades cognitivas y lingüísticas de los alumnos.

Hablando del proceso lector, entre los dos y siete años aproximadamente, los infantes se encuentran en la etapa preoperatoria; su pensamiento es simbólico, es decir, comienza a generar ideas y solucionar problemas a través de las representaciones mentales que demuestran el lenguaje. En este proceso se le asigna un significado aun símbolo. El símbolo más usado es la palabra hablada o escrita. Al respecto Papalia y Wendkors indican:

Saber el símbolo de las cosas ayuda a pensar en ellas y en sus cualidades, a recordarlas y hablar sobre ellas, sin la necesidad de tenerlas enfrente. Ahora los niños pueden utilizar el lenguaje para representar las cosas y hechos ausentes que no tienen lugar en el presente. Ahora pueden aprender no solo mediante los sentidos y la acción, sino mediante el

pensamiento simbólico, no solo al actuar, sino por las consecuencias y acciones. (Papalia y Wendkos Olds 1999, p. 325)

Cabe mencionar que los docentes organizan contextos sociales para que sus estudiantes compartan su trabajo en forma oral y escrita, observan el juego y el trabajo de los infantes y comprenden que la acción y el lenguaje que utilizan los niños son el reflejo de su cultura y, en consecuencia, es lo verdaderamente significativo para ellos. A partir de ahí se trabaja la zona de desarrollo próximo en el proceso lector. Por esta razón es que la biblioteca escolar aporta en las estrategias lectoras que el docente puede contribuir al desarrollo y etapa de los alumnos en preescolar.

Además de lo antes mencionado, el libro y Libro álbum son herramientas que ayudan a este proceso lector. En los siguientes párrafos recupero el concepto de “libro”, ya que de ahí viene toda esa magia que habita dentro de una biblioteca.

El libro es reflejo de la cultura de una nación, de su pueblo y de una época. Representa todos los valores culturales de los hombres que protagonizan su historia. Es, en definitiva, el testigo silencioso que permanece más allá de las generaciones (Alberti, 2012).

Comúnmente cuando tenemos un libro en la mano, como lectores pocas veces nos damos cuenta de quién lo diseñó, lo escribió y hasta quién lo ilustró o fotografió, de ahí una cadena de personas que han prestado atención a cada detalle para su producción, hasta el arte de la tapa y encuadernación.

Partiendo de su etimología, la palabra “libro” proviene del latín *liber*, que en su momento se refería a la corteza del árbol de donde provenía el papel. Si miramos hacia atrás, el hombre ha venido trabajando el libro desde la roca, la palma, la arcilla y el papiro.

En la actualidad, el concepto de libro es la información recopilada sobre un tema elegido desde la ciencia hasta la literatura, la cual trasmite conocimiento, es una obra científica, artística, literaria, educativa, informativa, o de cualquier otra índole, consta mínimo de 49 páginas, según lo estipulado por la UNESCO (Pérez, 2022).

Las partes de un libro, para muchos de los investigadores en el tema, se compone de los siguientes aspectos:

La división que comprende un libro está dada por su interior y exterior. El exterior es lo que comprende a las cubiertas. Mientras que el interior es lo que comprende a aquello que envuelve al libro, a lo que comúnmente conocemos como tripa. Los nombres que se dan a las partes de un libro varían de país y región; inclusive pueden variar con el tiempo, por ejemplo, ahora se denomina portada a la cubierta de un libro. Como dato adicional existen libros de tapa dura y blanda, así como algunas variaciones, según sea el caso.

A continuación, menciono las partes externas de un libro, en algunas de ellas hay referencias específicas de los libros de tapa dura y blanda:

Cubierta: cubierta anterior, tapa, tapa adelante, plano de delante, primera de forros, tabla de pasta (es la envoltura que cubre el cuerpo material del libro, la cara de una publicación).

En el libro de tapa dura, las cubiertas están compuestas por un cartón forrado. Este cartón se cubre con tela, cuero u otro material por la parte exterior; por la parte interior van las guardas.

- Lomo: parte que une la parte delantera y la trasera de un libro. Es la sección que reúne los pliegos y donde se cosen.
- Cabezada: cordel o banda de tela estrecha que se pone en los dos extremos del lomo de un libro.
- Contracubierta (cubierta posterior, contratapa, plano de detrás cuarta de forros): es la parte trasera de un libro. También suele llamarse contracubierta a la parte interna de la cubierta donde se pegan las guardas.
- Interior de la cubierta: Es el revés de la cubierta, donde se pega la guarda anterior del libro.
- Guardas: Son las hojas de papel dobladas por la mitad para unir la parte exterior del libro con la interior (la tripa). Pueden estar impresas, pero también pueden dejarse blancas. Guarda interior es la del inicio y posterior a la del final del libro; a su vez la hoja que no se pega se llama guarda y la otra contra guarda.
- Interior de contracubierta: revés de la contracubierta donde se pega la guarda posterior del libro.
- Canto: corte del libro, opuesto al lomo.
- Solapas: (Solapillas o aletas) partes laterales que van unidas a la cubierta y contracubierta en los libros blandos.
- Sobre cubierta (guarda polvo): tira de papel con el mismo alto del libro, que lo envuelve en su totalidad.
- Faja: tira de papel estrecha que envuelve el libro.

Tras varios años e incluso siglos, el lector está familiarizado con las partes del libro. Situarlas de otro modo podría despistar al lector. Aunque también es cierto que hay secciones que pueden ir al principio o al final del libro.

No todas las partes de la tripa son útiles, dependerá del tipo de publicación. Un libro complejo está compuesto de más partes que uno sencillo. Un libro de texto o práctico tiene más secciones que una novela. Por ejemplo, los libros infantiles no suelen llevar páginas de cortesía ni portadilla, pero sí una novela de literatura juvenil. Es el editor o el autor quien toma la decisión sobre qué secciones incluir en un libro y cuáles no.

Además, cada parte de la tripa tiene diferente extensión. Un sumario puede incluir varios niveles de títulos o solo los dos principales. Lo mismo sucede con los índices analíticos, cronológicos, etc.

Los tres bloques de la tripa de una publicación comienzan en la página derecha, la impar del libro. Sin embargo, algunas también lo hacen en la página par, como la página legal y la apertura de capítulos en los libros prácticos.

El cuerpo principal de un libro es dónde va la obra en sí. El resto de las secciones acompañan a este cuerpo principal, lo contienen y le dan cabida. Por lo tanto, las tres grandes divisiones de la tripa de un libro son:

- 1.- Las páginas iniciales: también llamadas preliminares o principios y folios prologales.
- 2.- El cuerpo principal: la obra propiamente dicha.
- 3.- Las páginas finales: las secciones o anexos al final de la obra.

Algunas de las partes pueden ir tanto en las páginas iniciales como en las finales del libro, como el sumario y los agradecimientos; y otras se repiten, como las partes de cortesía.

1.- Las páginas iniciales de la tripa contienen las siguientes secciones:

- Páginas de cortesía o respeto (páginas falsas; pág. 1 y 2, blancas). Son hojas en blanco usadas para no atiborrar al lector con el texto desde el inicio.
- Portadilla (anteportada, anteporta, carátula o falsa portada; pág. 3); primera página impresa de la tripa, con el título del libro y subtítulo del libro.
- Contraportada (frente portada, frente-portadilla, portada ornada, portada ilustrada, frontis, frontispicio; página 4). Es la página par (al revés o verso de la portadilla), enfrentada a la portada (pág.5).

- Portada o fachada (pág. 5): donde constan, como mínimo, el título y el subtítulo del libro, el nombre del autor y el sello, marca o pie editorial.
- Página legal: (página de derechos, de propiedad o de créditos; página 6). Es donde constan todos los datos que por ley o norma consuetudinaria debe llevar un libro, también donde se debe llevar un libro; también es donde se consigna el texto sobre Copyright.
- Dedicatoria (pág.7) Texto breve a quién se ofrece y dedica la obra.
- Lema o tema (pag.9): cita, verso o frase, por lo general, de algún autor conocido.
- Nota preliminar – también nota o advertencia- (pág. 11): advertencia sobre algún asunto que plantea el autor, el editor o quién escriba la nota.
- Inciso sobre introducción, prólogo y prefacio: Según quién lo escriba y con qué fin esta parte del libro recibe, indistintamente, el mismo nombre. La clave ésta en cuanto se incluye una introducción, un prólogo y un prefacio, que pueda suceder.
- Presentación o introducción: El autor explica al lector el contenido del libro de forma formal, lo que va a encontrar en el libro. También suele emplearse las expresiones “A modo de prefacio “o A modo de introducción” sobre todo cuando el texto no es tan extenso.
- Prólogo o prefacio (prefacio, exordio, preámbulo, pórtico, prelusión, proemio): texto de contenido similar, pero escrito por una persona diferente al autor. Puede ser alguien que entiende del tema del libro, como un editor, un profesor o un especialista.
- Sumario (índice, índice general, índice temático, contenido, tablas de contenidos); o tabla de materias): pueden ir al final del libro, sobre todo en las novelas donde los capítulos no llevan nombre; incluso en este caso se pueden prescindir, de él. El orden de los contenidos lo establece la foliación.
- Listas: de términos, de abreviaturas, de tablas, de cuadros etc. En libros no de ficción, prácticos, de referencias, etc.
- Plan de la obra. Es el apartado en el que se explica cómo entender el libro, cómo consultarlo, etc. Es una sección frecuente en los libros prácticos.

2.- Cuerpo principal de la tripa.

Es la parte que comprende el contenido principal de todo el libro y la que tiene más cantidad de páginas; la que lleva la voz cantante del diseño del libro.

Las demás secciones son complementarias a esta. Por lo tanto, el cuerpo principal de un libro es quién define el diseño que tendrán las demás partes. Y por esto, es lo primero que se diseña de un libro.

Según el tipo de obra y complejidad, esta parte de la tripa puede dividirse en unidades menos. Así encontramos algunas publicaciones que tienen tomos, libros, partes, secciones y subsecciones, capítulos y lecciones.

3.- Páginas finales de la tripa:

- Epílogo: usado en las novelas con acción posterior al relato que incluye este.
- Conclusión: (posdata, adenda): es el resumen o conclusión de lo dicho en el contenido del libro). También suele emplearse las expresiones “A modo de epílogo” o “A modo de conclusión” cuando no es tan extenso y más bien hace un cierre antes que un resumen.
- Apéndice o suplemente: texto que el autor pone al final de la obra como prolongación de esta.
- Anexos. Conjunto de información complementaria al texto principal del libro, pero estrechamente relacionado con él. Lo conforman documentos, tablas, esquemas, estadísticas, etc.
- Notas: en el caso de las notas se ubican al final de la obra y no al pie de la página.
- Bibliografía: citación de artículos. Libros y blogs que el autor usa como base de información para redactar el contenido del libro.
- Índices analíticos: alfabético, onomástico, geográfico, cronológicos, de materias, de nombres, etc. Son las listas que no siguen el orden de paginación sino de otro tipo y puede haber más de uno.
- Glosario o vocabulario: Conjunto de expresiones para ayudar a comprender el contenido del libro; se usa libros técnicos, científicos y especializados.
- Biografía: detalle de la trayectoria del autor cuando el libro no lleva solapas. Esta es una información que también puede ponerse en la cubierta.
- Sumario extendido: El mismo sumario de la parte inicial, pero con varios niveles de títulos.
- Agradecimiento: texto en el que se agradece a otras personas la ayuda para escribir, revisar, publicar, etc. El libro.
- Páginas de cortesía o respeto: hoja u hojas en blanco.
- Colofón: Anotación ubicada en la última página en la que se detallan los datos de impresión.

Por otro lado, dentro de los tipos de libros que se encuentran en la biblioteca escolar de infantes son: el libro de imagen para niños, el libro ilustrado, el cuento clásico, el libro ilustrado informativo, el libro interactivo y el libro álbum.

Al echar un vistazo a los anaqueles de libros para niños en una librería, o en una biblioteca, el lector encontrará que muchos de estos libros están clasificados como “libros álbum”. Están profusamente

ilustrados. Una ilustración o más por doble página, usualmente tienen menos texto que una novela juvenil, se encuentran escritos en un lenguaje simple y su tipografía es de gran tamaño. También son más pequeños, o más grandes que un libro estándar. Su clasificación como libro álbum se basa en su apariencia, es decir, en su formato.

El mundo de los libros para los niños acoge una nueva propuesta de lectura como resultado de la convivencia entre diversos lenguajes: Un libro álbum se caracteriza por establecer un diálogo entre texto e imagen, de manera que ambos lenguajes se completan y relacionan: la imagen no se extiende sin el texto y el texto no se entiende sin la imagen. En ocasiones el lenguaje textual puede tener más peso que el lenguaje visual o viceversa. No obstante, generalmente la imagen cobra un mayor protagonismo, llegando en ocasiones a dominar completamente la obra como ocurre en el caso de los álbumes sin palabras. Para aproximarnos al libro álbum lo primero que tenemos que hablar, en particular, es de sus historias y conceptualización.

A pesar de que el libro álbum es un fenómeno editorial relativamente reciente, sus orígenes se remontan a mediados del siglo y se confunden con los ámbitos comunes de la educación literaria infantil. En 1650 el pedagogo Comenius publicó un libro llamado *Orbis sensualium pictus* (El mundo en imágenes), que utilizaba la imagen como un medio para atraer a los niños hacia el mundo del aprendizaje.

A partir de este momento y en función de sus posibilidades, las técnicas de impresión fueron explorando las distintas maneras de conjugar el texto con la imagen: mientras más estaba desarrollada la técnica de impresión, más se incorporaba la imagen a los textos.

Ya en la primera mitad del siglo XIX, en los libros dirigidos a los niños y jóvenes predominaba el libro con las ilustraciones elaboradas en función del texto a manera de eco, de repetición de lo ya dicho por el texto escrito.

Tras la Primera Guerra Mundial, las nuevas vanguardias y técnicas de impresión conforman el nuevo escenario para el surgimiento de lo que conocemos como el álbum moderno: un libro en que la imagen se libera del texto y se transforma poco a poco en un actor principal de la narración.

A partir de los años sesenta, los textos para niños con ilustraciones se desarrollan a un ritmo vertiginoso, especialmente en Europa. Situación que ha permanecido hasta la actualidad, lo que conlleva un estado permanente de innovación, donde las experimentaciones son estimuladas por editoriales que han descubierto, sorprendidas, que el libro álbum no sólo atrae a los más jóvenes, sino aun público adulto, como las docentes.

Antes de comenzar a conceptualizar éste nuevo género de literatura para niños debemos diferenciar los conceptos de imágenes. No es lo mismo un libro de imágenes o un libro ilustrado que un libro álbum. En muchos casos es muy fina la línea que los separa, de ahí los errores al clasificarlos y que muchas ocasiones se tomen como libros álbum, aunque no posean sus características.

Aquellos bellos libros con ilustraciones maravillosas, formatos alternativos en tamaño, forma y materiales no siempre son libros álbum, pueden ser simplemente libros de imágenes o libros ilustrados.

Los libros de imágenes no cuentan con ningún texto que acompañe a la imagen. Generalmente introducen al niño en secuencias lógicas como: despertarse, vestirse, lavarse los dientes, etc. Los cuales, además de introducir el concepto secuencial de la lectura, introducen al niño en la estructura básica de la narración. Presenta imágenes de frutas, objetos, figuras con un fin educativo.

El concepto educativo, en sentido amplio, refiriéndose al desarrollo del individuo y no en el del contexto escolar en donde lo educativo es equivalente a dejar un conocimiento en él niño. Generalmente estos libros son para que un adulto los lea al niño y este pueda reconocer las imágenes al asociar conceptos: colores, formas, tamaños, texturas, incluso números y letras.

En los libros ilustrados el peso de la narrativa radica en el texto escrito y las imágenes solamente ilustran lo dicho en el texto. Las imágenes sirven como apoyo narrativo, pues este tipo de libros es más común en los libros dirigidos a lectores pequeños o de inicial en la educación básica. Cabe destacar que, desde la postura tradicional de la lectura, la imagen va perdiendo presencia conforme avanza la edad lectora.

Los cuentos clásicos son un reflejo de la cultura en la que se escribieron. Esto es muy claro y evidente con los mitos y las leyendas, pero aquí vemos cómo un teléfono celular acabaría con la trama de muchos cuentos o novelas sí de esta forma fuera la comunicación entre personajes. Por supuesto este no es el punto de discusión, lo que me parece importante es resaltar que los cuentos clásicos, tienen un tratamiento contemporáneo de los temas. Ya sea porque el suspenso, los tramas y los temas se manejan diferente o porque existen situaciones que ahora son cotidianas (porque sucede en las familias de los niños, en las de sus amigos, en la sociedad en la que viven, o porque aparecen en las noticias, etc.) o por que ahora se habla más abiertamente de parejas homosexuales, de adopción, de divorcio, de sentimientos inadecuados, de roles, temas sexuales etc.

CAPITULO 3

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA “LA BIBLIOTECA COMO ESTRATEGÍA LECTORA EN PREESCOLAR”

Este capítulo tiene por objetivo presentar mi experiencia y las características de la comunidad y de la escuela CADI 62 “Voluntarias Vicentinas de la Santa Cruz de Pedregal I.A.P”, ubicado en la calle de Fraternidad N°4, Tizapán San Ángel, La otra Banda, Álvaro Obregón 01090, Ciudad de México.

Lugar en el que desarrollé mi experiencia profesional, misma que se recupera en este trabajo, la cual comprende el período de 2009 al 2016 en la Ciudad de México.

Para el desarrollo de este apartado se entrevistó a varias de las Vicentinas de la Santa Cruz del Pedregal I.A.P, además de algunas maestras y personal de la institución, así como algunos datos de los alumnos egresados y padres de familia de ese momento.

3.1 CONTEXTO COMUNITARIO DEL CADI 62

La institución en la que desarrollé la experiencia que presento se encuentra dentro de la alcaldía Álvaro Obregón, en la Sección de Tizapán San Ángel y la Colonia Jardines del Pedregal.

Ubicación Geográfica

El CADI 62 es un centro educativo que se encuentra que en la calle de Fraternidad N.º4, Col. La Otra Banda, Tizapán San Ángel, en la alcaldía Álvaro Obregón, en la Ciudad de México.

La calle de Fraternidad está situada entre eje 10 y Río de la Magdalena; colinda con la colonia Jardines del Pedregal, así como con la colonia Tizapán de San Ángel, Ciudad Universitaria, y, a unos cuantos kilómetros, con los linderos de la Alcaldía Magdalena Contreras y la vía de periférico Sur. Cabe mencionar que el centro pertenece a la alcaldía Álvaro Obregón.

Instituciones Públicas

La situación geográfica del CADI 62 beneficia a las colonias como Jardines del pedregal, Olivar de los Padres, El judío, Pueblo de San Bernabé, Santa Rosa, San Bartolo, La López portillo en Tlalpan y Ciudad Universitaria.

En la demarcación se encuentran diversos comercios que brindan y satisfacen las necesidades básicas de la comunidad del CADI 62, tanto de las familias del centro educativo como en las en las familias del personal y las que integran el Voluntariado.

Existen cuatro super mercados, dos mercados, un tianguis sobre ruedas, bancos, restaurantes, dos plazas comerciales, diversos comercios ambulantes, una panadería, una óptica, una tienda de fantasías y una gasolinera.

Además, hay diversos tipos de transporte que cubren el 80% de las necesidades de la población del centro educativo, como: autobuses de las rutas 60, 111, 115, 66; RTP de la ciudad de México, metro, taxis, Metrobús y automóviles particulares.

En términos generales, se cuenta con las condiciones comerciales y económicas que permitan permiten a la comunidad disponer de servicios para tener un sustento digno y propio.

Las instituciones que brindan apoyo y servicio a la comunidad son: el Hospital general de la zona 8 IMSS “Gilberto Flores”, el Hospital de Gineco-Obstetricia N° 4 del IMSS “Luis Castelazo Ayala”, el Centro de Salud de Lomas de San Jacinto, el Hospital Vicentino (de la misma asociación de Voluntarias Vicentinas), el Hospital San Ángel Inn y la Fiscalía de Investigación Territorial en Álvaro Obregón.

Instituciones Culturales y Educativas

Existen dos instituciones escolares privadas a dos calles, dos primarias públicas de la Secretaría de Educación Pública, un Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI N° 2), la Biblioteca “José Martí”, el Centro Cultural San Ángel, el Parque Batán, el Jardín del Arte San Ángel, el Parque del Pueblo de Tizapán, Ciudad Universitaria y la Universidad ITAM.

3.2 CONTEXTO INSTITUCIONAL DELCADI 62

El CADI 62 “Voluntarias Vicentinas de la Santa Cruz del Pedregal I.A.P” se define por un centro asistencial de desarrollo infantil apoyado por el DIF y la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de México (SEDU).

Es dirigido primordialmente por el Voluntariado del Santa Cruz del pedregal I.A.P., una institución de asistencia privada sin fines de lucro, conformada por mujeres voluntarias que trabajan a favor del

desarrollo integral de los niños, niñas y mujeres vulnerables, y personas mayores de la tercera edad. Su objetivo social en lo que respecta a la infancia es proporcionar educación básica de nivel preescolar, con reconocimiento de validez oficial de estudios a niños de escasos recursos, así como orientación a los padres de familia en la misma situación económica.

La misión del CADI 62 es contribuir al desarrollo integral de los niños, niñas y madres de familia en situación vulnerable, ayudando a mejorar su calidad de vida, fomentando valores y generando un impacto duradero al niño y niña, sus familias y la comunidad.

La visión del CADI 62 es dar prioridad a la formación educativa, la sana alimentación y la tranquilidad de la madre mientras buscan el sustento familiar.

La institución recibe a los alumnos en un horario de 7:30 a.m. a 8:00 a.m.; el desayuno se sirve de 8:00 a.m. a 8:30 a.m. Las actividades inician de 8:30 a.m. a 1:00 p.m. La comida se sirve de 1:00 p.m. a 1:30 p.m., y la salida se realiza en tres horarios: 2:30 p.m., 3:15 p.m. y 4:00 p.m., siendo este último el que toma la mayoría de los alumnos. Después del horario de la comida, los alumnos regresan a las actividades del día, siguiendo una planeación creada por la maestra.

El método de aprendizaje estaba escasamente basado en el programa de preescolar 2004, que proponía el enfoque de enseñanza por competencias, el cual no era manejado por ninguna maestra ni por la directora del plantel. Solo se trabajaban algunas competencias (Una competencia en la educación, es un conjunto de comportamientos sociales afectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales, que permiten llevar a cabo un desempeño, una función una actividad o una tarea).

Dentro de la institución sólo se enfatizaban las competencias de “Lenguaje y comunicación” y “Pensamiento matemático”; sin embargo, en ese momento ninguna de las maestras que laborábamos en el plantel sabíamos cómo trabajarlas desde ese enfoque. Sólo realizábamos algunas actividades relacionadas con portadores de texto, enseñábamos algunas vocales y consonantes, y nos limitábamos a revisar algunos libros o cuentos escasos. En el proceso matemático, se enseñaban las figuras geométricas y algunos números, todo basado en la consideración de cada una de las educadoras.

Cuando llegué a la UPN y pude comprender los programas de educación preescolar, entendí que es de suma importancia conocer los principios pedagógicos, ya que son elementales para la aplicación de dichos programas y orientan a la educadora en tres aspectos: a) Características

infantiles y procesos de aprendizaje, b) Diversidad y equidad, y c) Intervención educativa (Programa de Preescolar, 2004).

Dentro de los apartados que trata el programa de preescolar 2004, los principios pedagógicos son los que marcan el aprendizaje y la coordinación en el trabajo diario de la docente. Después de un año laborando en el centro, pude aplicar estos conceptos para lograr un avance significativo, gracias al estudio y conocimiento adquiridos en la UPN.

El salón se distribuía por espacios como el de comunicación, matemáticas, lenguaje, arte, y, por último, higiene. Se carecía de conocimiento sobre los programas de educación nacional, y, de igual forma, no se realizaba una planeación estructurada.

Durante el curso del 2009-2010, se trabajaba de la manera antes mencionada. Las clases de educación física eran impartidas por las mismas maestras, y existía un día para utilizar la sala de audiovisuales, además de un espacio entre las 10:30 a.m. y las 11:00 a.m., en el cual los niños podían divertirse en los juegos en ambos patios.

Recursos Materiales El área del terreno es de 870 m², abarcando las oficinas, espacios de donaciones, tienda de venta de productos de canasta básica del voluntariado, área educativa y lúdica, área administrativa y área de servicios, que describen en este escrito. Es importante mencionar que varios de los recursos materiales provienen de las donaciones que adquiere el patronato, así como el 50% de los alimentos que son proporcionados por parte del DIF y otras instituciones del banco de alimentos para personas de bajos recursos.

Área educativa y lúdica: La entrada al centro educativo se encuentra sobre la calle de Fraternidad. Esta tiene un mostrador de cemento en la entrada y una puerta pequeña que conduce a un corredor, del cual se despliegan las siguientes zonas:

Salón de video, patio de juegos y tres aulas asignadas por colores (verde-Preescolar 3, rosa-Preescolar 3, amarillo-Preescolar1). Seguido de otro pasillo llamado "blanco", que lleva al patio de eventos y juegos, donde hay un árbol grande, baños para niñas y niños, una banca de cemento larga y jardineras que rodean toda esta zona. Además, están el salón naranja para Preescolar 2, el salón rojo para Preescolar 2 y finalmente un salón independiente color azul para Preescolar 3, que cuenta con una banca de cemento y un pasillo para ejercicios.

También se tiene un salón destinado para catecismo, ubicado dentro del área del voluntariado. A la entrada del comedor existe un salón donde se almacenan algunos libros olvidados.

Área administrativa: Esta área se encuentra al fondo, cerca de las oficinas del voluntariado y de la casa de la conserje. Es una oficina larga y tiene un baño que solo ocupa dirección y el personal de cocina. Afuera se encuentra un escritorio donde el personal de apoyo administrativo trabaja. En un espacio reducido del comedor, está la bodega de material de papelería y otros enceres que se ocupan en el centro.

Área de servicios: En esta área se encuentra el comedor, que colinda con la cocina; dentro de la cocina hay una bodega de alimentos. Esta zona está cerca de la entrada principal, donde hay un piano blanco. El comedor está conectado con el pasillo blanco, donde se encuentra el consultorio de enfermería, un consultorio médico y un baño de uso exclusivo para las maestras.

Recursos Humanos

Los recursos humanos durante el período de 2009-2013 se componían de cinco grupos que se describe a continuación:

Voluntariado: En este grupo se encontraba la presidenta del Voluntariado. Esta siempre se encargó de dirigir, observar, buscar benefactores y personas que apoyaran a la comunidad escolar, de igual manera hizo mejoras dentro del espacio del CADI 62. Una tesorera quién fungía como administradora de los bienes y del dinero que entraba al patronato. Una secretaria quién se encargaba de todas las funciones administrativas en función a los documentos y enlaces, así como pagos entre otros. Ocho voluntarias que ejercían diversas tareas, como acompañar a buscar donaciones, acomodar donaciones, hacer venta de productos de canasta básica entre otras actividades.

Administrativo: Dentro del CADI 62 se encontraban solo dos personas una de ellas es la directora Lic. Leticia Vilchis quién aún labora como directora actualmente. Su trabajo es el de llevar todos los documentos ante la SEP y las supervisiones de esta. Así mismo con los tramites del DIF y la secretaria de educación de la Ciudad de México. Otra de sus funciones era llevar a cabo la supervisión de los avances de los grupos, así como de dirigir y acompañar a las docentes y asistentes del centro educativo.

Otra persona que se encuentra también actualmente es el Apoyo Administrativo quien está a cargo de la Técnico auxiliar contable Teresa Contreras Gutiérrez, ella es quien se encarga de recibir a los niños junto con la directora y una persona de intendencia. Lo mismo sucede con la salida y entrega de niños, otra de la función es hacer diversos escritos y llevados a los lugares asignados, llevar un

control de salidas de gastos del comedor, hacer cobros de la pequeña cuota que se les asigna a las mamás, finalmente hacer y recibir las compras que se hacían para el comedor.

Educativo: En este grupo nos encontrábamos 6 maestras y 2 asistentes, durante esos años salió el programa de la Ciudad de México para poder realizar la licenciatura en educación preescolar en la Universidad Pedagógica Nacional. Solo 4 maestras cursaron la licenciatura las restantes terminaban la carrera en Puericultura, las dos asistentes restantes su labor consistía en ayudar pausadamente a dos grupos, así como ayudar a la limpieza de los salones o apoyo general.

Cocina, intendencia y Chofer: En intendencia se encontraban 4 personas, dos de ellas hacían aseo en todas las áreas del CADI 62, las otras dos Era la conserje quién cuidaba del predio y hacia actividades de limpieza antes y después de los alumnos se encontraban en la Institución educativa.

Por último, en este grupo se encuentra el Chofer la responsabilidad de este elemento era el de transportar los productos de la beneficencia, así como transportar y llevar al voluntariado a diversos lugares.

La Cocina se conformaba por la mayora del comedor, y dos auxiliares para la elaboración de los alimentos, limpieza y orden de los alimentos y de la cocina.

Catecismo: El grupo de personas de este grupo se conformaba por 6 personas quiénes eran catequistas de la Parroquia de la Santa Cruz del Pedregal, tenían la asesoría en educación Montessori y atendían a cada uno de los grupos junto con sus maestras respectivas, siempre fueron muy cariñosas y amables con todos. Por su cuenta montaron estos salones de clases con sus propios recursos y materiales recuerdo perfectamente aquel material bello y hecho para los niños.

El DIF en el año 2009, aún enviaba un médico y una enfermera a final del año del 2010 el DIF retiro este personal por falta de fondos para estos centros. Los grupos que se relacionaron directamente con el trato de los niños todo el tiempo fue el administrativo, dos personas de intendencia, las tres personas de la cocina, las tres asistentes y las seis maestras que estábamos en ese momento.

Cabe mencionar que las edades de todas estas mujeres que oscilaba entre los 47 años y 20 años, a pesar de la Docencia desempeñada y el trabajo con los niños, realmente no existía una instrucción de estudio o del profesionalismo que se requiere para esta bella labor.

Debo mencionar que este grupo de trabajo en un 70% pertenecía a una clase baja y el otro 30% se encontraba en la clase media hablando en términos socio económicos y culturales. Debo agregar que siempre tuvo una gran disposición para atender a los alumnos y a las familias del centro.

Población estudiantil

La población estudiantil del periodo 2009-2013 era variable; se encontraban alumnos hijos de madres trabajadoras de las clínicas 8 y 4 del IMSS, de madres trabajadoras de Ciudad Universitaria, de madres trabajadoras del hogar en la Colonia Jardines del Pedregal, de madres trabajadoras de los puestos ambulantes aledaños, así como hijos de algunas empleadas de oficina y de maestras de las escuelas de la Colonia Jardines del Pedregal.

La población infantil residía en las colonias de Tizapán de San Ángel, Av. Toluca, Olivar de los padres, San Bernabé, el judío, Santa Rosa, San Bartolo, Jardines del pedregal, Cultura Maya, Bosques del Pedregal, Pedregal de San Nicolas y Santa Teresa. Cabe mencionar que la mayoría de las colonias señaladas durante ese periodo se encontraban en zonas de bajos recursos y con altos índices de delincuencia.

En su mayoría, los alumnos pasaban gran parte del tiempo en el CADI 62 y de una a dos horas y media en el transporte público antes de llegar y después de salir del centro.

3.3 MI LLEGADA AL CADI 62

Los datos de este capítulo corresponden a los años 2009 -2016, donde expongo la problemática desde mi ingreso al CADI 62 y a la UPN, así como la manera en que atendí las demandas del CADI 62, de la dirección y del patronato. Además, describo el apoyo que brindé a los padres de familia y las necesidades que surgieron de mi práctica docente tanto en el aula como en la comunidad educativa.

Había terminado la carrera técnica como asistente educativo y venía de una guardería dónde se atendían a niños desde los cuarenta días de nacidos hasta los tres años nueve meses, que era el grado más alto que recibía la guardería. Sin embargo, buscaba una escuela donde pudiera trabajar con niños en edad preescolar.

En el ciclo escolar 2009-2010, llegué al CADI 62 “Voluntarias Vicentinas de la Santa Cruz del Pedregal IAP”. Había un anuncio solicitando una asistente educativa, dejé mi Currículum Vitae y, días después, me llamaron. Fui recibida por una persona de administración, quien recogió mis documentos; y a los dos días me llamarón para una entrevista con la directora de la Institución.

Esta persona observó mi experiencia previa y las calificaciones de mi certificado. Me explico cuál era el horario, el salario, los grupos con los que se contaba y que en ese momento se trabajaba con

el DIF y el patronato de las Voluntarias Vicentinas, quienes pagaban los salarios. También me indicó que buscaban realmente una maestra, pero por el momento me pondría a prueba como asistente en dos grupos: uno de segundo y el otro de tercero, ambos de preescolar.

Me dio una bata y comencé a laborar al día siguiente. La persona de administración fue la encargada de presentarme con las maestras y el personal de la institución. A lo largo de tres semanas, ya simpatizaba con la mayoría del personal, excepto con la maestra de uno de los grupos a los que apoyaba. En esas tres semanas de trabajo, observé que no se manejaba ninguna planeación y que todo dependía de lo que la docente quisiera hacer con los niños. En esa tercera semana sucedieron eventos importantes, como quedarme a cargo del grupo de tercero de preescolar de la maestra a quien no le agradaba mi persona y la salida de la directora del plantel, retirada de su cargo por el patronato y el DIF en términos legales. En ese momento, no entendía nada de lo que sucedía.

Considero que uno de los aspectos pedagógicos que entendí cuando ingresé a la Licenciatura de Educación Preescolar, dentro del ámbito profesional, fue el “ser docente en preescolar”, asignatura impartida por el Maestro Francisco Villanueva, quien siempre retomaba la práctica de narrativa en nuestro quehacer docente diario con la finalidad de mejorar nuestro lenguaje verbal y ubicarnos en el espacio profesional al que pertenecíamos en ese momento.

Parra (2004) plantea que: “este proceso permite la aproximación gradual del estudiante al objeto, contenido y métodos de la profesión”. Este mismo autor asegura que la formación inicial del docente ocurre en la interacción directa del estudiante con la teoría, la práctica y con los sujetos en el contexto de actuación pedagógica. (citado por Carmenates Romero y González Pérez, 2019, párr. 19)

Suárez, Clara O., del Toro M. y Matos E. lo definen como: “un proceso que se desarrolla de manera permanente durante toda la vida del ser humano. Tiene una dinámica que es personalizada y se va conformando por medio de los aprendizajes sistematizados en la escuela, los cotidianos, en la familia, la comunidad y, en general, en el sistema de relaciones sociales que establece el sujeto”. (Suárez, del Toro y Matos, 2006, citados por Carmenates Romero y González Pérez, 2019, párr. 20).

Desde la perspectiva de Chávez et al. (2005) “se presenta como una categoría que abarca todo el proceso educativo, bien sea general o técnico y profesional” (p. 37). De acuerdo con esta autora, puedo expresar que esta parte profesional y técnica resulta necesaria para enfrentar la formación docente en la práctica real.

Continuando con mi experiencia, la adaptación no me fue tan fácil al principio. Pues como es normal, la mayoría de las personas empleadas en un nuevo trabajo suelen tener errores mientras comienzan a comprender cómo funciona o trabaja una empresa. Si trasladamos todo esto a una escuela, las responsabilidades pueden duplicarse o incluso triplicarse en términos de trabajo y gestión dentro del aula, además de tener que conocer y aprender simultáneamente con 30 alumnos y con todo el contexto en el que se trabaja.

Cómo ya he mencionado, venía de una carrera donde me prepararon de manera técnica para realizar este trabajo, pero cursé una materia en la que nos enseñaron sobre los planes y programas de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Independientemente de esto, tenía en mi cabeza dos cosas, la práctica vivida de mi experiencia por el jardín de niños al que asistí y los recuerdos y conocimientos de mi experiencia como estudiante. Por otro lado, la maestra de la escuela técnica donde estudié la carrera siempre recalca que la profesionalización en este rubro sería ideal para actuar de manera consciente y favorable para los seres humanos con los que trabajamos a diario.

En este contexto, mientras trataba de encontrar información valiosa para llevar a cabo lo que se me enseñó. Me tropiezo con la sorpresa de una escuela que no contaba con programas, por lo que había mucho por hacer. Entre otras cosas, conocer a los padres de familia, el funcionamiento del Cadi 62 en su totalidad, desde el comedor, las áreas de patios, el organigrama de la plantilla, los materiales, el Patronato y el DIF, etc.

De acuerdo con el perfil de egreso de la Universidad Pedagógica Nacional dentro de la Licenciatura en Educación Preescolar (Leptic-08), se profesionaliza en los siguientes seis ámbitos: ámbito profesional, ámbito de gestión escolar comunitaria, ámbito de gestión curricular, ámbito metodológico, ámbito socio afectivo y eje de gestión pedagógica. Hasta el año 2015, cuando ingresé a la Licenciatura, comprendí y analicé cómo se encuentra diseñada una escuela, así como todo lo que el docente esta apto para realizar dentro de la comunidad escolar y el aula.

Asimismo, durante el ciclo escolar 2009-2010, la SEP del GDF (Gobierno Del Distrito Federal) en esos años propuso unos cursos de actualización a todos aquellos centros escolares de educación inicial y preescolar que estaban inscritos a esta dependencia. De tal manera que solicitaban tomar el curso dentro del programa de educación preescolar 2011. A partir de este curso comencé a darme cuenta del proceso de las necesidades del aula y de aquellas que abarcan a la comunidad escolar, así como a identificar el contexto en el que se desarrollaba la problemática de ese momento. Más tarde llegó la invitación al Cadi 62 para realizar la Licenciatura en Preescolar, modalidad por el gobierno del GDF.

Respecto al plantel escolar, este puede entenderse como un espacio de formación no solo para los alumnos, sino también para los maestros, como lo señala Davini (2002):

Las escuelas son también, instituciones formadoras de docentes, tanto en el período de prácticas iniciales como en la posterior inserción laboral, que modelan las formas de pensar, percibir y actuar, garantizando la regularidad de las prácticas y su continuidad a través del tiempo. (p. 19)

Rockweel (1997) también recupera la importancia de la escuela como un espacio de formación, donde la experiencia escolar marca aprendizajes tanto para los alumnos como para los profesores. El proceso escolar se amalgama con las tradiciones históricas y pedagógicas, las variaciones regionales y las normatividades institucionales, que van conformando las prácticas cotidianas de enseñanza, las relaciones y las formas de organización que se dan en la institución. El conjunto de las prácticas cotidianas es lo que constituye el contexto formativo real tanto para maestros como para alumnos.

Desde esta perspectiva, es importante analizar la experiencia en la docencia de los maestros principiantes, asumiendo que se insertan en una dinámica institucional que marca determinadas pautas y ha consolidado prácticas, concepciones y formas de organización con el paso del tiempo. El principiante se introduce en esa compleja trama desde sus propios referentes e inicia un proceso de aprendizaje que complementa, aunque en ocasiones contradice, el de su formación previa e influye en su formación como docente.

Los maestros se incorporan a la escuela en calidad de aprendices y van asimilando en este espacio las reglas básicas del oficio desde una condición ambigua, ya que no son plenamente maestros, pero están a cargo de un grupo. Los profesores no formadores en una licenciatura aprenden las reglas de ser docente en la exigencia misma del aula.

Dentro de mi análisis personal, siempre estuve completamente convencida de que se requería una profesionalización como aquella en la que la maestra de la escuela de asistente educativo siempre hizo énfasis, no solo como una manera de mejorar económicamente, sino por la gran responsabilidad que implica el trabajo con los niños. Sobra mencionar que somos formadoras de ciudadanos y personas que más adelante se convertirán en adultos que forman este país.

Por lo tanto, es responsabilidad tanto del educador como de la institución impulsar la profesionalización para resolver y atender las necesidades de la comunidad educativa a la que se pertenece, así como las problemáticas que se presentan dentro del aula en el día a día.

Citando a Vygotsky, este afirma que “la educación no se limita únicamente al hecho de ejercer una influencia en los procesos el desarrollo, ya que reestructura de modo fundamental todas las funciones del comportamiento” (1982, p. 107).

Este autor ve a la educación como un proceso en el cual el docente es una guía, un facilitador que da las herramientas para que el estudiante pueda desenvolverse y así adquirir el conocimiento, que le ayudará a desarrollarse cognitivamente.

Reflexionando a través de los años, me doy cuenta de la importancia de crear una biblioteca escolar, la cual cobra un gran sentido, ya que la profesionalización de la carrera en educación preescolar y la constante formación que debe tener el educador en todos sus aspectos, le otorga relevancia a todos los proyectos, investigaciones, metodologías, prácticas docentes y estudios, mediante lo más importante: “El conocimiento”. Sin él, no se puede llegar al éxito ni cumplir con todos esos objetivos por los cuales el docente trabaja.

3.4 EL PROYECTO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Al estar frente a un grupo de tercero de preescolar, observé que, además de no manejar los planes y programas de la Secretaría de Educación Pública, se requería con urgencia atender el área de español, que más tarde comprendí correspondía al campo formativo de Lenguaje y Comunicación. Esta parte era primordial, ya que el programa de preescolar 2011 había cambiado y los perfiles de egreso de los alumnos se tenían que atender adecuadamente para poder pasar al nivel de primaria.

Uno de los objetivos del perfil de egreso era desarrollar el aspecto del lenguaje escrito en varias competencias. Una de estas competencias consiste en utilizar textos diversos en actividades tanto guiadas como por iniciativa propia e identificar para qué sirven. Dentro de los aprendizajes esperados de esta competencia se encontraban:

- Participar en actos de lectura en voz alta de cuentos, textos informativos, instructivos, recados y notas de opinión, realizados por personas alfabetizadas con propósitos lectores.
- Comentar con otras personas el contenido de textos que ha escuchado leer, refiriéndose a las actitudes de los personajes, los protagonistas, otras formas de solucionar el problema, algo que le parezca interesante, lo que cambiaría de la historia o la relación entre sucesos del texto y vivencias personales.
- Reconocer el ritmo y la rima de textos poéticos breves, que son leídos en voz alta mediante juegos, variando la intensidad de la voz y acompañados de movimientos corporales.

- Expresar sus ideas acerca del contenido de un texto cuya lectura ha escuchado, a partir del título, las imágenes o las palabras que reconoce.
- Explorar una diversidad de textos informativos, literarios y descriptivos, y conversar sobre el tipo de información que contiene, partiendo de lo que ve y supone.
- Seleccionar textos de acuerdo con sus intereses y/o propósitos lectores, usándolos en actividades guiadas y por iniciativa propia.
- Identificar la portada, título, la contra portada e ilustraciones como partes de un texto, y explicar, con apoyo de la maestra, que información ofrecen.
- Diferencia entre textos de cuento y estudio, a partir de sus características gráficas y del lenguaje que se usa en cada uno.

Las estrategias lectoras son herramientas fundamentales para la educadora durante los tres grados del preescolar. Es importante identificar los distintos niveles de lectura en los niños, desde conocer un libro y el significado de la comunicación verbal y escrita en una lectura, hasta la interpretación de aquellas imágenes en un libro infantil que ya dice algo que los alumnos tratan de expresar y reflexionar.

En particular, voy a citar unas líneas de La Guía para la educadora del programa de preescolar 2011, haciendo énfasis en: ¿Por qué la importancia del campo formativo “Lenguaje y comunicación”? y ¿Cómo este apartado muestra la importancia de la lectura en esta etapa escolar del niño?

Conforme avanzan en su desarrollo y aprenden a hablar, las niñas y los niños construyen frases y oraciones cada vez más completas y complejas, incorporan más palabras a su léxico y logran apropiarse de las formas y normas de construcción sintáctica en los distintos contextos de uso del habla: conversación con la familia sobre un suceso importante u otros eventos; en los momentos de juego; al escuchar la lectura de cuentos; durante una fiesta, etc. Entre las condiciones que posibilitan esta evolución está el hecho de encontrarse inmersos en un grupo cultural; usan el lenguaje de esa cultura en las actividades y relaciones en las que se involucran; las personas con quienes conviven cotidianamente tienen expectativas de que aprendan el lenguaje que usan, los retroalimentan para entenderse y los apoyan para comunicarse. (SEP, 2011, p. 41)

En mi criterio, estas líneas muestran la importancia del adulto próximo, que en este caso es el docente, quien ayuda al alumno a desarrollar todas esas habilidades para estar listo y poder iniciar la siguiente etapa escolar. Para muchas de las docentes frente a grupo, es una gran oportunidad de comunicar todos los conocimientos que puedan ofrecer a los alumnos. Así percibí a mis colegas y

compañeras; incluso debo confirmar que yo misma tenía ese compromiso y esas ganas de ofrecer lo mejor de mí a mis alumnos de aquel entonces.

Como sucede con el lenguaje oral, las niñas y los niños llegan a preescolar con ciertos conocimientos sobre el lenguaje escrito que han adquirido en el ambiente en que se desenvuelven (por los medios de comunicación, las experiencias de observar e inferir los mensajes en los medios impresos, y su contacto con los textos en el ámbito familiar); saben que las marcas gráficas dicen algo –tienen significado– y son capaces de interpretar las imágenes que acompañan a los textos; asimismo, tienen algunas ideas sobre las funciones del lenguaje escrito (contar o narrar, recordar, enviar mensajes o anunciar sucesos o productos); esto lo han aprendido al presenciar o intervenir en diferentes actos de lectura y escritura, como escuchar a otros, leer en voz alta, observar a alguien mientras lee en silencio o escribe, o escuchar cuando alguien comenta sobre algo que ha leído. Además, aunque no sepan leer y escribir como las personas alfabetizadas, intentan representar sus ideas por medio de diversas formas gráficas y hablan sobre lo que anotan y lo que “creen que está escrito” en un texto.

Es evidente que hay niños que llegan a preescolar con mayor conocimiento que otros sobre el lenguaje escrito. Esto depende del tipo de experiencias que tienen en su contexto familiar, porque mientras más ocasiones tengan de estar en contacto con textos escritos y de participar en una variedad de actos de lectura y de escritura, tendrán mejores oportunidades de aprender. Por ello hay que propiciar situaciones en que los textos cumplan funciones específicas y les ayude a entender para qué se escribe; vivir estas situaciones en la escuela es aún más importante para quienes no han tenido la posibilidad de acercamiento con el lenguaje escrito en su contexto familiar.

La interacción de los pequeños con los textos fomenta su interés por conocer su contenido y es un excelente recurso para que aprendan a encontrarle sentido al proceso de lectura, incluso antes de saber leer de forma autónoma.

Escuchar la lectura de textos y observar cómo y para qué escriben la maestra y otros adultos, jugar con el lenguaje para descubrir semejanzas y diferencias sonoras, reconocer que es diferente solicitar un permiso de manera oral que hacerlo por escrito, intentar leer y escribir a partir de los conocimientos previamente construidos sobre el sistema de escritura, son actividades en que las niñas y los niños practican sus capacidades cognitivas para

avanzar en la comprensión de los significados y usos del lenguaje escrito, y aprender a leer y a escribir.

Presenciar y participar en actos de lectura y escritura permite advertir que se escribe de izquierda a derecha y de arriba abajo; que se lee en el texto escrito y no en las ilustraciones –pero también que éstas significan y representan algo en el texto–; que hay diferencias entre el lenguaje que se emplea en un cuento, en un texto informativo y en otros textos, así como identificar las características de la distribución gráfica de ciertos tipos de texto, la diferencia entre letras, números y signos de puntuación, entre otras cosas (SEP, 2011, pp. 44-45).

Al darme cuenta de las necesidades del tercero de preescolar y conocer el programa de preescolar 2011, asumí que era de gran importancia introducir a los alumnos a la lectura como parte fundamental para el desarrollo de la lectoescritura, así que comencé a leer para los niños.

Recuerdo que los alumnos se sumaban a traer un libro de casa para ser leído. Afortunadamente, siempre conté con el apoyo de la comunidad escolar, comenzando por los niños y terminando con el patronato que dirigía el CADI 62.

El patronato, como ya lo había mencionado, contaba con donaciones de personas, empresas y sociedades que ayudaban, así como de varias personas de forma independiente. Recuerdo muy bien un día en que llegaron unas cajas; en ellas venían varios libros que rescaté. Le pedí de favor a la directora que me permitiera guardarlos en un salón que se encontraba solo. Este era pequeño, con buena iluminación y ventilación, cerca de la entrada, así como del comedor. Me dijo que sí, que podía guardarlos.

Algunas maestras me pedían los libros prestados para poder leer en sus aulas, y recuerdo que fue como algo contagioso. A mi parecer, comenzábamos a desarrollar un buen hábito, como lo es el de la lectura.

Al cabo de unas semanas, llegó la presidenta del Patronato, “La señora Rebeca”, una persona que siempre confió en mí. En esa ocasión, le comenté que para mí era importante hablar con ella sobre una idea que había tenido en mente desde hace algunos meses. Me agendó una cita y platicué con ella sobre la posibilidad de implementar una biblioteca escolar, dónde los niños, las maestras y los padres de familia pudiéramos hacer uso de ella. Consideraba que la biblioteca generaría material para los alumnos y las docentes, así como fomentaría la formación de un hábito como lo es la lectura. Además, creía que ayudaría a controlar la violencia que algunos alumnos ejercían sobre

otros, al igual que podría ser un integrador de la familia para evitar violencia en casa o el abuso de la televisión con contenido no apto para los menores.

Me indico que era una magnifica idea, pero que requeríamos apoyo de muchas personas y que, si estaba comprometida a desarrollar la idea, debía buscar información para echar andar la biblioteca.

Mientras tanto, en las aulas, algunos alumnos querían saber lo que decían los libros y otros creaban sus propias historias.

Sobre el entorno del niño, la teoría de Vygotsky se basa en el aprendizaje sociocultural de cada individuo y el medio en el cual se desarrolla. Este aprendizaje es considerado un pilar fundamental en el desarrollo, ya que la interacción social se convierte en el motor de crecimiento.

Vygotsky introduce el concepto de zona desarrollo próximo, que es la distancia entre el nivel real de desarrollo y el nivel de potencial. Es importante tener dos aspectos: el contexto social y la capacidad de imitación; es decir, que el aprendizaje y el desarrollo son dos procesos que interactúan en torno al contexto del niño.

En mi criterio, hay otros dos puntos importantes además de la zona de desarrollo próximo dentro de su teoría que coinciden con todo lo que en ese momento pasaba en el CADI 62, y son los siguientes:

1. El conocimiento que se construye socialmente está diseñado de manera sistemática, no solo entre el docente y los estudiantes, sino también entre los estudiantes y la comunidad.
2. El conocimiento construido a partir de la experiencia dentro de los procesos educativos implica incluir nuevas actividades, propiciando un ambiente de aprendizaje para la transmisión de nuevos conocimientos.

Fue entonces cuando comenzaron a surgir en mi mente algunas ideas, plasmadas en hojas sueltas, sobre lo que se formaría como nuestra biblioteca escolar y las ventajas que esta traería a nuestra comunidad educativa.

3.5 ALINE Y EL INICIO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR.

La Sra. Rebeca, presidenta del patronato, se puso en contacto conmigo para darme una buena noticia: se había comunicado con Aline de la Macorra. Aline, además de ser una de las mejores amigas de la presidenta del patronato, es una de las creadoras del Programa Nacional de Lectura que surgió en el 2008 y 2009. Es una persona preparada y especialista en el tema de lectura y todo relacionado con ella. Actualmente, sigue trabajando en el Programa Nacional de Lectura y tiene su

canal en YouTube “Colorines educación”. Asimismo, colabora con importantes instituciones como la Universidad Autónoma de México, a través del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación y el Instituto de Investigaciones Filológicas; la Universidad Iberoamericana Ciudad de México y La Universidad Autónoma Metropolitana.

Aline ha participado también en innumerables ferias nacionales e internacionales del libro y de lecturas. Además, es participante del medio editorial ante el Senado de la República, la ONU y otras instituciones en beneficio de la educación, la lectura, el libro y el docente. Cabe destacar su amplia red de amistad entre autores e ilustradores que crean lectura para la infancia y la juventud.

Cuando Conocí a Aline, volví a sentir, que, por segunda vez, renacía en mí aquella estudiante juvenil a la que le encantaban los libros para niños. Conocer a una persona que sabía tanto sobre ellos y sobre lo que los libros podían hacer por una maestra novata como yo. Debo confesar que no creía en lo que algunos autores de superación personal y motivación afirman como “la clave del éxito”; pero sí... Aline llegó a mi vida ofreciendo mucho de lo que yo podía dar y hacer por mis alumnos en este mundo maravillosos de los libros y la lectura. Y aún mejor, me dio la oportunidad de trabajar con personas que comienzan este proceso lector siendo hojas en blanco pintadas de colores, como lo fueron mis alumnos y mis compañeras docentes.

Yo sabía que era una persona especializada en la materia y actualizada, pero aún no comprendía del todo su relevancia. Creo el “enamoramamiento” fue poco a poco, aunque ya estaba plenamente convencida de que ella podría dejar una gran huella en el CADI.

Mis vivencias sobre el conocer Aline me permitieron avanzar y crecer, de manera similar a como Fontanilla Lucena (2021) explica, sobre que “los seres humanos desde que nacemos hasta que morimos estamos en un constante proceso de aprendizaje, siempre y cuando se realice de modo consiente y reflexivo” (párr. 3). En este mismo sentido, autores como Paul et al. (2005) plantean que, si reflexionamos durante el proceso de aprendizaje, se aprenderá mejor; además, mencionan la importancia de valorarse a sí mismos aprovechando las experiencias vividas, las cuales, con el tiempo, se convertirán en aprendizaje (citado por Fontanilla Lucena, 2021).

La propia experiencia es el mejor camino para aprender, de otra manera, no sería nuestro aprendizaje, sino el que han desarrollado otras personas que vivieron experiencia parecidas, somos protagonistas de nuestra historia, solo a través de nuestras vivencias aceptamos los errores o fallos, sacamos conclusiones y seguimos adelante, lo que significa, que aprender es avanzar y crecer en sí mismo, sopesando las circunstancias, obstáculos y reflexionado en

cada acto que realizamos, de esta manera, vamos descubriendo y experimentando la esencia de la curiosidad, y en consecuencia, de la vida. (Fontanilla Lucena, 2021, párr. 4).

Es importante mencionar que esta experiencia tuvo dos vertientes: la experiencia que tenía Aline sobre el tema y la que me permitió trascender en la comunidad escolar a través de la biblioteca escolar. Lo que comenzó como un gusto y, a la vez, como una indagación sobre el tema, resultó todo un fenómeno escolar que trajo muchos beneficios a lo largo de mi estadía en el CADI.

Aline, con su conocimiento, dio color al clima escolar, ya que también se debía atender la situación de violencia que vivían los niños dentro de sus familias y el entorno estudiantil que varios alumnos reflejaban al interactuar con sus pares y con las propias docentes. Sin duda, la lectura y los libros eran un momento en el que todos ponían atención. En este contexto:

El clima escolar está definido como la cualidad del ambiente escolar experimentado por los estudiantes, docentes y directivos, que al basarse en la percepción que poseen sobre el contexto escolar, determina sus conductas Hoy & Miskel (1996). Para López Barrero (2014), señala que el clima escolar es un componente para la construcción de ambientes propicios para el intercambio de ideas y saberes, la formación de la ciudadanía y el desarrollo de prácticas escolares....

Con esta definición coincide Sandoval Manríquez (2014) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO (2012), señalan una relación significativa entre la percepción del clima social escolar y el desarrollo emocional y social de alumnos y profesores, muchas veces la forma en que los educandos ven la vida escolar, también la relacionan con la vida que quieren tener a futuro, lo que implica, que los relatos de esta investigación los docentes buscan las herramientas más adecuadas de acuerdo al contexto donde se desempeñan en sus prácticas escolares para no solo abordar al niño y la niña desde los contenidos curriculares, sino, que buscan desarrollar en ellos hábitos de estudios, desarrollo emocional y valores que los ayude a sobrevivir en el futuro. (citados por Fontanilla Lucena, 2021, párrs. 13-14)

De acuerdo con el programa de la Leptic'08, la Licenciatura en Educación Preescolar está capacitada para desarrollar ámbitos como la Gestión Pedagógica y el Ámbito Pedagógico, donde la sistematización de experiencias del aula puede atender esta relación con lo social. De igual forma, incluye la planeación estratégica en preescolar, la detección de problemas socioeducativos, la metodología didáctica y la práctica docente, así como la participación de los padres en la escuela.

Sobre todo, el desarrollo de la lengua oral y escrita en el niño son aspectos importantes de los cuales hago uso actualmente para mejorar este aspecto lector.

A pesar de que, en esas fechas, aún no me encontraba estudiando la licenciatura, hoy puedo comprender que estas competencias han sido parte de mi formación profesional a lo largo de mi experiencia docente. Actualmente, puedo atender con más facilidad estos retos en el programa de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en el campo formativo de “Lenguajes”.

Recuerdo que Aline, amablemente, siempre me acompañó en este proyecto de la biblioteca. Lo primero que realizamos en el CADI 62 fue un sondeo en las aulas para darnos cuenta de cómo estaba funcionando la lectura en relación con los libros que leíamos a los niños; inclusive, Aline leyó para los niños.

Me aconsejó que lo primero que debía hacer era relacionarme con los autores y los temas de los libros, y darles una mirada hacia lo que deseaba transmitir.

Aún recuerdo que el primer paso que di fue dirigirme a la librería del Fondo de Cultura Económica y ver los libros para niños, así como preguntar por los autores más seguidos por los lectores. Autores como Gedovius, Isol Misenta, Juan Villoro, Taro Gomi, Anthony Browne, Oliver Jeffers, Rafael Barajas, Ian Falconer, entre otros, motivaron mi entusiasmo por llevar sus preciosos libros al CADI 62.

Para mí, uno de los inconvenientes era la parte económica, ya que no podía financiar todos esos libros y otros más. Entonces se me ocurrió la idea de visitar la biblioteca más cercana a la escuela, así podría pasar por los libros a la hora de la salida y entregarlos a tiempo. En lo personal, siempre pensé que lo económico no debería ser un limitante para seguir avanzando con el proceso lector.

El interés comenzaba a ser colectivo entre las docentes, el patronato y Aline, y se buscaba experimentar distintas formas de animar a los alumnos a leer. No se trataba de encontrar un método, receta o actividad copiada de alguna otra escuela, sino de tener recursos fáciles que se pudieran utilizar en las aulas, teniendo en cuenta que eran espacios cortos para esta actividad y los escasos medios materiales y humanos con los que contábamos.

Aline había mencionado que era necesaria la animación lectora. Para que pudiéramos comprender este concepto, nos organizó una pequeña charla sobre lo que significaba. Se trataba de entender las acciones tendientes a favorecer un acercamiento correcto y adecuado de los alumnos a los libros, sin hacerlo de manera impuesta ni agresiva, y sí de una manera activa, atrayente y educativa a la vez.

Dentro de las anotaciones que hice en esa charla, subrayé las siguientes frases: *“La Animación Lectora es un acto consciente para producir un acercamiento afectivo o intelectual a un libro concreto de forma que esta experiencia produzca un acercamiento al mundo de los libros como algo divertido”* (De la Macorra, comunicación personal, 2010).

“La Animación Lectora es una actividad que propone el acercamiento del niño al libro de una forma creativa, lúdica, placentera” (De la Macorra, comunicación personal, 2010).

Era importante que las acciones se insertarán en un proyecto de lectura asumido y apoyado por toda la comunidad escolar, y que correspondiera a un proceso de planificación y revisión que realizarán ella y la Sra. Rebeca.

Esta meta sólo se conseguirá a través de un proceso gradual y continuado que inicia con un primer encuentro... que determinará en gran medida el resto de la andadura. Seguirá luego una segunda fase marcada por propuestas creativas en torno al libro y a las palabras, que ponen en contacto la lectura con otras formas de expresión: escritura, plástica, oralidad, teatro, imagen, etc., donde se muestra, estimula y provoca (Jiménez Martínez, p. 144)

El verdadero sentido del trabajo de promoción de la lectura es posibilitar un salto cualitativo, como afirman los autores Piaget y Vygotsky en sus escritos y observaciones basadas en los niños, desde el saber leer hasta garantizar una base que fomente el deseo de leer de manera gratuita y libre. Esta perspectiva confiere al trabajo de estimulación del hábito de la lectura la idea de un proceso que ha de iniciarse en las edades tempranas y en el que deben comprometerse las familias, la escuela y la biblioteca. En este proceso, íntimamente ligado al desarrollo afectivo, intelectual y social del niño, el libro le aportará información sobre el entorno y sobre sí mismo, debiendo procurar que la lectura esté en estrecho contacto con su experiencia visual.

La siguiente pregunta fue fundamental para tener una idea clara de lo que yo deseaba: ¿Cómo llegamos a la animación lectora?

La primera parte de la necesidad que surgió para animar a la lectura como una estrategia de la lectoescritura se originó en el reconocimiento de que, en mi propia experiencia, no debía de ser un acto negativo, frustrante, denigrante, violento, ni pasivo ante el proceso lector de los alumnos.

Durante el intercambio de opiniones sobre el tema con otras compañeras, observé el mismo interés y la misma preocupación. Fue ahí donde comenzamos también a intercambiar algunas de estas experiencias de animación a la lectura.

De esta manera, observé que algunos alumnos no alcanzaban los resultados esperados, mientras que otros comenzaban a tener pequeños éxitos y algunos recibían ayuda para lograr el objetivo deseado.

Teniendo en cuenta que las experiencias escolares constituyen el saber pedagógico sobre la realidad, es importante señalar que los maestros construyen conocimientos reales a partir de las vivencias. Según Carr y Kemmis (1988), las experiencias basadas en juicios empíricos resultan construcciones personales a las que se les otorgan diferentes significados y dejan fuertes huellas en cada persona. De esta manera, construimos una historia de los sucesos que estructuran nuestra vida como sujetos, llegando a establecer categorías de valoración bueno o malo, adecuado o inadecuado, condicionando el tipo de docente que se ira perfeccionando.

Me parece que, en conjunto con las técnicas de animación a la lectura y la ayuda de Aline, los resultados no fueron tan deslumbrantes o espectaculares, pero sí fueron útiles y prácticos. Esto nos permitió alcanzar un resultado bastante bueno al comenzar a aplicarlas en los alumnos desde el primer grado de preescolar. Creo que fue importante hacer uso de los libros, ya que con los que se contaba eran variados en tamaño, actualidad y estado; había libros nuevos, viejitos, de diversas pastas y los mismos cuentos que todas las generaciones conocen. Sin embargo, era importante darle forma a lo que estaba sucediendo en el CADI.

Dentro de las teorías de Vygotsky y Piaget se encuentra la actividad y los instrumentos como mecanismos de acción para generar aprendizaje. Vygotsky describe que la actividad es un proceso de transformación del medio a través del uso de instrumentos. Asimismo, considera que el hombre no se limita a responder a los estímulos, sino que actúa sobre ellos, transformándolos. Ello es posible gracias a la mediación de instrumentos que se interponen en el estímulo y la respuesta.

Adicionalmente, hace referencia a la mediación que cumplen los diferentes instrumentos, los cuales se dividen en herramientas y signos, dándole una importancia mayúscula a los signos, especialmente en el caso del lenguaje hablado, que tendrá una gran influencia en esta teoría cognitiva.

Distingue, entonces, dos clases de instrumentos en función del tipo de actividad que hacen posible. El tipo más simple de instrumento sería la herramienta, que actúa materialmente sobre el estímulo, modificándolo. Así, un martillo actúa de manera directa sobre el clavo, de tal forma que la acción que da lugar no solo corresponde al entorno, sino que lo modifica ambientalmente. Este es el tipo de instrumento al que hacía referencia Engels cuando consideraba la importancia del trabajo en el proceso de hominización (Vygotsky, citado por Severo, 2012).

Las etapas de desarrollo, según Piaget, indican que el desarrollo intelectual está claramente relacionado con el desarrollo biológico. Él explica que el desarrollo intelectual es necesariamente lento y también esencialmente cualitativo; la evolución de la inteligencia supone la aparición progresiva de diferentes etapas que se diferencian entre sí por la producción de esquemas cualitativamente distintos.

La teoría de Piaget identifica los estadios de desarrollo cognitivo desde la infancia hasta la adolescencia, describiendo cómo las estructuras psicológicas se desarrollan a partir de los reflejos innatos, se organizan durante la infancia en esquemas de conducta, se internalizan durante el segundo año de vida como modelos de pensamiento, y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras intelectuales que caracterizan la vida adulta.

En el ámbito de la educación, tiene como finalidad favorecer el crecimiento intelectual, social y afectivo del niño, teniendo en cuenta que este crecimiento es el resultado de los procesos evolutivos. La acción educativa, por tanto, ha de estructurarse de manera que favorezca los procesos constructivos personales mediante los cuales opera el crecimiento. Por ello, las actividades de descubrimiento deben ser prioritarias. Esto no implica que los niños tengan que aprender en solitario. Al contrario, una de las características básicas del modelo pedagógico piagetiano es, justamente, el modo en el que resaltan las interacciones sociales horizontales (Piaget, citado por Severo, 2012).

Algunas implicaciones del pensamiento piagetiano en el aprendizaje, que inciden en la concepción constructivista del mismo y que se encuentran dentro del proyecto de la biblioteca escolar, son las siguientes:

- Los objetivos pedagógicos deben centrarse en el niño, a partir de las actividades del alumno y del centro escolar.
- El principio básico de la metodología piagetiana es la primicia del método de descubrimiento.
- El aprendizaje es un proceso constructivo interno.
- La interacción social favorece el aprendizaje
- Las experiencias de aprendizaje deben estructurarse de manera que se privilegie la cooperación, la colaboración y el intercambio de puntos de vista en la búsqueda conjunta del conocimiento (aprendizaje interactivo).

Reconozco que, a través del aprendizaje que obtuve durante la licenciatura en educación, puedo ubicar perfectamente los aprendizajes por etapas dentro de los alumnos y, a su vez, situar los libros y la biblioteca escolar como herramientas para lograr los objetivos de la lectoescritura en los

estudiantes de preescolar. Por estas razones, la biblioteca escolar juega un rol importante para el docente en estas estrategias que son de utilidad tanto para él como para el alumno.

En mi criterio personal, creo que Aline de la Macorra fue parte fundamental para que esas líneas o ideas escritas en esas hojas se transformaran en hechos y no solo en una manera de embellecer el espacio, evitando que se convirtiera en un lugar que ocupa espacio sin realmente funcionar como una biblioteca escolar.

3.6 EL DESARROLLO DE LA BIBLIOTECA.

Para desarrollar esas ideas que rondaban por mi mente, tuve que buscar oportunidades con la presidenta del patronato, la directora del CADI y la misma Aline. El espacio donde se me había permitido guardar los libros era pequeño, no tan grande como un aula, y contaba con ventilación en la parte superior de las paredes y un techo alto. Este espacio requería mantenimiento, pintura, anaqueles y, sobre todo, más libros.

Lo primero que me dijo Aline fue que debía de “tener conciencia” de lo que iba a suceder sí yo me responsabilizaba del proyecto. Ten en cuenta que no hay nada...Estamos comenzando con la conciencia lectora tanto para las maestras como para los alumnos. Me dijo: requieres libros, el espacio, los muebles, y las listas del acervo e inventario. Una biblioteca escolar no se compone de 10 o 20 libros para toda la escuela, ni mucho menos para toda la comunidad. Ten en cuenta que las maestras la revisarán, los alumnos la visitarán y los padres podrán acceder a ella.

Si lo vas a llevar a cabo y la Sra. Rebeca y la directora te dieron luz verde, adelante. Sin embargo, debes prestar atención, tiempo y, sobre todo, dedicación al proyecto y que este genere un impacto real. Si no es así, no desperdices tú tiempo.

Lo primero que tuve que investigar, a conciencia, fue qué era realmente una biblioteca y la importancia de esta en un centro escolar. Recuerdo que aún no contaba con internet y no manejaba la computadora al cien por ciento, pero tuve que buscar espacios en casa, por las noches, para introducirme en el concepto de biblioteca.

Viene a mi memoria que encontré información sobre el concepto, en una la página de internet, que hablaba sobre lo que es un acervo documental y cómo este cuenta con instalaciones para su conservación y consulta. El término de biblioteca se designa aquélla donde estudiantes y lectores pueden consultar libros y otros documentos en las salas destinadas para este fin. La importancia que el termino toma es independiente de decisiones, porque la biblioteca ha sido, desde su

establecimiento, la responsable de que los hombres descubran las infinitas posibilidades que les otorga ser dueños de sus propios conocimientos y relacionarse mejor con sus semejantes (Quirarte, 2002).

En la biblioteca escolar como recurso central del aprendizaje, Barnes Anco (2002) reflexiona:

Lo más grave es que no existe una relación entre la biblioteca escolar y una metodología de enseñanza/aprendizaje del profesorado del centro. Esa relación no existe porque no ha sido reflexionada ni estudiada por los propios profesores. Si en el centro no existe una clara definición de la metodología y la acción sistemática a seguir para integrar la biblioteca a las actividades culturales y académicas diarias, y a su vez, no se sabe cómo ni para qué integrar el desarrollo de los contenidos curriculares que normalmente se trabajan en el aula al espacio físico de la biblioteca, esta será un mero decorado vacío de significación pedagógico. Pero, además, es imprescindible establecer un vínculo real y metódico entre los padres, la comunidad social de la escuela y la acción desarrollada desde, con y para la biblioteca. (p. 24)

En este sentido, coincido con Barnes en que era necesario saber de qué se conforma la biblioteca y cuál es el objetivo real esta debe cumplir. No se trata solo de decorar un espacio y realizar alguna actividad que no trascienda en lo absoluto; es decir, que los alumnos y la comunidad se queden simplemente con el acto de abrir un espacio y decir “lo tenemos”, hacer alguna invitación a un padre de familia y expresar que se realizaron actividades, que cuentan como parte del programa nacional de lectura.

El objetivo por seguir era ayudar a los alumnos con los procesos de lectoescritura y que la biblioteca se convirtiera una estrategia de enseñanza para las maestras frente a grupo. Otro propósito, planteado por el patronato, era que la biblioteca escolar pudiese reunir a las familias para fomentar la lectura, propiciar el acercamiento y el diálogo entre ellas, así como convivir en familia y dentro de la comunidad estudiantil. Esto tenía como finalidad reducir los índices de violencia entre los alumnos y sus propias familias.

Otros aspectos que investigué para formar la biblioteca fueron:

- Que el personal directivo y docente suele desconocer la importancia de la biblioteca en la escuela y, en consecuencia, la función del bibliotecario o persona que estaría al frente de ella.
- La biblioteca está asociada únicamente con la literatura infantil y con el área de lengua. En general, las bibliotecas tienen horarios dedicados a la “hora de los cuentos”, cuya selección y narración corresponde habitualmente a la persona encargada.

- La palabra “investigación” se utiliza en los primeros años de la escolaridad con desconocimiento de su significado y alcances reales.

Al estar consciente de este proceso, como me lo había pedido Aline, y comentarlo con ella tras realizar algunas investigaciones, llegué a la conclusión de que el objetivo primario era que la biblioteca tuviera un sentido y un propósito que perdurará, y que no se perdieran la motivación de leer, de investigar, ni, mucho menos, la oportunidad de que los alumnos transformaran su ambiente de violencia en una búsqueda de oportunidades para su vida adulta.

Otros factores para la realización de la biblioteca era el aspecto material y la serie de actividades que se debían atender, tales como: seleccionar los materiales a adquirir, revisar, sellar, registrar, catalogar y clasificar, colocar los adhesivos en el lomo, organizar el préstamo y colocar el material en los estantes. También era necesario contar con el mobiliario adecuado para tener el espacio limpio y listo para su uso.

Al plantearlo con la directora del CADI, solo recuerdo que me miró y me dijo: “¡Maestra Erika, que los niños lean, sí es eso lo que quieres!, ¡Al Patronato y Aline realmente no les importa!

En ese momento, me di cuenta de que no solo era la lista de tareas (investigar, tener el lugar, hablar con quién debía hacerlo, convencerme a mí misma, incluir a mis compañeras docentes, a los niños, a los padres de familia y reunir los insumos y materiales), sino que también debía crear conciencia desde la primera autoridad.

Cuando ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional, volví a retomar el nombre de Delor’s, ya que, en una ocasión anterior, durante el desarrollo de la biblioteca, lo escuché por primera vez. A partir de este autor, surgió mi deseo de apoyarme en “Los cuatro pilares de la educación”, donde se afirma que la educación debe estructurarse entorno a cuatro aprendizajes fundamentales que, en el transcurso de la vida, serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento; aprender a conocer, es decir adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores.

Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que entre ellas existen múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio. Cada uno de estos pilares del conocimiento debe recibir una atención equivalente, con el fin de que la educación sea, para el ser humano en su

calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global y que dure toda la vida en los planos cognoscitivos y prácticos.

Me parece importante esta cita, ya que, en la actualidad, los cuatro pilares que se han manejado desde el año 1995 son considerados como ejes principales de los programas nacionales de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Para llevarlos a cabo, es de suma importancia adentrar a la comunidad escolar en la lectura, para mejorar el aprendizaje de vivir juntos.

3.7 LOS OBSTÁCULOS

Al conjuntar una lista de deberes y acciones que debía seguir para lograr la elaboración de la biblioteca, me encontré no solo con esos aspectos, sino también con situaciones inesperadas o retos que tenía que resolver. Esto abarca desde lo material hasta lidiar con actitudes negativas o bloqueos de la directora del plantel. No se si fue Dios, las ganas de llevarlo a cabo, la admiración por Aline, el amor por los libros o el deseo de hacer algo bueno en la vida y cumplir con mi deber docente ante la sociedad. Sin embargo, debo afirmar que para cada obstáculo hubo una solución o una persona que siempre me ayudo.

El comienzo del proyecto era una realidad; para iniciar con la biblioteca requeríamos tener libros, libros y más libros. ¿Pero de dónde sacaríamos todos esos libros? Todo comenzó cuando un promotor de una pequeña editorial paso por la calle, vio el CADI y pensó que sería una buena oportunidad para ofrecer sus libros. En esa ocasión, tocó la puerta y, por casualidad, yo lo recibí. Me indicó de dónde venía y que lo único que pedía era un espacio en el lobby para poder acomodar su mercancía; a cambio, él nos pagaría con libros para el uso del CADI. Logré convencer a la directora con mucho esfuerzo y trabajo extra para obtener los primeros libros, y así comenzó el primer donativo para este espacio.

En esa misma semana se llevó a cabo la feria de la Rosa en la UNAM, donde me lance a la aventura con otra maestra recién salida de la escuela de asistentes educativos. Me acompañó a visitar la feria y una vez ahí, pedimos todas las tarjetas que pudimos de las editoriales que exponían. Dentro del foro, había una ponente que hablaba en esa ocasión sobre Delors, quien hizo una atenta invitación a no dejar la lectura de lado y a convertirla en conocimiento pleno, destacando que los pueblos y la humanidad podían combatir la guerra a través del conocimiento.

Cuando regresé al CADI 62 después de la feria, me reuní con la presidenta del patronato, la directora del CADI y Aline de la Macorra. Les expresé lo que había experimentado en la feria y que había

solicitado las tarjetas de las editoriales, comentándoles sobre la asociación del Voluntariado. En ese momento, elaboramos un plan para recaudar más libros. La señora Rebeca se haría cargo personalmente de visitar todas las editoriales, acompañada de Aline de la Macorra para gestionar las donaciones de libros. La directora y yo realizaríamos una convocatoria inicial con las maestras del CADI para recabar libros entre los alumnos.

Asimismo, realizamos campañas dentro del CADI y colocamos un anuncio en la puerta, informando que se aceptaban libros infantiles que ya no usarán o que desearán donar. Obtuvimos una respuesta muy favorable entre los padres de familia, quienes preguntaban cuál era el fin de los libros. Se les explicaba que era para la formación de la biblioteca del CADI 62. Además, entre los vecinos y la gente que transitaba por la calle también se obtuvo una buena respuesta ya que hubo varias donaciones.

Por otro lado, la presidenta y Aline obtuvieron donaciones de la mayoría de las editoriales, no solo de libros, sino también de mobiliario para la formación de la biblioteca. Ya se tenía el espacio, los libros y las ganas de ponerla en marcha. Se reunieron seiscientos setenta y dos libros en esta primera etapa, pero eso no era todo lo que se debía hacer para abrir la biblioteca.

Sí bien, apenas comenzaba el trabajo, Aline de La Macorra se dirigió a mí y me dijo: “comienza el trabajo. Ahora debemos ingresar en una hoja de cálculo todas las fichas bibliográficas de los libros. Debemos separar los tipos de libros, como los de historias clásicas, informativos, de arte, geográficos, culturales, y de emociones”. No solo ese trabajo faltaba, sino que también era necesario formar un conjunto de libros por salón para que se tuvieran en las aulas y así se fomentara el contacto entre los libros y las maestras. Además, se debía proporcionar la formación y capacitación adecuadas a las maestras para que hicieran uso de los libros como herramientas para mejorar los aprendizajes. Todo ese trabajo era necesario antes de poder abrir la biblioteca.

A pesar de que me había informado sobre este proceso de la biblioteca, aun no tenía bien especificada la forma de trabajar con las clasificaciones: que título pertenecía a dónde, cómo se acomodan, si por letras, por números, por series, etc., e incluso por tamaños. Era hora de pedir apoyo en otra parte, así que recurrí a alguien que se especializaba en este tema: la biblioteca de la comunidad.

Cuando llegué a la biblioteca “José Martí”, ubicada en Veracruz S/n, Tizapán San Ángel, Progreso, Álvaro Obregón, 01090 Ciudad de México, CDMX, dentro de la misma zona del CADI 62, me

encontré con un personal amable y orientador en la materia. Saqué la credencial, y ellos me ayudaron con los títulos de los libros y los autores.

Durante el proceso de creación de la biblioteca escolar del CADI, ellos me ofrecieron su apoyo y su conocimiento para la elaboración de las listas de los libros y la forma en cómo funciona un préstamo de libros. Una de las actividades destacadas en colaboración con el CADI 62 fue la organización de visitas a la biblioteca y la integración de los niños a sus talleres de lectura, con la finalidad de darles un espacio donde ocuparán su tiempo libre en el hábito de la lectura.

Esto surgió con el propósito de que los alumnos conocieran el funcionamiento de una biblioteca y, a su vez, las reglas que se tienen dentro, el cuidado de los libros etc. El objetivo era captar la atención de los alumnos para que fueran conscientes de lo que el espacio les podía ofrecer y al mismo tiempo aprendieran a cuidarlo. Estas observaciones, que el personal de la biblioteca José Martí me hizo saber, no las había tenido en cuenta para los alumnos, por lo que tuve que aprender a hacer lecturas en grupo, a controlar a los alumnos cuando exploran el espacio y a ser observadora en el proceso lector que desarrollan al realizar estas actividades.

En este sentido, Rueda (1998) dice que las bibliotecas escolares no siempre van a cumplir todas esas condiciones por razones de sobra conocidas. Para elaborar un proyecto como lo es la "Biblioteca escolar", este debe ser "realista"; es decir, que se conozca la situación de la cual se parte (entorno social, nivel socioeconómico y socio educativo de la zona a la que pertenece el colegio, profesorado implicado, apoyo del equipo directivo del centro etc.).

Otro aspecto es el tiempo, es decir, que sea realizable a corto, mediano o largo plazo, aunque es preferible que sea a corto o mediano plazo, ya que los centros cuentan, en ocasiones, con un profesorado provisional, interino o cercano a la jubilación (no olvidemos que, en muchas ocasiones, se asignan estas tareas a maestros que, por diversos motivos, tienden a ser relegados o inactivos dentro del plantel). Por otra parte, el profesorado debe utilizar las áreas del currículo, el proyecto curricular y el proyecto Educativo del centro, que hacen referencia a la vida pedagógica y social del centro educativo (Rueda,1998)

Todos los aspectos que afirma Rueda (1998) en su escrito son necesarios para poder realizar un proyecto como la biblioteca escolar. Se deben aterrizar claramente las ideas sobre lo que se cuenta y con quién se cuenta, así como los avisos correspondientes que se deben hacer ante las instituciones pertinentes para beneficio de mismo centro escolar.

Otro de los obstáculos era que la directora me encargó el proyecto y me dijo que debía tener en cuenta que era necesario hacer la documentación correspondiente para la elaboración de las actas, con el fin de especificar el proyecto ante la Secretaría de Educación Pública, así como ante parte del patronato. La verdad es que no tenía ni idea de lo que se tenía que hacer en este aspecto. Como éramos un centro regido por tres instituciones (el DIF, el patronato de las Vicentinas y la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de México [SEDU]), no sabía qué hacer; por lo que recurrí nuevamente al personal de la biblioteca para que me orientarán en ese proceso. Ellos, amablemente, investigaron lo que se podía hacer y me orientaron que, al no definirse aún el Programa Nacional de Educación y adecuarse a las nuevas normatividades referentes al Programa Nacional de Lectura, solo era necesario levantar un acta interna donde se refirieran el objetivo y las necesidades del Programa Nacional de Lectura y la necesidad de crear este nuevo espacio en la institución.

Dentro de las Directrices IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas) / UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas, los servicios a los grupos de la comunidad deben ocupar un lugar central en la comunidad si se desea participar plenamente en sus actividades. Por lo tanto, debe colaborar con otros grupos y organizaciones de la comunidad, incluidos los ministerios y autoridades locales, el sector empresarial y las organizaciones de voluntarios. Se debe proceder a un análisis de las necesidades de información de estos organismos para prestarles servicios adecuados. De este modo, no solo se ayudará a esas organizaciones, sino que además se demostrará de forma práctica el valor de la biblioteca pública para las personas de la comunidad que probablemente ejerzan alguna influencia sobre ella en el futuro. Este valor se demuestra, por ejemplo, con el hecho de que muchas bibliotecas proporcionan un servicio de información a los políticos y al personal de los gobiernos locales. (Gill, citado por Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2001).

Creo que la biblioteca José Martí siempre ha aportado mucho a mi carrera docente a lo largo de los años desde que la conocí. Seguramente, como docentes, solo tenemos la idea vaga de que los alumnos conozcan el espacio físico de una biblioteca pública o realicen algún trabajo, pero, en realidad, es una herramienta de gran importancia, al adentrarse en los servicios que ofrece y en las soluciones o alternativas que los docentes requerimos para el desarrollo de nuestro hacer docente.

Para poder abrir la biblioteca, se tuvieron que llevar a cabo todas las actividades ya mencionadas. Para el listado de las fichas bibliográficas y la separación de libros, obtuve nuevamente el apoyo del personal de la biblioteca José Martí, quien amablemente fue al CADI 62 a realizar la separación de

los libros por categoría y tema. Para ello, se utilizó un círculo de color (rojo: historia y geografía; verde: historias clásicas; azul: investigación, experimentación y científicos; amarillo: naturaleza y animales; naranja: emociones; morado lecto-escritura; y celeste varios temas). Como era un trabajo donde se requería tiempo y una computadora, se obtuvo la ayuda de instituciones educativas que buscaban realizar su servicio social y prácticas profesionales. Eran chicos que se encontraban en edades de 18 a 25 años y que venían de la universidad Anáhuac, La Salle, ITAM y el Tecnológico de Monterrey.

Un alumno de la Anáhuac nos ayudó a realizar dichas listas en computadora, así como a elaborar las fichas bibliográficas. Otro grupo de chicos que venían del ITAM pudo ayudarme con la organización de los libros por aula, colocando su ficha bibliográfica dentro de cada libro y personalizándolos por grupo.

Los chicos que venían del Tecnológico de Monterrey pintaron el espacio donde sería la biblioteca, así como la limpiaron y organizaron los pocos muebles que se tenían para guardar y montar los libros en el espacio. No sé realmente de donde salieron tantos apoyos en ese momento, o, como se acostumbra a decir en la religión católica, era una “ayudadita del cielo”. Para el patronato era importante abrir el espacio por que se había hecho un estudio sobre la población de las familias del CADI 62, que demostraban el índice de violencia intrafamiliar existente, y la biblioteca ayudaría a ofrecer un espacio de seguridad para los alumnos. Como dije antes, era una “ayudadita del cielo” porque la Universidad La Salle recabo para la institución otros trescientos libros; ahora se contaba con novecientos setenta y dos libros.

Las docentes estaban muy contentas, por lo que también querían participar en la elaboración de la biblioteca. Ellas propusieron llevar cajas de madera y pintarlas, lo que le dio un toque especial con tantos colores sobre la habitación blanca.

A través de mi observación, las maestras son parte fundamental para el acercamiento a la biblioteca. Realmente, la incentivación de la lectura depende en gran parte de ellas dentro de las aulas. Es de suma importancia atender al docente y acompañarlo en la integración y el manejo de las herramientas que esta ofrece para su labor docente diaria. Cabe mencionar que, a través de mi experiencia, el profesorado involucrado requiere una mejora en la coordinación interna del equipo de trabajo para lograr un buen resultado.

Asimismo, la actitud didáctica del profesorado resulta clave para alcanzar un punto de implicación en el proceso. Por un lado, se manifiesta la importancia de que el profesorado “este convencido” de lo que hace en el aula, lo cual se consigue mediante el conocimiento teórico (de ahí la importancia

del proceso formativo inicial en cuanto a la didáctica de la lectura) y una implicación directa en la elaboración de los materiales (se aplica mucho mejor el material de elaboración propia, por su conocimiento y por su interés personal). Además, este hecho es fundamental para la motivación de la clase de lectura debido a una mayor implicación del alumnado; de igual forma, se requiere un cambio de mentalidad en el profesorado. Trabajar en competencias resulta complicado para los maestros porque requiere una mayor focalización de la acción didáctica, a la cual no están acostumbrado (Meneces Benítez, 2007).

Amanera de resumen, el voluntariado suele estar formado por familiares, estudiantes, exalumnos y otros miembros de la comunidad. Muchas de estas personas no son académicas en el sentido de tener un nivel de estudios elevado, pero todos enriquecen las interacciones que se dan dentro del aula. La presencia de este supone en palabras de Gonzáles y Moll (2022), la incorporación en la escuela del capital cultural presente en la comunidad y sus familias. El compromiso de estas personas con la escuela genera sinergias que favorecen el acercamiento entre esta y su entorno, hecho particularmente destacable cuando en el entorno predomina las familias “no académicas” y, aún más, cuando se trata de grupos socialmente vulnerables. El hecho de que personas de dichos grupos participen en el aula en calidad de voluntarias añade un valor significativo al estímulo del aprendizaje de todo el alumnado (Álvarez, 2022).

En mi experiencia con la biblioteca y con los aprendizajes que tuve en la licenciatura en preescolar, reconozco que la comunidad escolar tiene un gran impacto en la sociedad y es resultado de una buena dirección, así como de la búsqueda de apoyos dentro y fuera de la comunidad educativa. Por otra parte, creo que la comunidad siempre buscará el bien común

3.8 LOS LOGROS

Para poder cerrar este apartado, es necesario reconocer los logros que se obtuvieron a través de estas acciones. Estos no solo fueron físicos para el CADI 62, sino que impactaron de una manera inesperada dentro de la comunidad educativa abarcando distintos aspectos como los: sociales, culturales, educativos, las estrategias docentes, la seguridad escolar para evitar la violencia intrafamiliar y el aprendizaje. Pero, sobre todo, dejó en mí una huella, donde aprendí que el conocimiento no se omite, se comparte con la finalidad de que una pequeña biblioteca haga trascender el conocimiento y los valores que, en las generaciones actuales, les dio a los chicos la exploración y la curiosidad del nuevo aprendizaje, el cual se encuentra en los libros, para mejorar un México que está ávido de conocimiento.

Recuerdo que llegó el momento de abrir físicamente el espacio, mostrarlo a la comunidad y, sobre todo, presentar el contenido, que eran los libros. Se tenía todo, al parecer, y seguí paso a paso una lista de actividades. Lo único con lo que no conté fue que no se me iba permitir participar de dicho acontecimiento por parte de la directora del plantel, argumentando que yo no estaba preparada para abrir el espacio ni mucho menos dar una amplia información sobre lo que el proyecto generaría en el CADI 62. Asimismo, los alumnos tampoco podrían participar de dicho acto.

Fue un parteaguas, un antes y un después, o simplemente un “¿Y a hora que sigue?”. Creo que fue una mezcla de sentimientos y de poder argumentar que el proyecto finalmente era para los niños, para el CADI. No sabía qué hacer ni, mucho menos, cómo sentirme. ¿Qué les iba a decir a mis alumnos? Les había comentado que el proyecto pronto se abriría y que ellos lo iban a disfrutar y conocer.

Uno de los temas centrales que el patronato había propuesto como proyecto ante la comunidad de iniciativa privada era precisamente la apertura de la biblioteca escolar, la cual generaría un impacto para combatir la violencia intrafamiliar y, a su vez, fomentar el hábito de la lectura, brindando así mejores oportunidades de vida a los niños.

Realmente, siempre justifiqué la violencia de la directora sobre el proyecto sin afrontar la situación por el qué dirán, o simplemente por no aceptar que la violencia surgía desde el CADI. No acudí a las personas correctas por miedo a represalias, por no querer ser la maestra tachada de conflictiva o por salir del viejo patrón de cómo hacer las cosas, etc.

En reflexión, hoy en día comprendo tres puntos centrales:

- El primero: los proyectos dirigidos a la comunidad educativa, que tengan como fin la innovación, la mejora y, sobre todo, la integración de todos los involucrados, traerá múltiples beneficios y bienestar social.
- Segundo: las circunstancias por las que atravesaba el CADI 62 no eran las óptimas; se carecía de planes, programas y análisis, y no había en ese entonces una guía que acompañara a las directoras en el proceso de enseñanza. Para tener un grado, se debe estar convencido en todo momento de que el compromiso es con todos los aspectos de la comunidad escolar.
- Tercero: debo defender siempre mi persona, así como los ideales y proyectos que estén a favor de una infancia sana y segura.

Las demandas de las escuelas generalmente se asocian a situaciones que afectan la convivencia entre alumnos o con las familias. Las situaciones de conflictos entre agentes educativos son celosamente guardadas, es decir, dentro de la comunidad se piensa que de “eso no se habla” y no suelen plantearse. Sin embargo, todos aquellos conocimientos, destrezas, actitudes y valores que se adquieren tanto a partir del proceso de enseñanza–aprendizaje como en las interacciones que se producen en una institución educativa, y no se encuentran explicitados, forman parte de lo que se denomina currículo oculto (Torres Santomé, 1998).

Por otra parte, la investigación de Ezpelata (1989) respecto al clima de trabajo y la satisfacción de los profesores es ilustrativa. Si observamos aquello que importa para logara un clima de trabajo sano encontramos aspectos como el equilibrio y la correcta conducción del personal jerárquico para evitar la incomunicación, la estabilidad y el equilibrio emocional de la dirección, el trato solidario y humano, un ambiente tranquilo y organizado, y el apoyo y cierta independencia que el director pueda conceder al maestro para aliviar tensiones y estimular el reconocimiento.

Al entregar todos los aspectos de la biblioteca a la directora del CADI 62, al igual que a la presidenta del Patronato y a Aline, les notifiqué que había recibido la notificación de la directora, donde me indicaba que no participaría durante la inauguración del espacio. Les expuse mis observaciones sobre los padres de familia, expresando que seguramente estarían muy contestos de participar en dicho acto, pero que los alumnos lo estarían aún más, ya que el objetivo había sido diseñado de acuerdo con sus necesidades y que eran ellos, finalmente, quienes disfrutarían y aprenderían del espacio. Les pedí, de manera personal, que los alumnos participaran en ese momento tan importante para la escuela y para ellos.

La presidenta del Patronato, al igual que Aline, quedaron sorprendidas al escuchar mis palabras. Recuerdo que miraron a la directora y le preguntaron cuál era el motivo por el cual yo no participaría, si finalmente era yo la que había llevado a cabo el proyecto. Aline le comentó que no era hora de celos, sino que se debía abrir el espacio para generar la acción de aprendizaje entre los niños, las familias y, sobre todo, entre las docentes, ya que realmente el trabajo pedagógico apenas comenzaba, y no se equivocó al decirlo. Por otra parte, la presidenta señaló que era importante que ella cultivara su liderazgo, sí no deseaba que se dirigiera a otras personas para solucionar asuntos relacionados con el CADI. Finalmente, ella era la autoridad y debía hacerse responsable de las acciones y mejoras de la escuela.

Recuerdo que la respuesta de la directora en ese momento no fue la más afortunada; solo respondió que “ella no había nacido para ser líder y que a veces no sabía a veces cómo tratarme o cómo

dirigirse a mí si le ocasionaba ser una amenaza para su puesto”. A esto, yo siempre me he preguntado qué me hace falta para mejorar como docente y me he replanteado muchas veces que lo que debe imperar es realmente la vocación autentica desde el corazón, sin egocentrismos ni mascararas.

Robbins (1998) está de acuerdo respecto al papel motor del conflicto en el desarrollo de las organizaciones; sin embargo, es necesario precisar que lo que daña a las organizaciones escolares no es la aparición del conflicto, sino su intensidad desmedida, así como la percepción que tienen los miembros de la organización sobre los recursos para abordar y gestionar el conflicto.

Según Taschetta (2000), un conflicto es una oposición de intereses entre dos o más partes, cuya solución puede buscarse a través de medios violentos, negociaciones o el arbitraje de una persona. Asimismo, para Taschetta, el conflicto es una situación que surge cuando en un grupo o persona se manifiestan relaciones como las siguientes:

- Se tienen objetivos distintos.
- Surgen opiniones diferentes.
- Aparecen fuerzas que luchan por el control del poder.
- Existe la percepción de invasión de competencias.
- Se percibe una necesidad como no satisfecha.

Sobre mi reflexión creo que este logro fue significativo, ya que es importante cerrar los proyectos o llevarlos a su fin como lo que se nos enseñó a lo largo de la carrera de la Licenciatura en preescolar.

El objetivo del proyecto de intervención indica que la propuesta pretende resolver un problema socioeducativo o psicopedagógico, en el que se especifica el problema que es motivo de intervención, las estrategias y fundamentos de la acción, las condiciones particulares de aplicación, los recursos, los tiempos y los resultados esperados. Está basado en las experiencias de aprendizaje, en los productos logrados en las prácticas profesionales, en el servicio social y a lo largo de la Licenciatura (UPN, 2005).

Las nuevas indicaciones que la presidenta del Patronato me dio en ese momento fueron que debía organizar completamente el evento de manera personal y asegurarme de que todos los grupos pasaran de manera ordenada a cortar el listón de inauguración, donde ellos se hicieran presentes y conscientes de la fiesta y del logro que el CADI había alcanzado.

Cuando salí de aquel espacio, no sabía qué sentir: sí temblar o gritar como una niña feliz porque había logrado aquello que anhelaba mi corazón. Cuando me hice consciente de ese momento,

contaba con las miradas y los abrazos de mis compañeras, festejando un reto que ellas también hacían suyo.

Cuando seguí mirando a mi alrededor, no solo eran mis compañeras docentes, era todo el demás personal con él contaba, desde la cocinera mayor hasta la Sra. Rosy de limpieza.

Ese día tuve que quedarme hasta muy tarde para planear todo. Organicé la orden del día, desde la bienvenida para todos, hasta los horarios en que los grupos cortarían el listón de la biblioteca. Todas mis compañeras y demás personal, un día antes de la inauguración, me ayudaron a que todo quedara en orden y listo a tiempo.

Al día siguiente, muy temprano, Aline llegó con su proyector. Lo pusimos en la sala donde se recibiría a los padres de familia y a los donadores futuros para acrecentar el proyecto. Recuerdo a todas mis compañeras haciendo el mejor esfuerzo para que los alumnos guardaran silencio durante aquel acto simbólico para el CADI 62. De igual forma, vienen a mi mente todas las autoridades, los alumnos, los padres de familia, los donadores y varios de los estudiantes que me ayudaron con su tiempo y trabajo. La magia comenzó cuando Aline hizo encender el proyector con un mensaje contundente que solo tenía solo dos palabras: “La lectura”. Después de dar el significado de esta maravillosa palabra; aparecieron dos de mis alumnas que leyeron fragmentos de autores como Isol Misenta y Gedovius.

Nuestra Presidenta destacó la importancia del proyecto y lo que esto traería como beneficio a la comunidad educativa, logrando así el objetivo de proporcionar un espacio seguro y de aprendizaje para los niños, evitando situaciones de riesgo como la violencia. Después de esta parte, invito a un donador, a un padre de familia, a una trabajadora del CADI, a una maestra, a un alumno y, por supuesto, a Aline a cortar juntos el listón, simbolizando el acceso de la comunidad a este nuevo espacio. Los grupos fueron pasando uno a uno, y los donadores mostraron interés en el proyecto, formulando varias preguntas sobre los beneficios de una comunidad lectora. Para mi gran sorpresa y la del público, surgieron varias charolas de la cocina con deliciosos bocadillos que el personal de cocina, administración, conserjería y limpieza habían cooperado de su propio bolsillo y preparado para para todos los invitados. Cuando la presidenta del patronato agradeció y culminó el evento, se dirigió a Aline por todo el acompañamiento y el trayecto realizado en el proyecto de la biblioteca escolar. Al mencionarme, delante de todos, dijo que dejaba el proyecto en mis manos y que, si yo no hubiera sido constante para lograr abrir el espacio, no habría comprobado que el equipo de trabajo era el ideal para acompañar a los niños.

Parecería que era una narración salida de los mismos libros de la biblioteca, pero en realidad, era el comienzo de todos los logros que se realizaron con el proyecto.

Una vez que se tuvo acceso a los libros, comenzó el trabajo de orientación para las docentes, explicándoles cómo funciona la lectura para lograr los aprendizajes esperados que se encuentran en los planes y programas de Educación Preescolar, y cómo se pueden tocar temas de índole emocional para generar un impacto en la educación para la paz y el diálogo, Así como generar comunidades escolares seguras. Por otro lado, se busca lograr el máximo objetivo, que es incentivar la lectura en los infantes o en edades tempranas, de modo que disfruten de este acto y el proceso no sea desgastante ni para la docente ni para el alumno.

A pesar de que se tenía orientación para las docentes, se requería más conocimiento a profundidad sobre los libros, sus tipos y contenidos, así como sobre la innovación de la lectura infantil en esos años en los que surgió el proyecto.

Aline fue convocada por la Universidad Autónoma de México, a través del Instituto de Filológicas de la UNAM y el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, para impartir un diplomado titulado “Estrategias Lectoras a través del Libro Álbum”. Donde varias personas del programa Nacional de lectura se sumaron para tomarlo, así como celebridades de Latinoamérica, España e Inglaterra, quienes son conocedores del tema.

Aline tenía numerosos proyectos en ese momento, por lo cual me otorgó una beca para tomar el diplomado de más de un año, con el objetivo de apoyar y orientar a mis pares y seguir aportando al CADI.

Lejos de todo el festejo y la creación de la biblioteca, el objetivo se centró en la formación integral del alumno, ya que esta contribuyó a su desarrollo académico y personal, mientras que para el docente fue un elemento clave para fortalecer su práctica.

La biblioteca escolar proporciona información e ideas que son fundamentales para funcionar con éxito en nuestra sociedad de hoy en día, que se basa cada vez más en la formación y el conocimiento. La biblioteca escolar ayuda a los alumnos a desarrollar destrezas de aprendizaje de carácter vitalicio, así como su imaginación, y le ayuda de esta forma a vivir como ciudadanos responsables. (IFLA/UNESCO, 1999, s. p.)

Dentro de la institución escolar, la biblioteca debe ser parte fundamental para alumnos, profesores y padres de familia, ya que pretende contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje. La biblioteca escolar no es solo un centro de documentación o recursos materiales que enriquecen la labor

docente y el proceso educativo del alumno; su creación permite el acercamiento al conocimiento por medio de la palabra escrita y promueve el gusto, deleite y placer por la lectura.

Por lo anterior, es fundamental que durante el proceso de formación del alumno se brinde en la escuela el espacio apropiado para acceder a la lectura, donde se puedan descubrir versiones distintas del mundo que compartimos. El material que ahí se encuentre será pertinente para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cabe señalar que la tarea implícita de la biblioteca escolar persigue la difusión y el fomento a la lectura. Además, el desarrollo de habilidades y una formación integral que contribuya al éxito del alumno en la sociedad en la que se encuentra inmerso, son factores importantes que se deben señalar en los objetivos propuestos por la biblioteca escolar. Con ello, podemos fundamentar la existencia y la importancia que tienen estos espacios dentro de la institución. Aunado a ello, habría que resaltar la tarea del fomento a la lectura no solo para conocer y descubrir, sino también para disfrutar y experimentar el placer que provoca la lectura de un libro por elección y no por imposición.

El desarrollo de habilidades para la vida se ha de fortalecer con la práctica diaria del alumno en diversos contextos. Es necesario que esté preparado para la vida con herramientas materiales e intelectuales que le permitan desenvolverse en la sociedad de la cual forma parte. Por ello, es fundamental que la educación formal considere ambientes de aprendizaje que propicien y complementen la formación del sujeto, lo cual resulta “loable”.

Asimismo, la participación de profesores, alumnos y padres de familia repercute en el funcionamiento de la biblioteca escolar de cada institución educativa. De igual manera, la participación del alumno es vital, ya que se considera el actor principal en este escenario. Se pretende que adquiera un aprendizaje considerable dentro del rubro de lectoescritura, desarrolle habilidades de lectura y gusto por esta, así como habilidades de análisis y procesamiento de la información. En este sentido, los recursos que disponga la biblioteca escolar serán fundamentales para la labor del docente, apoyando su práctica dentro del aula y permitiéndoles emplear los recursos pertinentes para conducir al alumno en el aprendizaje.

Además, los padres de familia fungen como responsables directos del avance que obtenga el alumno, ya que, en el seno familiar, el estudiante debe encontrar el apoyo principal para impulsar su crecimiento. Este respaldo se verá reflejado en el aula y será estimulado por el profesor en su práctica docente.

Debemos recordar que la familia forma parte importante en el proceso de formación del sujeto, ya que es de ahí donde este tiene sus primeras experiencias y explicaciones del mundo que lo rodea.

Más tarde, en un ambiente formal como la escuela, se refuerzan estos conocimientos previos y se descubren nuevas cosas que, poco a poco, lo acercan a su realidad. La tarea de las escuelas no se encuentra completa sin el apoyo que se ofrece en casa, ya que ambas se complementan y se unen para lograr un mismo objetivo: la familia educa y la escuela enseña.

Hablar sobre mi experiencia en este proceso culminante de la apertura de la biblioteca escolar me lleva a reflexionar sobre el valioso conocimiento que obtuve. Este conocimiento desencadenó varias estrategias lectoras que se aplicaron a través de la biblioteca y que resultaron fundamentales para mejorar nuestra práctica diaria con los alumnos. De esta manera, aprendimos de la mano, docentes y alumnos, acompañados por la comunidad educativa y, sobre todo, por los libros y materiales disponibles dentro de la biblioteca escolar.

La apertura de la biblioteca fue el resultado de un proceso que abarcó múltiples directrices: como maestra y alumna de Aline, como promotora y lectora, así como investigadora que fomenta la investigación en mis alumnos y compañeras docentes. Asimismo, otro proceso fue abordar los objetivos del programa de educación preescolar en Lenguaje y comunicación.

3.9 ESTRATEGIAS LECTORAS APLICADAS A TRAVÉS DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR.

Dentro de los puntos importantes, nos encontramos con un documento importante, como lo es el comité de la biblioteca escolar, el cual está conformado por docentes y padres de familia.

Recuerdo que ese día de la apertura de la biblioteca escolar en el CADI 62, se presentó un documento simbólico, pero al mismo tiempo importante en la formación oficial de la biblioteca escolar: la formación del comité. Este estuvo conformado por padres de familia y algunos docentes y el personal administrativo. Dicho documento se hizo oficial por parte de la escuela y se enmarca dentro de un programa lector como IBBY (International Board on Books for Young People). Esta organización sin ánimos de lucro se enfoca en el autodesarrollo de la lectura, buscando mejorar la calidad de vida y el desarrollo sostenible de cada sociedad, con énfasis en los niños, niñas y jóvenes.

En este sentido, la asignación de actividades y responsabilidades dentro de la biblioteca requiere cumplir con los objetivos de cada Institución. La dinámica de la biblioteca escolar tiene que ser gestionada por parte de un grupo de profesores y padres de familia que se comprometan a estimular a los usuarios a participar en las actividades propuestas. El compromiso y el trabajo en equipo son requisitos esenciales para coordinar esta labor. Dentro del comité, existirá un encargado de la

biblioteca escolar y un grupo de profesores representantes de cada año como apoyo para éste, mientras que los padres de familia fungirán como apoyo externo para organizar, dirigir, coordinar y promocionar las actividades propuestas. Las labores para llevar a cabo dentro de este comité son:

- Gestión y control de los recursos de la biblioteca escolar.
- Establecimiento de tiempos de apertura y cierre de la biblioteca escolar
- Promoción de la lectura y escritura (aplicar las estrategias planeadas como vía para estimular a los usuarios.

La coordinación entre padres de familia y profesores para realizar dichas tareas es vital. Por ello, los canales de comunicación deben permanecer abiertos y ser constantes para mantener el contacto sobre los avances, limitantes y logros que se vayan obteniendo en el transcurso del ciclo escolar. Debe quedar claro que este comité deberá ser renovado al termino de cada ciclo escolar. La intención es que tanto padres como profesores vivan esta experiencia de compromiso con la formación de los alumnos y descubran que la lectura también es un medio que ofrece un sinfín de aventuras y un placer inexplicable. Asimismo, esta colaboración permitirá evaluar el nivel del logro en cada ciclo escolar, lo cual nos ayudará a modificar y/o reforzar las estrategias propuestas.

En mi opinión, esta fue una estrategia que Aline implemento acertadamente, ya que permitió a los padres de familia y a la comunidad educativa fortalecer el proyecto y garantizar su apertura a toda la comunidad. No solo se trató de la lectura de los libros por parte de las familias o de su uso como herramienta por parte de las docentes, sino también de la creación de espacios abiertos e inteligentes, como lo es esta asociación lectora.

Las estrategias para el fortalecimiento de la lectura y la escritura en nuestro sistema educativo nacional invitan cada año a fomentar la lectura y escritura en educación básica. Para ello, cabe destacar documentos base que se encuentran en los programas nacionales, para fortalecer el tema de lectura en las escuelas con el apoyo de la biblioteca escolar.

Si consideramos las estrategias desde un enfoque pedagógico, como lo plantea el Programa Nacional de Lectura, podemos darnos cuenta de que están asociados con los contenidos del currículo del Programa Nacional de Educación Básica en México, Esto ofrece una base para la planeación docente. Por esta razón, para Aline era de suma importancia que las docentes nos involucráramos con el contenido y el acervo de la biblioteca. El propósito era conocer los temas, clasificaciones y tipos d libros, los tipos de libros y lo que un libro puede aportar como material visual y didáctico al mismo tiempo.

Esto nos llevó a tomar una estrategia que la misma Secretaría de Educación Pública implementa desde 1986: los "Rincones de Lectura del Aula". Posteriormente, en 2010, se estableció la biblioteca escolar. Aline sumó entonces "La biblioteca itinerante", que consistía en un libro que se leía durante toda la semana y que uno de los niños podía llevar a casa como premio por su buen comportamiento o interés durante la clase.

Desde la perspectiva de la biblioteca escolar, despertar el interés por la lectura en los alumnos y ayudarlos a que dicha actividad sea parte de su formación educativa es una tarea prioritaria, es parte de su razón de ser. La biblioteca tiene el poder de desarrollar en el alumno la inquietud de aprender más sobre diferentes temas de forma voluntaria, sin necesidad de que el maestro lo obligue o de que tenga que obtener una calificación. Esto se logra a través de un arduo trabajo en el que deben participar activamente bibliotecarios y maestros (Figueroa et al., 2009 p. 55).

A mi parecer, Aline busco por todas partes estrategias para que las docentes, los alumnos y la comunidad educativa en general tuviéramos acceso a la información, misma que se convirtió en experiencia para la elaboración de planeaciones que tuvieran un objetivo central como lo es la lectoescritura.

Aline añadió dos estrategias más. La primera se centró en el intercambio de experiencia lectoras con otras instituciones educativas y en la participación de las Vicentinas de la Santa Cruz de Pedregal como lectoras para los niños. Esta estrategia consistió en la visita de colegios particulares, cuyos alumnos leían para nuestros alumnos y, al final, les regalaban el libro leído. Por su parte, IBBY contribuyó con invitaciones y visitas al CADI 62, donde realizaban actividades de cuentacuentos. Finalmente, las Vicentinas mayores aficionadas a la lectura y con la paciencia y dedicación necesarias, se sumaron leyendo a los niños.

La segunda estrategia consistió en un curso que se llamó "Libros, libro álbum y lectura infantil", el cual ofreció a las maestras un amplio panorama sobre la veracidad y la rapidez con la que un niño puede leer desde los 3 años, destacando la importancia de la imagen en el libro álbum para la lectura infantil. Los resultados de este curso permitieron a las docentes enlistar las habilidades y destrezas indicadas en el PEP 2011, así como las competencias y aprendizajes esperados que marcaba el programa, con el objetivo de obtener buenos resultados desde el primer grado de preescolar.

Debo confesar que me sentí parte de las estrategias que Aline desarrolló para obtener los mejores resultados en un entorno socioeconómico y cultural que carecía de recursos como el CADI. Gracias a esas estrategias, se les permitió a esos niños y a sus familias acceder a la educación de una manera amena, sana, creativa y, sobre todo, segura. A lo largo de todo este tiempo, he analizado

que Aline hizo tal efecto en mí que nunca propicio el fracaso; por el al contrario, impulsó que se innovara el aprendizaje con lo que se tenía, generando una respuesta en cadena donde se formuló el éxito esperado, no solo por los aprendizajes, sino por el gusto verdadero de los alumnos por la lectura.

Además, debe fomentar el gusto por la lectura ya que “la lectura es placer y la actividad clave de la educación; las bibliotecas es donde ese placer se hace compartido” (Viñas, 2015, p.70). Por ello, si queremos fomentar la lectura en su paso por el sistema educativo como un elemento clave dentro de ella, es necesario promover la creación y el uso de las bibliotecas escolares.

IFLA/UNESCO (afirman que “la biblioteca escolar ofrece servicios de aprendizaje, libros y otros recursos, a todos los miembros de la comunidad escolar para que desarrollen el pensamiento crítico y utilicen de manera eficaz la información en cualquier soporte y formato”. Por ello, la biblioteca y la escuela se complementan y se necesitan una a la otra puesto que son inseparables (Moreira, 2010).

Asimismo, es necesario reivindicar la importancia de las bibliotecas escolares, ya que es un ámbito educativo y significativo para todos los miembros de la comunidad educativa, donde deberían predominar la comunicación y el intercambio. Se trata de un espacio que enseña a los alumnos diversas habilidades relacionadas con la selección y utilización de la información en cualquier formato. Dado que actualmente somos bombardeados con un exceso de información, es relevante que los estudiantes desarrollen la capacidad de distinguir aquello que es importante para su formación (Jiménez Fernández y Cremades García, 2014).

Según Durban (2010) la biblioteca escolar es muy necesaria, puesto que tiene la oportunidad de desarrollar las habilidades intelectuales y de reflexión que debe obtener el alumnado de cualquier etapa.

Las bibliotecas escolares contribuyen a fomentar la lectura y permiten que el estudiante acceda a la información y otros recursos para el aprendizaje de diversas áreas y materias, formando en él un uso crítico de los mismos. Además, señala que la organización de este tipo de bibliotecas debe permitir que funcione como un espacio abierto a la comunidad educativa de cada centro educativo (Sastre et al., 2016).

En este orden de ideas, la biblioteca es un espacio clave para fomentar la lectura y crear una comunidad de lectores. Con este objetivo en mente, los centros educativos realizan actividades y proyectos de animación a la lectura. Esta animación hace referencia a un conjunto de actividades,

estrategias y técnicas orientadas a favorecer, potenciar y estimular el acercamiento de los alumnos a los libros, mejorar los hábitos lectores, asegurar su crecimiento lector y a fomentar el espectáculo lúdico de la lectura (Jiménez, 2012).

La creación de la biblioteca escolar en el CADI 62 fue de importancia para marcar un antes y un después en la comunidad educativa de este espacio. Los diversos objetivos, tanto del patronato como de Aline, de mis compañeras docentes y los míos, se encauzaron mediante el contenido de la biblioteca escolar, donde descubrimos cómo diversas estrategias contribuyen a mejorar la calidad de vida de los alumnos. Cabe remarcar que leer es “conocimiento” y el conocimiento impulsa el cambio, generando espacios seguros de descubrimiento y aprendizaje.

Sería importante reconocer a la biblioteca escolar como el alma o conciencia del aprendizaje a través de sus espacios, y su contenido que se encuentra de manera enriquecedora y accesible.

CAPÍTULO 4

4.1 LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN LA ACTUALIDAD EN EL NUEVO MARCO EDUCATIVO DE LA NUEVA ESCUELA MEXICANA 2022.

El propósito que me impulsa a hablar sobre este tema es traer la biblioteca escolar a mi presente. A lo largo de este trabajo he compartido mi experiencia sobre la creación de la biblioteca en el periodo del 2010 al 2014; en aquel entonces, mi visión era crear este espacio y tomar todos aquellos conocimientos que me pudieran brindar para mi práctica docente, así como a la comunidad educativa a la que pertenecía. Hoy, el propósito de la biblioteca escolar es transformar el concepto que se tiene sobre ella y realizar las actualizaciones que estas nuevas generaciones en preescolar requieren. Es importante abrir un espacio dentro del nuevo modelo de la “Nueva escuela Mexicana” (NEM).

Dentro del Marco Educativo Nacional, se promueve la Nueva Escuela Mexicana, una propuesta pedagógica que tiene por objeto alcanzar la equidad y la excelencia en la educación. Esta propuesta coloca en el centro de la acción pública el logro máximo de aprendizaje de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes. (SEP, 2023).

Este marco tiene como objetivos el desarrollo humano integral del educando, reorientación del Sistema Educativo Nacional e incidir en la cultura educativa mediante la corresponsabilidad, además de impulsar las transformaciones sociales de las escuelas y la comunidad.

Como se menciona en el párrafo anterior, se deben impulsar las transformaciones sociales de las escuelas y con ella la biblioteca escolar, cuya actividad considero fundamental dentro del nuevo programa. Este espacio fomenta el escolar el aprendizaje corresponsable de la comunidad escolar, el gobierno, y la sociedad.

Comenzaremos diciendo que la Política Educativa Nacional brinda bases generales que permiten establecer objetivos específicos correspondientes al sector educativo que guiarán las tareas de los actores que harán posible lo propuesto. Los actores importantes dentro este contexto, tanto de antaño como actual, son los jefes de zona, supervisores, directivos y profesores que aterrizan las ideas propuestas a la nueva realidad educativa. Si bien la política educativa invita a generar una respuesta a la detección de necesidades y brinda un camino idóneo para combatir deficiencias en aprendizaje, tomaré la importancia del proceso lector en preescolares, así como las estrategias docentes con las que trabajamos. Se establecen retos para la construcción de calidad, donde sin duda la biblioteca escolar es un gran apoyo, siempre y cuando esté presente en la escuela a la que se pertenece.

Trataré de ser breve al nombrar algunos puntos desde los pasados programas escolares en nuestro país, tomando en cuenta los aspectos sobresalientes en referencia a la lectura y biblioteca escolar, hasta llegar al tema central que es la “Nueva Escuela Mexicana”

El Sistema Educativo Nacional en el 2011 se basaba en competencias; dicho modelo, derivado de la Política Educativa, había sido impuesto para lograr una educación de calidad. Por lo tanto, la biblioteca escolar tuvo que construir objetivos para contribuir al desarrollo de los alumnos. Una vez que se establecieron esas metas a cumplir, se marcaron los caminos idóneos para llegar al objetivo. A ese camino se le denominó “estrategia”, que condujo al éxito de la promoción de las bibliotecas escolares y, por ende, al fomento de la lectura. (González 2023).

Este párrafo nombra exactamente lo que sucedió en mi narración sobre mi experiencia con la biblioteca del CADI 62. Acertadamente se siguió en plan de lectura dentro del CADI, gracias a las estrategias que Aline siempre mantuvo en el centro escolar y que se tuvieron como objetivo la biblioteca Escolar. Los documentos que la Secretaría de Educación Pública refiere hacen mención sobre cómo ha sido el papel de la biblioteca escolar a través del tiempo y que hoy en día debería estar totalmente incluida como parte del programa escolar de la Secretaría de Educación Pública.

En este sentido, la biblioteca escolar, como centro de atención en las propuestas que impulse al país para mejorar la calidad educativa, así como los elementos que de ella derivan y los actores permiten su desarrollo, resultan ser una prioridad en la conformación de la biblioteca escolar. Por lo anterior, se encuentra evidente una articulación existente entre la política educativa y la biblioteca escolar; para ello, se requiere que exista un saber compartido entre los involucrados (profesores, directivos) que fortalezcan la educación fomentando la lectura a través del uso del libro que radica en la biblioteca escolar.

En el periodo 2012-2013, apoyé el fomento a la lectura y escritura de la población estudiantil, aportando estrategias para fortalecer estos rubros tan importantes. Para ello, cabe destacar documentos base que sirvieron para fortalecer el tema de la lectura en las escuelas con apoyo de las bibliotecas escolares. La Secretaría de Educación Pública ofreció la Estrategia Nacional 11+5 acciones para integrar a la comunidad de lectores y escritores. En el ciclo 2013-2014, se dio a conocer como la “Estrategia Nacional: En mi escuela, todos somos lectores y escritores”, que tuvo como propuesta fortalecer los rubros de lectura y escritura, generando la estrategia para cubrir las necesidades identificadas en aspectos relevantes de los alumnos. Esta estrategia nacional fue una aportación más para apoyar a las instituciones educativas en dos temas importantes para la formación de los alumnos en ese momento.

Las líneas de acción se vincularon una con la otra y sirvieron para fortalecer el objetivo principal para el desarrollo, que son: la biblioteca escolar, que promovió la lectura y escritura mediante ambientes favorables de convivencia entre alumnos y docentes, y la segunda, la Biblioteca de Aula, fundamentándose en las cinco actividades permanentes en el aula. Dentro de las cinco actividades se encuentran:

1. Lectura en voz alta del docente
2. Círculo de lectores en el aula
3. Lectura de cinco libros en casa
4. Lectores invitados al salón de clases
5. Índice lector del grupo

Es de importancia mencionar las acciones que esta estrategia empleó y fueron las siguientes:

1. Biblioteca escolar
2. Biblioteca de aula
3. Vinculación curricular
4. Lectura y escritura en familia

5. Otros espacios para leer.

Como narré a lo largo del capítulo 3, todas estas estrategias se realizaron probablemente con otros nombres, pero con la misma finalidad de abordar todos aquellos aspectos que demostraron, a lo largo del tiempo y con las generaciones subsecuentes, los avances significativos dentro de los aprendizajes esperados.

Dentro de los estudios de Vigotsky, se afirma que el aprendizaje y el desarrollo van estrechamente ligados; sin embargo, es importante destacar que estos dos aspectos crean el área de desarrollo potencial con la mediación social e instrumental (Gómez, 1995).

Dentro del Programa Nacional de Lectura se encuentra el área de desarrollo potencial, como lo nombra Vigostky, en nuestro auto seguimiento, donde se evalúan los avances que la comunidad educativa tiene en general, proporcionando información sobre lo que se debe hacer y seguir dentro de la estrategia lectora.

Por último, entre 2015 al 2017 se presentaron las dos propuestas “Enchula tu biblioteca” y “Escuelas de tiempo completo”, donde uno de los apoyos importantes es la biblioteca escolar. La Secretaría de educación Pública propuso concretar el planteamiento pedagógico a través de la reorganización del sistema educativo, considerando a la escuela en el centro de las políticas públicas. Para ello, es necesario que las autoridades, directivos, alumnos y padres de familia replanteen sus objetivos y los alineen en base a los aprendizajes clave. Un aspecto que caracteriza al Modelo Educativo es la transformación de la práctica pedagógica con la ayuda de acervos y materiales educativos que ayudan a gestionar el currículo. Con tal fin, se define una política de materiales educativos, cuyo propósito es asegurar la presencia y el manejo de una diversidad de materiales integrados en la biblioteca de la escuela, adecuados a los servicios, las modalidades, los niveles educativos, los diferentes destinatarios, los múltiples aprendizajes y los diversos formatos y soportes.

En este contexto, la Subsecretaría de Materiales Educativos impulsa acciones para consolidar la presencia de la biblioteca escolar, constituida por la biblioteca escolar y la biblioteca de aula, bajo la premisa de que la gestión del estudio requiere de una variedad de acervos y materiales educativos (impresos, multimedia, e interactivos multimedia) que se interconecten. Estos deben estar a disposición de los educandos, docentes, directivos y familias para conocer diferentes puntos de vista sobre un tema y diversas interpretaciones. De esta manera, la biblioteca escolar y del aula constituyen un recurso que se espera “contribuya a la enseñanza, aprendizaje, la socialización del conocimiento y la promoción de prácticas culturales relacionadas con el libro, la lectura y la escritura”. Aquí sus definiciones expresadas en el Plan y programa de Estudio 2017 (SEP, 2017).

Como es sabido, los primeros libros de texto gratuito elaborados bajo el enfoque del Modelo Educativo y los planes y programas de estudio estuvieron a disposición en las escuelas para el ciclo escolar 2018-2019. Sin embargo, el acervo y los materiales educativos de las bibliotecas escolares y del aula estuvieron en los centros educativos; pero su desarrollo y consolidación no fueron los mismos. Mientras que en algunas escuelas la biblioteca está instalada en un espacio adecuado, con los diversos acervos organizados y clasificados, y se dispone de directrices claras para su circulación y uso, aunado a que los docentes emplearon todos los recursos de manera vinculada con los libros de texto como parte de su planeación de clase. En otros casos, los acervos recibidos han quedado dispersos u olvidados, sin cumplir su propósito pedagógico dentro del proyecto escolar, que es conseguir al máximo logro de aprendizajes de los estudiantes.

Uno de los objetivos de este marco de acción fue proponer en colectivo a los docentes el proyecto “Enchula tu biblioteca” cuyo objetivo fue instalar, organizar y promover el uso de la biblioteca de aula. Esta iniciativa fue valorada en los consejos técnicos de esos años e incluida en la ruta de mejora de cada escuela. Se debe señalar que es una propuesta que pudo ser ajustado al grado de la biblioteca con que cuenta la escuela, y los ámbitos de trabajo fueron tres:

- A. Instalar y organizar la biblioteca escolar y del aula
- B. Formar usuarios en la biblioteca
- C. Temas para el círculo de lectores y escritores

Posteriormente, se hizo una invitación a instalar y habilitar la biblioteca escolar, correspondiente a su primer esbozo de lo que puede ser un centro de recursos y búsqueda de información. Esto con el fin de que las escuelas, desde el mismo Consejo Técnico, valoren comprometerse con un proyecto de tal magnitud, considerando que es necesario una biblioteca que acompañe la transformación.

En mi opinión, esta fase de las bibliotecas escolares mantuvo expectativas que fueron cumplidas en cierta medida dentro de algunos sectores, tanto de educación privada como de educación pública. Dentro de las ventajas que se cumplieron en el modelo educativo “Aprendizaje Clave para la educación Integral”, se presenta un panorama que la biblioteca escolar se actualice con la incorporación de sistemas tecnológicos, tanto físicos como de material interactivo, generado por la misma Secretaría de Educación Pública. De la misma manera, como se describe en este capítulo, se realizaron ajustes a los planes y programas de Educación Pública, integrando la biblioteca escolar como parte de los aprendizajes. Con una visión amplia, los planes y programas del 2011 y 2017 incluyen diversos grupos de lectura como el Fondo de Cultura Económica, el Sindicato de

trabajadores de la Educación (SNTE), la Fundación SM, la Organización de los Estados Iberoamericanos, la UNICEF, La FILIJ, entre otros.

Durante estos planes y programas, se recopiló información y se realizó una evaluación sobre cómo las bibliotecas escolares cumplen con su función. Uno de los documentos importantes fue “Las bibliotecas escolares en México: Un diagnóstico de la comunidad escolar”, donde se estableció un reto desde 1999 con una visión para el 2021, dando seguimiento al objetivo primario que es el aprendizaje a través de la lectura. Por otro lado, la SNTE presentó un informe por su cuenta, elaborado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLAC).

El CERLAC presenta el primer informe sobre el diagnóstico de las Bibliotecas escolares correspondiente al periodo 2019-2020, el cual da seguimiento a los planes y programas anteriores. Este diagnóstico es un insumo para la formulación de políticas, así como la base para el desarrollo de objetivos, regulación, seguimiento y asistencia técnica por parte del Ministerio de Educación. Además, constituye un aporte fundamental a la consolidación política en lectura, oralidad y bibliotecas escolares. El documento se desarrolla en base a los resultados de cinco variables: existencia de bibliotecas e infraestructura física y tecnológica; recursos y materiales bibliográficos; personal a cargo de las bibliotecas; servicios bibliotecarios e integración administrativa. Estos resultados evidencian la urgencia de que los establecimientos educativos alcancen y superen estas fases iniciales, garantizando las condiciones mínimas de espacios, recursos y personal para dar un salto necesario hacia la sociedad de la información y el conocimiento. En este contexto, es tiempo de que niños, niñas y adolescentes tengan la oportunidad de acceder a bibliotecas y laboratorio donde ellos mismos sean creadores y co-productores de información, y donde sus capacidades lectoras y escritoras les permitan comprender y transformar su entorno.

Adicionalmente, el CERLAC menciona en ese informe que, pese a sus desafíos, las bibliotecas escolares son, a nivel nacional, el único punto de acceso a la información para muchos establecimientos que no cuentan con otro espacio para acceder a libros. Por lo tanto, la inversión y el compromiso con la biblioteca son fundamentales para lograr el propósito nacional de generar una ciudadanía lectora y competitiva (López, 2022).

Dentro de la primera parte del Marco Curricular de la “Nueva Escuela Mexicana”, en unos de sus apartados se establece que el derecho al ejercicio propio de la razón constituye a los alumnos como sujetos fundamentales de su propio proceso educativo, con capacidades para crear, aportar y elaborar proyectos que involucren a sus compañeros, maestros, familias y comunidad en la que

habitan. Así, las y los estudiantes, tanto como sujetos individuales y colectivos, forman parte de su escuela, de los grupos de compañeros, de su familia y de otros grupos que conforman el medio en el que viven, lo que les asignan valor y sentido a sus propios espacios de pertenencia.

Otro aspecto que se menciona es que, junto con los adultos, las y los estudiantes participan activamente en la construcción social de la escuela y su entorno. Lo anterior se logra una vez que se comparten los saberes y conocimientos que se transmiten en el espacio escolar, y relacionándolos con prácticas, sentidos, costumbres y valores que previenen de su vida cotidiana, en vínculo con su historia personal y la posibilidad de transformarla. Estos conceptos ayudan a crear los nuevos proyectos dentro de la educación, generando los Procesos de Desarrollo de Aprendizaje (PDA) de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

Asimismo, estos conceptos nos pueden ayudar a percibir que la biblioteca escolar, ante la Nueva Escuela Mexicana, debería estar situada como parte del mismo proyecto de cambio. No debería ser considerada únicamente como parte de una actividad para conocerla o como parte de una clase que forma el proyecto de una planeación.

Por otro lado, buscando información, como tal, de un documento expedido por la Secretaría de Educación Pública, no se encuentra ni se expresa en los lineamientos de este nuevo plan y programa. Sin embargo, mencionare algunos principios y orientaciones pedagógica de la NEM.

Uno de los principios de la NEM es el inciso D, que lleva por nombre “La Participación en la Transformación de la Sociedad”. Se refiere a que, en la NEM, la superación de uno mismo es la base de la transformación de la sociedad. Este principio implica que el sentido de la educación tiene una dimensión ética y política de la escuela, en cualquier nivel de formación. Representa una apuesta por construir relaciones cercanas, solidarias y fraternas que superan la indiferencia y la apatía, logrando en conjunto la transformación de la sociedad.

La formación ciudadana es un camino para la transformación social y depende de educar personas críticas, participativas y activas que procuren procesos de transformación por la vía de la innovación y la creación de iniciativas de producción que mejoren la calidad de vida y el bienestar de todos.

Quienes son formados en la NEM emplean el pensamiento crítico gestado a partir de análisis, la reflexión, el diálogo, la conciencia histórica, el humanismo y la argumentación fundamentada para el mejoramiento de los ámbitos social, cultural y político. Asimismo, poseen capacidades que favorecen el aprendizaje permanente, la incorporación de métodos colaborativos e innovadores, los

avances tecnológicos y la investigación científica, y utilizan la libertad creativa para innovar y transformar la realidad en beneficio de una mejor distribución de la riqueza.

Las y los estudiantes formados en la NEM tienen el conocimiento y las capacidades para promover la transformación de la sociedad y asumen que una nación soberana tiene en el centro al conjunto de su población, en el contexto de la diversidad que la integra como nación, y llevan a cabo acciones de transformación en su organización, en la producción y en sus condiciones de bienestar.

Luchan porque la transformación busque el bienestar de todas y todos y combata la desigualdad en todos los ámbitos en los que les toque intervenir. Para ello, utilizan con justicia los saberes, habilidades y herramientas que han obtenido en su educación.

Tienen las capacidades para lograr el conocimiento necesario en métodos y avances tecnológicos que propicien el aprendizaje permanente. Fomentan la libertad creativa para innovar y transformar la realidad. Comprenden que las humanidades y la filosofía, las ciencias sociales, naturales y experimentales, las matemáticas, el civismo, la historia, las artes, la tecnología, la literacidad, el deporte, la salud, el cuidado del medio ambiente constituyen factores centrales para el desarrollo integral y armónico del individuo y del país (SEP, 2019).

Por estos principios mencionados, reconozco claramente que la biblioteca escolar genera avances significativos para mejorar la adquisición del lenguaje escrito. Metodológicamente, ahora es el centro de atención que se incluye en los ejes articuladores que se puedan plantear normalmente como problemáticas. Por ejemplo, uno de ellos es la inclusión durante la vida saludable, que se integra en donde los maestros podemos planear a través de la lectoescritura. Para lograr estos objetivos, es importante incluir la biblioteca escolar como contenido de aprendizaje y herramienta para que sean más acertados en el proceso de los proyectos escolares.

De acuerdo con la opinión e información de la SNTE, las bibliotecas constituyen un espacio de gran importancia social. Son lugares donde la información, el conocimiento, el arte y la cultura quedan a disposición de todos, sin importar barreras como la tecnología, la edad, el nivel educativo o la clase social. Todos somos bienvenidos en una biblioteca, que resulta esencial para el aprendizaje y bienestar social. Así, la escuela y las bibliotecas hacen una gran mancuerna, no solo porque permiten a los alumnos acceder al conocimiento de forma gratuita, útil para realizar tareas, sino también para pasar el tiempo libre. Los libros no son únicamente herramientas para resolver problemas escolares, sino que también nos entretienen y nos abren las puertas a mundos distintos. Sin embargo, es común que las bibliotecas de las escuelas primarias o secundarias sean poco utilizadas o que se les preste escasa atención, en el mejor de los casos.

Para la SNTE, ante la NEM, el contexto escolar revela que no siempre se cuenta con los recursos físicos y de tiempo que requiere el manejo de una biblioteca. Quizás por ello es que se tome poco en cuenta para el día a día, ya que las necesidades son otras, cambiantes y urgentes. No obstante, si contamos con el recurso en nuestro plantel, es importante darle atención a lo que podemos hacer con él. Por pequeño que sea, su impacto puede ser significativo en la vida de nuestros alumnos, tanto en su entorno académico como en su vida en general.

Otro aspecto que destaca la SNTE es la importancia de las bibliotecas, ya que para esta organización son muy importantes para la comunidad en la que se construyen. No solo son espacios para almacenar libros, también se convierten en nodos culturales y creativos, en los que existen actividades para el entretenimiento. Estas pueden incluir el descubrimiento de libros a través de juegos, lecturas en voz alta, conferencias, recorridos o el simple préstamo de libros.

En este contexto, construir una biblioteca escolar no se trata solamente de reunir objetos, sino que se trata de su uso y sobre lo que transmiten a las personas que acuden a ellas. En estas bibliotecas, la comunidad puede formarse y fortalecerse, así como aprender y transformar su entorno.

Además, se pueden destacar dos aspectos que muestra cómo, ante este nuevo programa y bajo la integración de los campos formativos y los ejes para diseñar actividades, las bibliotecas pueden desempeñar un papel fundamental.

El primer aspecto es que las bibliotecas no deben ser todo seriedad y silencio. Es importante organizar actividades desde la biblioteca para la comunidad escolar, lo que puede cambiar la experiencia de todos los que utilizan este espacio. Incluso se puede optimizar el recurso con el que contamos; aunque los libros permanentes de la biblioteca sean pocos, siempre se puede buscar que algunas de nuestras actividades incluyan materiales de otros sitios, prestados por los propios participantes o por diferentes personas que permita, aunque sea durante el tiempo de la actividad, conocer nuevas perspectivas.

También es importante mencionar que los recursos de la biblioteca necesitan estar disponibles para sus usuarios. En ocasiones deseamos preservar nuestro acervo evitando que los usuarios se acerquen a ellos. Sin embargo, la educación sobre el uso adecuado de los materiales y el respeto hacia los libros, tanto por parte de los usuarios como de los miembros de la comunidad, constituyen actividades esenciales de la biblioteca. Los alumnos no sabrán cómo interactuar con una biblioteca

si nunca han visitado una, y es probable que muchos de nuestros estudiantes nunca hayan tenido esta experiencia.

El segundo aspecto se refiere al salón de clases. Como docentes, a menudo nos limitamos con respecto a lo que podemos o no hacer con una biblioteca en la escuela. Sin embargo, podemos crear este pequeño espacio en nuestra propia aula. Por más reducido que sea nuestro acervo en el salón de clases, inspirar a los alumnos a acercarse a este y a construirlo juntos, heredándolo a futuros estudiantes, puede hacer la diferencia.

Podemos también iniciar a los alumnos en este tipo de espacios, enseñándoles de qué se trata y activando el uso de las bibliotecas de espacios públicos. Esto puede lograrse visitando la biblioteca más cercana a nuestro plantel o apoyándolos para que conozcan bibliotecas más grandes y cercanas. Si es viable, se podría considerar incluso la construcción de una en su comunidad, tomando en cuenta el acervo histórico que representa la identidad de los estudiantes.

Las bibliotecas son una de las grandes herencias de la humanidad para la propia humanidad y, en conjunto, podemos crear espacios accesibles que servirán a los estudiantes, tanto para la escuela como para el futuro.

CONCLUSIONES

Para cerrar este trabajo, me gustaría hacerlo bajo dos perspectivas; una, sobre lo que una estudiante de la licenciatura en Educación Preescolar puede hacer con los planes y programas de la Secretaría de Educación Pública en relación con la biblioteca escolar; y la otra, desde un plano personal sobre lo que piensa una maestra en un centro escolar. En este contexto, donde lo único que teníamos era ignorancia, documentarse e instruirse, y, sobre todo, adentrarse en los libros, permitió que una comunidad escolar dentro de la sociedad generara conocimiento y una mirada diferente sobre lo que es la educación a través de la lectura, así como un impacto en la no violencia en casa y más espacios en familia.

Las conclusiones y los relatos nos permiten comunicar lo que el docente en ejercicio, como investigador, puede llegar a ser en su proceso de actualización y formación, tanto dentro como fuera del aula, así como en la comunidad educativa a la que pertenece. Al dar lo mejor de sí, debemos recordar que los seres humanos, desde que nacemos hasta que morimos, estamos en un constante procesos de aprendizaje.

La biblioteca es un espacio de aprendizaje para convertirse en lector; sin embargo, cabe mencionar que la razón de ser de este espacio es apoyar no solo los procesos para aprender a leer y escribir. El proyecto debe concebirse como parte de un engranaje cultural y educativo destinado a cultivar la lectura y escritura, así como a fomentar el encuentro con múltiples experiencias relacionadas con la información, la ciencia y la cultura. Uno de los propósitos de la biblioteca escolar es apoyar al profesorado en los procesos que guían al niño en el conocimiento, la interpretación y la producción de símbolos escritos, así como la participación en prácticas culturales. Por lo tanto, tiene un papel fundamental en la creación de espacios que cultiven estas capacidades y que exploren todas las posibilidades que brindan en relación con lo estético, lo lúdico, lo afectivo y lo racional (Calonje, citado por Dubois, 1995).

Una biblioteca escolar es un espacio riquísimo y original para el desarrollo de los contenidos curriculares, así como de las habilidades y estrategias de aprendizaje que no podrían lograrse en otros espacios del centro escolar. En este sentido, no es muy frecuente encontrar escuelas o colegios donde la biblioteca del centro cumpla con su función formativa completa ni que esté integrada a la vida cultural y escolar de la institución.

En este contexto la IFLA/UNESCO, en el documento “Directrices para la Biblioteca escolar”, informó a los líderes nacionales del mundo sobre el proceso de implementación de las directrices para apoyar la creación y mejora de los espacios de las bibliotecas escolares a nivel mundial.

En conclusión, gracias al llamado de la UNESCO, se crea conciencia a nivel internacional sobre los espacios de la biblioteca escolar, generando una visión a corto, mediano y largo plazo con la finalidad de brindar mejores áreas de oportunidad a los pueblos del mundo.

Se exhorta a los gobiernos a través del ministerio de educación a desarrollar estrategias políticas y planes que permitan implementar los espacios del manifiesto (IFLA/UNESCO, 2000).

Gracias a este llamado, el Gobierno de México y la Secretaría de Educación Pública buscaron y propusieron la Ley para el Fomento de la Lectura y el Libro. Una vez que se contó con ello, se tuvieron los recursos y apoyos para la elaboración del Programa Nacional de Lectura, hoy en día renombrado Programa Nacional de Lectura y Escritura.

A través de los diversos gobiernos en un periodo del 2004 al 2024, que se enmarca dentro del espacio creado por el CADI 62 “Voluntarias Vicentinas”, se puntualiza que los Planes y Programas de Educación de la Secretaría de Educación Pública proponen diversas acciones que fortalecen los

acervos de las bibliotecas escolares del aula en las escuelas públicas y privadas. Estas acciones ofrecen la habilidad de investigación y permiten a los lectores un contacto más amplio con temáticas, géneros, y autores.

El objetivo es propiciar que la lectura se convierta en una práctica cotidiana entre los estudiantes que cursan la educación básica, por ello la importancia de la lectura en la habilidad lectora es la clave para un buen aprendizaje en todas las áreas del conocimiento tanto en la escuela como fuera de esta. La práctica de la lectura desarrolla la capacidad de observación, atención, concentración, análisis y espíritu crítico, generando reflexión y diálogo. Estudios han comprobado que un buen desarrollo de habilidades lectoras es un elemento que aumenta la probabilidad de tener un buen empleo y mejores salarios.

El rol del docente frente a la biblioteca es un indicador de exploración y, a la vez, de aprendizaje para el mismo. Es importante destacar que los docentes que gestionan una biblioteca también promueven aprendizaje entre sus pares y la difusión del conocimiento como un reto ante la comunidad escolar y la sociedad a la que pertenece (SEP, 2019).

La biblioteca se requiere en el proceso educativo ya que son pocas las escuelas que ya disponen de una biblioteca, sin embargo, es necesario que cada colectivo escolar se plantee dicha condición, bajo la consideración de que una biblioteca sí tiene impacto en las oportunidades aprendizaje de los alumnos, en medida que permite a los docentes gestionar el currículum en mejores condiciones para sus alumnos, pues da la oportunidad de enriquecer las prácticas pedagógicas. (SEP, 2017).

La Secretaría de Educación Pública propone concretar el planteamiento pedagógico a través de la reorganización del sistema educativo, considerando a la escuela como el centro de las políticas públicas. Para ello, es necesario que las autoridades educativas, directivos, maestros, alumnos y padres de familia replanteen sus objetivos y los alineen con base en los aprendizajes. Un aspecto que caracteriza la transformación de la práctica pedagógica es el apoyo de acervos y materiales educativos que ayudan a gestionar el currículo. Con tal fin, se define una Política de Materiales Educativos que tiene como propósito asegurar la presencia y el manejo de una diversidad de materiales integrados en la biblioteca de la escuela, adecuados a los servicios, las modalidades, los niveles educativos, los diferentes destinatarios, los múltiples aprendizajes y los diversos formatos y soportes.

Asimismo, plantea como estrategia para mejorar la función pedagógica, favorecer la “ruta de mejora” y los aprendizajes en los alumnos. En este sentido, concluyo que estrategias como “Enchúlame la biblioteca”, “11+5 Estrategias Acciones para ser mejores lectores y escritores”, el “Catálogo

pedagógico” (Al sol solito, Pasos de Luna, y Astrolabio), y el concurso “Mi Biblioteca Escolar: un espacio de todos, son fundamentales para este propósito.

En mi opinión la biblioteca es más que una estantería repleta de libros nuevos, viejos o semi nuevos, creo fielmente que es una herramienta duradera que a través de los años ha ido evolucionando y que nos ha tocado ir adaptándonos a ella, sin perder el objetivo central de esta que es el aprendizaje a través de los libros, y que con frecuencia en distintos usuarios o lectores redescubren un aprendizaje nuevo y fresco según sea el caso de cada lector. Cuando existe una biblioteca escolar, llega a ser un espacio o un ámbito desperdiciado en mayor o en menor medida. Esta situación no se resuelve poniendo un profesor a que abra la puerta de la biblioteca unas cuantas horas a la semana, para préstamos de libros o para limpiar los libros de las estanterías. La situación exige un cambio fundamental en la concepción de este espacio por parte de toda la plantilla escolar (Barnes Anco, 2002).

Si bien Calonje expresa que la biblioteca puede ser multifacética dentro del proceso lector, también es una buena oportunidad para que los alumnos descubran las cualidades culturales que habitan dentro en ellos, así como una gran aportación a lo sociedad, donde se puede rescatar mucho de los hábitos nocivos que se encuentran dentro de casa y en la comunidad, y convertirlos en tiempo de calidad, de utilidad, de mejora del aprendizaje y de unión del núcleo familiar, sin estar expuesto a la violencia. La biblioteca siempre ha sido y será un espacio para la apertura del aprendizaje, el conocimiento, el arte, la expresión oral y la extinción del ocio.

En mi conclusión personal y desde mi experiencia, creo que el espacio de estudio dentro de este centro escolar fue el impulso para llevar aquello que aprendí en mi infancia: lo que pude descifrar con imágenes y letras, con pensamiento crítico. Con eso que quise transcribir desde un dibujo hasta un texto. Lo que descubrí con el tiempo fue conocimiento. Sí algo debo agradecer es mi familia nuclear, ya que el aprendizaje que tuve a lo largo de mi etapa escolar básica siempre estuvo al lado de libros, que con el tiempo fueron compartidos con otros. Creo que de ahí viene mi deseo de que esa comunidad tuviera conocimiento, lectura del pensamiento y conocimiento del espíritu.

Partir de cero, con la ayuda y la guía de la mano de Aline de la Macorra, me permitió indagar, crear, acompañar, evaluar, inspirar, aprender, equivocarme y volver a rectificar, desde nuestros planes y programas hasta los acuerdos para la creación de una biblioteca. Desde saber por qué es importante la biblioteca escolar hasta qué es un libro, no solo como espacio físico, sino como parte de una estrategia donde el proceso de la lectura no sea un choque para un niño; por el contrario, sea todo un placer y una ventana al conocimiento.

Creo firmemente que la presidenta del patronato no solo confió en mí, sino que también pudo crear un espacio para las familias y fomentar el cercamiento con los niños, evitando la violencia y creando vínculos entre las familias y, a su vez, con la sociedad. En conclusión, la experiencia que me dio el CADI 62 fue a largo plazo. Observar, hoy en día, a aquellos niños que ya son jóvenes y que son estudiantes destacados en diversos ámbitos, desde las matemáticas hasta el arte, inspirados gracias a una pequeña biblioteca escolar. Observar a varias de mis pares que sintieron el llamado de terminar una licenciatura en Educación Preescolar y que terminaron mucho antes yo la carrera. Un patronato que sigue fielmente el objetivo de abrir puertas a quien más lo necesita y ofrecer una salida correcta a través del estudio.

La literatura amplía el mundo de los lectores ya que les permite viajar a otros lugares, volver atrás en el tiempo o adelantarse al futuro, sentirse cerca de las emociones o de los anhelos de otras personas y de otros personajes o conocer las causas que provocan ciertos acontecimientos.

La lectura despierta el gozo intelectual de las personas, lo que solemos denominar como el “placer de leer”, que no es más que el gozo que representa para el lector la ampliación de conocimientos, así como el acceso al saber o a la comprensión de otros mundos y culturas. A ese placer solo se llega con el tiempo, primero por medio de la lectura comprensiva (competencia lectora) y, después, con la lectura literaria (competencia literaria).

En el libro que el lector puede tener en sus manos hablamos de lectura, pero también de literatura y de educación. Hablamos de lectura competente y de lectura en familia y de lectura escolar, del momento y del motivo por los que hay que leer, de cómo formar buenos lectores, los lectores del futuro. Aquel que lee entiende mejor al mundo de tal manera que se comporta mejor, para preservarlo, mejorarlo y no dañarlo.

Hoy en día, lo que amenaza a la literatura y a los libros es la ignorancia y el abandono de la educación, no internet. Necesitamos mejores escuelas y bibliotecas para tener más lectores.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, entiendo que la biblioteca escolar es un espacio que, sí es habilitado de forma adecuada, puede enriquecer el aprendizaje desde la etapa infantil y ayudar al alumnado en su desarrollo social, emocional y cognitivo. Partiendo de esta base, se debe preparar “La Biblioteca Escolar” de modo que se constituya como un medio de utilización y desarrollo personal para el alumnado de todas las etapas educativas.

REFERENCIAS

- Akhutina, T. V. (2002). L.S. Vygotsky y A.R. Luria: La formación de la neuropsicología. *Revista Española de Neuropsicología*, 4(2-3), 108-129.
- Anco, P. N. B. (2002). La biblioteca escolar como recurso central del aprendizaje: Propuesta de formación en el centro educativo. *Anales de Documentación*, 5, 21–49. <https://www.redalyc.org/pdf/635/63500002.pdf>
- Auca Projectes Educatius. (2018, marzo 27). La importancia de la lectura en el desarrollo de los niños y las niñas [Educación]. *Auca*. <https://www.auca.es/la-importancia-la-lectura-desarrollo-los-ninos-las-ninas/>
- Baratz. (2020, octubre 15). Las 9 funciones principales de las bibliotecas escolares [Tecnología]. *Comunidad Baratz*. <https://www.comunidadbaratz.com/blog/las-9-funciones-principales-de-las-bibliotecas-escolares/>
- Barnes Anco, P. N. (2002). La biblioteca escolar como recurso central del aprendizaje: propuesta de formación en el centro educativo. *Anales de documentación*, 5, 21-49. <https://www.redalyc.org/pdf/635/63500002.pdf>
- Baró, M., Mañà, T., y Vellosillo, I. (2001). *Bibliotecas escolares, ¿para qué?*. Anaya.
- Bedoya-Mazo, S. P. (2017). Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: Una revisión histórica. Del siglo XIX al siglo XXI. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40(3), 285–302.
- Cárdenas Cabrera, B. X., y Guamán García, L. K. (2013). *La comprensión lectora y su incidencia en el desarrollo del pensamiento reflexivo en las niñas del tercero y cuarto año de Educación Básica de la Unidad Educativa “María Auxiliadora” año lectivo 2012-2013* [Tesis de grado]. Universidad Politécnica Salesiana.
- Carmenates Romero, Y., y González Pérez, E. (2019). La integración de la formación inicial del docente con los agentes y procesos formativos. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/03/formacion-inicial-docente.html>
- Carr, W., y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza: La investigación acción en la formación del profesorado*. Martínez Roca.
- Carrión Gútiérrez, M. (1990). *Manual de bibliotecas*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez/Pirámide.
- Castillo San Martín, M. S. (2009). *Comprensión y producción de texto en niños y niñas de dos a seis años de edad*. Biblioteca Digital Central.
- Centelles Pastor, J. (2005). De rana a rana y tiro porque... La biblioteca escolar y su implicación en la creación de contextos de aprendizaje. Fundación Alonso Quijano para el fomento de la lectura.
- Cerrillo, P. C. (2010). *Lectura, literatura y Educación*. Porrúa.
- Chaves Salas, A. L. (2002). Los procesos iniciales de lecto-escritura en el nivel de educación inicial. *Actualidades Investigativas en Educación*, 2(1), 1–24. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44720104.pdf>
- Chávez, J., Suárez, A., y Permuy, L. D. (2005). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. Editorial Pueblo y Educación.

- Codemarin, M. (1990). *Lectura temprana*. Editorial Andrés Bello.
- Colomer, T. (1997). La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora. *SIGNOS*, 20, 6-15.
(Reeditado en C. Lomas (Ed.), *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Paidós, 2002).
- Colomer, T. (2022). Lectura de un álbum: La Reina de los colores en Gretel. *La literatura infantil en la UAB*.
http://www.pangea.org/greteluab/index.php?option=com_content&task=view&id=183&Itemid=104
- Cousinet, R. (1975). *La formación del educador*. Planeta.
- Cremades, R., y Jiménez, C. M. (2015). *La biblioteca escolar a fondo: del armario al Ciberespacio*. Ediciones Trea.
- Davini, C. (2002). La iniciación en las prácticas docentes en las escuelas. En C. Davini (Coord.), *De aprendices a maestros. Enseñar y aprender a enseñar*. Papers Editores.
- Davini, M. C. (2002). La iniciación en las prácticas docentes en las escuelas. En M. C. Davini (Ed.), *De aprendices a maestros. Enseñar y aprender a enseñar*. Papers Editores.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. En *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI* (pp. 91-93). Santillana/UNESCO.
- Diario Oficial de la Federación. (2010, 30 de diciembre). Acuerdo número 570 por lo que se emiten las reglas de operación del programa nacional de lectura.
- Durban Roca, G., y García Guerrero, J. (2008). Contribución de la biblioteca escolar al desarrollo de las competencias lectoras e informacional. *Mi biblioteca*, 13, 56-65.
- Durban, G. (2010). *La biblioteca escolar, hoy. Un recurso estratégico para el centro*. Graó.
- Fernández, I. (2010). Escuchar para leer. El fomento de la lectura a través del Podcasting. En J. Pérez (Ed.), *Podcasting: tú tienes la palabra* (pp. 25-46).
- Ferreiro, E. (1986). Proceso de alfabetización. En *La alfabetización en proceso*. Centro Editor de América Latina.
- Figueroa, B., Aillon, M., Yañez, V., y Ajagan, L. (2009). Prácticas de la Lectura y escritura con el apoyo del hipertexto en la formación de Profesores. *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de Lectura*, 4, 54-61.
- Fons Esteve, M. (2006). *Leer y escribir para vivir: Alfabetización inicial y uso real de la lengua escrita en el aula*. Graó.
- Fontanilla Lucena, N. (2021). Reflexiones de la experiencia docente como aprendizaje. *Educare*, 25(81), 657-667.
<https://www.redalyc.org/journal/356/35666225026/html/#:~:text=durante%20diferentes%20circunstancias.->

,La%20propia%20experiencia%20es%20el%20mejor%20camino%20para%20aprender%20C%20de,o%20fallos%20C%20sacamos%20conclusiones%20y

- García López, G. (2007). Evolución histórica de los conceptos de biblioteca pública, sistema de bibliotecas y política bibliotecaria. *Códice*, 3(2), 9-20.
- García López, G. L. (2007). Evolución histórica de los conceptos de biblioteca pública, sistema de bibliotecas y política bibliotecaria. *Códice*, 3(2), 9–20.
- Gómez Palacios, M. (1995). *Indicadores de la comprensión lectora*. Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuito.
- González, A. (2015). *La biblioteca Escolar: Un espacio para promover la lectura mediante estrategias didácticas en niños de tercer grado* [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad Pedagógica Nacional.
- Havelock, E. (1995). La ecuación oral escrita: una fórmula para la mentalidad moderna. En D. R. Olson y N. Torrance (Eds.), *Cultura escrita y oralidad*. Gedisa.
- Hoy, W. K., y Miskel, C. G. (1996). *Administración educacional: Teoría, investigación y práctica* (5ª ed.). McGraw-Hill.
- Ideas para la elaboración de un Proyecto de biblioteca.* (s/f). <https://labibliotecaescolar.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/02/ideas-para-la-elaboracion-de-un-proyecto-de-biblioteca.pdf>
- IFLA/UNESCO. (1999). Manifiesto para Bibliotecas Escolares. IFLA/Unesco. <http://www.ifla.org/publications/iflaunesco-school-library-manifesto-1999> Universidad Pedagógica Nacional.
- (2005). *Instructivo para la titulación en la Licenciatura en Intervención Educativa*.
- Iglesias, R. M. (2000). La lectura desde edades tempranas "Consideraciones teóricas-prácticas". En *Actas del Congreso Mundial de Lecto-escritura*. Valencia.
- Jiménez Fernández, C. M., y Cremades García, R. (2014). *Bibliotecas escolares: La necesaria transformación de un agente imprescindible*. UOC.
- Jiménez Martínez, L. (2004). Bibliotecas escolares: En un lugar de la lectura. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 75–76, 135–147.
- Jiménez, L. (2012). La animación a la lectura en las bibliotecas... La construcción de un camino hacia la lectura. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 27(103), 59-78.
- Jordi, C. (1994). *Guía práctica de la biblioteca escolar*. Biblioteca del Libro.
- Kolesas, M. (2008). *Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI: Del jardín a la Terciaria*. FCE.
- La Cierva, J. (2021). De tras del origen de la palabra. *IES Juan de la Cierva*. iesjuandelacierva.org/biblioteca/de-tras-del-origen-de-la-palabra-biblioteca/hay-mucho-más/
- León García, S. (2018). *Importancia de los conocimientos funcionales del lenguaje escrito en Educación Infantil* [Tesis de Maestría, Universidad de la Lengua].

<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/10764/Importancia%20de%20los%20conocimientos%20funcionales%20del%20lenguaje%20escrito%20en%20Educacion%20Infantil.%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Ley de Fomento para la Lectura y el Libro [LFLL] (2008). Diario Oficial de la Federación [DOF], Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión
- Ley de Fomento para la Lectura y el Libro. (2008, 24 de julio). Diario Oficial de la Federación.
- Ley General de Educación. (2019, 30 de septiembre). Diario Oficial de la Federación.
- López, A. (2022). *Diagnóstico Nacional de Bibliotecas Escolares*. CERLALC-UNESCO.
- Maco Inga, E. C., y Contreras Solis, E. J. (2013). Leer y escribir... más allá de la escuela. *Horizonte de la Ciencia*, 3(4), 67–70.
- Martínez Huelves, J. M., y Olanar Mugica, M. (2009). La biblioteca como centro de recursos para el aprendizaje en educación infantil. *Publicações do Cidehus*, 565-579. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/4225>
- Meneces Benítez, G. (2007). El proceso de la enseñanza-aprendizaje: el acto didáctico. Universitat Rovira i Virgili. <https://www.studocu.com/es-mx/document/universidad-de-mexico/psicologia/el-proceso-de-ensenanza-aprendizaje-el-acto-didactico/17680950>
- Miranda-Lena, T. (2014). Especificidades teóricas y prácticas de la pedagogía y la didáctica de la educación superior. *Varona*, 59, 8-13.
- Moreira, M. A. (2010). Tecnologías digitales, multialfabetización y bibliotecas en la escuela del siglo XXI. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 25(98), 32-52.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2001). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>
- Ortega Ruiz, P. (2013). La Pedagogía de la alteridad como paradigma de la educación intercultural. *Revista Universitaria*, 30, 95-116. <http://doi.org/10.14201/teoredu3019511>
- Papalia, D. E., y Wendkos Olds, S. (1999). *Psicología del Desarrollo* (7ª ed.). McGraw-Hill.
- Parra Moreno, C. (2004). Apuntes sobre la investigación formativa. *Educación y Educadores*, 7, 57-77.
- Paul, R., Williams, R., y Linda, E. (2005). *Una guía para educadores en los estándares de competencias para el pensamiento crítico*. Fundación para el Pensamiento Crítico.
- Pérez, M. (2022, 18 de abril). Definición de libro. Concepto Definición. <https://conceptodefinicion.de/libro/>
- Perrone, G., Murillo Madrigal, M., y González del Valle, M. (2002). *Introducción a la bibliotecológica: Procesos técnicos y soportes de información*. Biblioteca Nacional de Maestros. www.bnm.me.gov.ar/redes-federales/publicaciones/doc/cuadernillo-1.pdf

- Quirarte, V. (2002). *Un día en la biblioteca*. Santillana.
- Robbins, S. P. (1998). *Fundamentos de comportamiento organizacional*. Pearson/Prentice Hall.
- Rockweell, E. (1997). La dinámica cultural en la escuela. En A. Alvarez (Ed.), *Hacia un currículum cultural: La vigencia de Vygotski en la educación*. Infancia y Aprendizaje.
- Rockwell, E. (2018). *Vivir entre escuelas: relatos y presencias. Antología esencial*. CLACSO.
- Rubio Avella, L. (2009). Cómo aprenden a leer y a escribir los niños. *Revista Espacio Logopédico*.
<https://www.espaciologopedico.com/revista/articulo/1869/el-aprendizaje-de-la-lecto-escritura-en-ninos-y-ninas-de-1-de-primaria-parte-iii.html>
- Rueda, R. (1998). *Bibliotecas Escolares: Guía para el profesorado de Educación Primaria*. Narcea.
- Sandoval Manríquez, M. (2014). Convivencia y clima escolar: Claves de la gestión del conocimiento. *Última Década*.
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362014000200007
- Sastre, M. S., Balca, A., y Costa, P. (2016). Biblioteca escolar, lectura y literatura infantil y juvenil: selección de títulos actuales en español y portugués (2005-2015). *Didáctica de la Lengua y la Literatura*.
<https://tejuelo.unex.es/article/view/2117/1967>
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2004). *Programa de preescolar 2004*.
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2010). *ACUERDO número 570 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Nacional de Lectura* (DOF: 30/12/2010). Diario Oficial de la Federación [DOF].
https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5173093&fecha=30/12/2010#gsc.tab=0
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2011). *ACUERDO número 616 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Nacional de Lectura* (Primera Sección). Diario Oficial de la Federación [DOF].
http://www.normatecainterna.sep.gob.mx/work/models/normateca/Resource/326/1/images/acuerdo_616_programa_nacional_lectura.pdf
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2011). *Programa de Estudio 2011: Guía para la educadora. Educación Básica Preescolar. Gobierno Federal*.
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. UPN.
- Severo, A. (2012). *Teorías del aprendizaje: Jean Piaget, Lev Vygotsky*. IFED.
- Solé, I. (1992). *Estrategias para la lectura*. Graó.
- Solé, I. (1996). *Estrategias de comprensión de la lectura*. Graó.
- Staiger, R. (1979). *Caminos que llevan a la lectura*. UNESCO.
- Stinus, A. (2018, junio 15). La Biblioteca Escolar se configura como el espacio natural, físico y virtual, para la innovación y la creatividad [Educación]. *Asociación Educación Abierta [ea]*.
<https://educacionabierta.org/la-biblioteca-escolar-se-configura-como-el-espacio-natural-fisico-y-virtual-para-la-innovacion-y-la-creatividad/>

- Suárez del Toro, J. M., y Matos, E. (2019). La integración de la formación inicial del docente con los agentes y procesos formativos. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*.
<https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/03/formacion-inicial-docente.html>
- Taboada Díaz, V. (2014). *La Utilidad de la Biblioteca Escolar como Recurso al Servicio del Proyecto Educativo*. [Curso 2013-2014, Universidad del País Vasco].
https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/14088/TFG_Taboada_Diaz.pdf?sequence=1
- Taschetta, M. (2000). Estrategias participativas para la resolución de conflictos. *Novedades Educativas*, 111.
- Torres Santomé, J. (1998). *El currículo oculto*. (6a. ed). Morata.
- Valero, X. (2022). La importancia de la lectura en el desarrollo de los niños y las niñas. *Auca*.
<https://www.auca.es/la-importancia-la-lectura-desarrollo-los-ninos-las-ninas/>
- Valverde, P., Carrasco, E., y Muñoz, J. M. (1997). *La biblioteca: un centro clave de documentación escolar*. Narcea.
- Villanueva del Trabuco. (s.f.). *Animación a la Lectura y el desarrollo de la Comprensión Lectora*.
https://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/29008905/helvia/sitio/upload/ANIMACION_A_LA_LECTURA.pdf
- Viñas, M. (2015). Hábito lector y promoción de la lectura en las bibliotecas. *Letras*, 1(1), 67-61.
- Vygotsky, L. (1982). *Sobranie socinenii [Obras completas]: Vol. I*. Pedagogika.